

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA Estudios con
Reconocimiento de Validez Oficial por Decreto Presidencial Del 3 de abril
de 1981



“CONSEJERÍA PASTORAL EN MÉXICO”

TESIS

Que para obtener el grado de

MAESTRO EN DESARROLLO HUMANO

Presenta

JAVIER LINO CASTILLO

Director: Dr. Juan Lafarga Corona, SJ.

Lectores: Dra. Celia Mancillas Bazán,

Mtro. Roque Jorge Olivares Vázquez

Resumen

El presente estudio de Investigación Cualitativa respondió al objetivo general de: conocer y analizar la situación de la consejería pastoral en México. El contexto de la investigación fue, por lo tanto, de descubrimiento y exploración.

Seis parroquias pertenecientes a la 5ª Vicaria de la Arquidiócesis de la ciudad de México fueron representados por seis sacerdotes. Dos laicos fueron escogidos fuera de la 5ª Vicaria siguiendo el criterio de estar expuestos a la pastoral de escucha. Estos participantes fueron entrevistados.

Dieciocho preguntas fueron elaboradas para responder al objetivo general de la presente investigación: conocer y analizar la situación de la consejería pastoral en México. Los resultados muestran que: 1) No se utiliza el término consejería pastoral ni los términos expuestos por los autores que tocan la materia. 2) Hay diferentes nociones de lo que se entiende como consejería pastoral. 3) Los fieles en México buscan la Consejería Pastoral en el momento de la confesión. 4) Los temas tratados en la consejería pastoral no son temas psiquiátricos y la temática tocada corresponde al terreno de la consejería en general. 5) El acompañamiento en la consejería pastoral parece reducirse a un solo encuentro. 6) Un hallazgo significativo es que los participantes en este estudio no asumen el papel de consejero en su sentido profesional ni tampoco utilizan habilidades y técnicas de escucha en gran medida. 7) La Consejería Pastoral está enmarcada dentro de la misión de la Iglesia como un medio de evangelización y por lo tanto una actividad realizada sólo por los sacerdotes. 8) Existen iniciativas individuales para la implementación de la consejería pastoral en algunas parroquias pero también existe un proyecto a nivel de la iglesia como Institución a nivel de la Arquidiócesis de México y que está a cargo de Caritas Superación Humana y Social.

“No es frecuente que tenga lugar un encuentro personal tan profundo y mutuo, pero estoy convencido de que si no ocurre de vez en cuando, no vivimos como seres humanos.”

Carl Rogers

Introducción.....	8
Capitulo 1	10
MARCO TEÓRICO.....	10
Figura 1	11
1. CONSULTA PASTORAL CENTRADA EN EL CONSEJERO.	18
2. CONSULTA PASTORAL CENTRADA EN EL PROBLEMA.....	21
3. CONSULTA PASTORAL CENTRADA EN EL CONSULTANTE	23
Definición de términos:.....	25
Consejería	25
Pastoral.....	28
En México	30
Sacerdote diocesano	30
Católica.....	30
Capitulo 2	32
METODO DE INVESTIGACIÓN.....	32
Planteamiento del problema: La consejería pastoral	32
Hipótesis:	34
El Objetivo General:.....	35
Los Objetivos Específicos.....	35
Elección del Método Cualitativo	35
Diseño del trabajo de campo y muestreo	37
Figura 2	37
Criterios de inclusión:	39
Instrumentos	40

El procedimiento	47
El análisis cualitativo de los textos.....	48
Alcances y limitaciones de la investigación	50
Los límites de la investigación:	50
Confiabilidad de la investigación.....	50
Aspectos éticos de la investigación	52
Explicación de la finalidad y naturaleza de la investigación.....	52
El consentimiento informado de los participantes.....	52
Anonimato y la confidencialidad de los temas	53
Seguridad de los datos	53
Uso secundario de los datos.....	53
Observación de las normas éticas.....	53
Estándares.....	54
Capítulo 3	55
ANÁLISIS DE LOS TEXTOS.....	55
PARTICIPANTES SACERDOTES QUE TRABAJAN EN LA QUINTA VICARIA 57	
Sobre la pregunta numero 1: ¿con qué servicios sociales de salud cuenta su parroquia/comunidad?.....	57
Análisis:.....	58
Sobre la pregunta numero 2: ¿Me podría compartir lo que hace normalmente en un día?	59
Análisis:.....	60
Sobre la pregunta 3: ¿Con qué frecuencia en su comunidad de fieles (le solicitan) le han solicitado atención personal?	62
Análisis:.....	62

Sobre la pregunta 4: De las personas que se presentan con deseos de platicar con usted ¿qué problemáticas le platican?.....	64
Análisis:.....	64
Sobre la pregunta numero 6: ¿Cómo le llamaría a esta actividad?.....	65
Análisis:.....	65
Análisis de la bibliografía consultada:	66
Sobre la pregunta numero 7: ¿cómo se prepara para ello?	68
Análisis:.....	70
Sobre la pregunta numero 8 ¿Cuánto tiempo le dedica a esta actividad?	72
Análisis:.....	73
Sobre la pregunta numero 9: ¿Con qué actitud vienen las personas que solicitan ayuda?	74
Análisis:.....	75
Sobre la pregunta numero 10: De lo que la gente platica con usted ¿qué temas le han impactado más? ¿Podría dar algunos ejemplos?	76
Análisis:.....	77
Sobre la pregunta numero 11: Después de un primer encuentro, ¿hay alguna continuidad en el seguimiento del tema o problemática tratado?.....	77
Análisis:.....	77
Sobre la pregunta numero 12: ¿Podría citar algún documento eclesial que le haya servido para esta actividad?	79
Análisis:.....	80
Sobre la pregunta numero 13: ¿usted personalmente lleva algún acompañamiento personal?	80
Análisis:.....	81

Sobre la pregunta numero 14: ¿Existen laicos (as) preparados (as) en su parroquia/comunidad para realizar este tipo de actividad?	82
Análisis:.....	83
Sobre la pregunta número 15: ¿Qué importancia tiene el asistir personalmente a los fieles en la elaboración de la planeación pastoral de su parroquia/comunidad?.....	83
Análisis:.....	84
Sobre la pregunta 16: ¿Qué tipo de personas buscan estos servicios?	85
Análisis:.....	86
Sobre la pregunta 17: finalmente ¿qué opina de tener un grupo de laicos (as) preparados en técnicas y habilidades de escucha que ayudaran en este servicio?	87
Análisis:.....	89
Sobre la pregunta numero 18: ¿Le gustaría comentar algo para finalizar?....	90
Análisis:.....	92
Figura 3	93
CUADRO RESUMEN DE RESPUESTAS.....	93
LA FORMA EN QUE SE REALIZA LA CP EN MÉXICO.....	94
Sobre la pregunta 5: ¿cómo procede cuando está con ellas?	94
Análisis:.....	96
Figura 4	100
El participante 2	101
Análisis:.....	101
El participante 3	102
Análisis:.....	102

El Participante 4	103
Análisis:	103
El participante 5	105
Análisis:	105
El participante 6:	107
Análisis:	107
¿Relación de consejería “centrada en el consejero?	109
Figura 5	110
LAICOS LIGADOS A LA PASTORAL DE ESCUCHA.....	111
Participante 1 (hombre):	111
Contexto del participante:	111
Análisis:	119
Participante número 7 (mujer)	121
Contexto de la participante:	121
Análisis:	127
Conclusiones y recomendaciones.....	130
Bibliografía	132
Anexo 1	137
Anexo 2	140
Anexo 3	141

Introducción

El tema de la presente investigación no es ajeno a mí ser y hacer cotidiano, pues soy sacerdote católico, específicamente religioso y misionero. Desde hace veinticinco años que ingresé en la Congregación de los Misioneros del Verbo Divino, he constatado el privilegio que significa poder compartir la vida con las personas que con fe o sin ella, se han acercado a mí confiándome sus experiencias de vida. Jamás antes de la Maestría, confieso, pensé en el cómo hacia esto. Simplemente lo hacía: la gente se acercaba inmediatamente al saber que era seminarista o en su caso, sacerdote.

En la Maestría, desde un inicio, mis compañeras y compañeros, profesores y profesoras supieron quién era y a qué me dedicaba. En algunas ocasiones se me llegó a pedir mi opinión sobre ciertos asuntos de carácter religioso o incluso trascendente. Recuerdo que al leer el libro *El orientador Experto*, escrito por Gerard Egan (1981), en el cual revelaba que en los años setenta, en Estados Unidos, en un estudio nacional de los sacerdotes católico-romanos realizado por Kennedy y Heckler, en 1971 (citado por Egan, 1981, pág. 16) indicó que el 70 por ciento de aquellos sujetos estudiados se ubicaron en una categoría titulada “subdesarrollado”. Lo que significaba que los sacerdotes no tenían las habilidades básicas para el acompañamiento de las personas. Me impactó saber este dato. Más, me cuestionaba a mí mismo pensando si no era uno de esos subdesarrollados que la encuesta refería aun no siendo americano.

Fue la primera vez que me cuestioné sobre el cómo escuchaba a las personas que se acercaban a platicar conmigo. También sentí enojo porque si bien la encuesta era cierta no tomaba en cuenta la dimensión histórica en la que se realizaba: mediados de los años sesenta. En esos años apenas había concluido el Concilio Vaticano II, el cual se supone vino a reformular la visión de iglesia. Tanto así, que por primera vez se aceptó que la misa se realizara en las lenguas pertenecientes a cada lugar, los sacerdotes dejaron de celebrar espaldas al

pueblo, etc. ¿no sería injusto realizar una encuesta sin tomar en cuenta este acontecimiento?

Sin embargo era contradictorio que dudara de esa afirmación, pues yo mismo por primera vez, a cuarenta años del Concilio, estaba adquiriendo técnicas para realizar la consejería en un nivel profesional, según la materia que estudiaba en ese momento. Recordé que durante mi formación había tenido varios contactos con la Psicología y que ésta había enriquecido mi vocación, con todo, no había tenido en ningún momento algo parecido a lo que estaba estudiando actualmente: el desarrollo humano.

Desarrollo Humano, dos palabras que están vinculadas al pensamiento del Enfoque Centrado en la Persona postulado por Carl Rogers y a éste las de empatía, aceptación incondicional y congruencia.

Estas condiciones básicas que Rogers propone son algo que he hecho parte de mi vida religiosa y profesional en el campo de la consejería. De hecho esta es la propuesta del P. Juan Lafarga para el Desarrollo Humano en México: el movimiento no es sólo para psicólogos, sino para los profesionales de las diferentes disciplinas. Se trata de que cada uno (a) desde su ser y quehacer, por el simple hecho de ser persona, sean responsables de facilitar y promover el crecimiento personal para beneficio propio y de la sociedad. Visto así, el enfoque es también un estilo de vida, una filosofía hecha vida, una manera de aproximarse a los demás y a uno mismo.

Con todo lo anterior dicho, me gustaría poder aportar desde este enfoque algo al quehacer sacerdotal desempeñado por los sacerdotes en México y esa es la razón principal por la que he escogido este campo para la presente investigación: la consejería pastoral.

Capítulo 1

MARCO TEÓRICO

La consejería en general, abarca dos extremos: el de recomendar y el de una psicoterapia a fondo. La consejería pastoral (CP) no es recomendar, porque recomendar intenta primordialmente resolver el problema en forma superficial. Tampoco se puede decir que la consejería pastoral es una psicoterapia a fondo, porque ésta busca hacer cambios de orden mayor en la estructura de la personalidad. Entre estos dos extremos: el de recomendación y de psicoterapia a fondo, se hace el trabajo de la consejería pastoral, en el cual se tratan aspectos morales, religiosos y espirituales de la persona (Vanderpool, 1977).

Aconsejar es una función nueva en el sentido de ser una disciplina profesional separada que inició en este siglo. Históricamente estaba relacionada con tres cuestiones: 1) el surgimiento de la psicología; 2) el desarrollo de la psicología motivacional; y 3) el surgimiento de la enseñanza vocacional, que data desde la publicación del libro de Frank Parson titulado "Escogiendo una Vocación" , Choosing a Vocation editado en 1909 (Gibson & Mitchell, 1999).

Actualmente se puede entender la consejería como el uso especializado y de principios de la relación para facilitar el auto-conocimiento, la aceptación emocional y crecimiento, desarrollando óptimamente los recursos que la persona posee. El objetivo es proveer la oportunidad de trabajar personal y relacionamente en busca de vivir satisfactoriamente con los propios recursos.

En la literatura de la asistencia pastoral, es conocido que la consejería pastoral tiene una historia que precede a la era moderna (Clebsch & Jaekle, 1964). El apoyo de individuos y grupos a través de la conversación pastoral ha tenido lugar durante los dos milenios de la historia de la iglesia cristiana y antes de esto, en la sabiduría de la tradición de la fe judía (Gerkin, 1991).

En efecto, los consejeros religiosos eran una parte integral de las primeras cortes israelitas. En los tiempos del Nuevo Testamento la noción de consejero connotaba

tanta importancia que era usado como un símbolo de la actividad del Espíritu Santo. (Juan 14:16). Efectivamente, no ha habido nunca en la historia de la iglesia cristiana un solo momento en la que sus líderes religiosos no tuvieran como una de sus funciones el aconsejar y guiar a los miembros de sus congregaciones.

El cuidado pastoral es el término más incluyente. Tradicionalmente, se refería a uno de los servicios de la iglesia. Llamado Poimenics, era distinto por ejemplo, del llamado Homiletics (predicación) o del de Catechetics (enseñanza religiosa). No obstante, en la actualidad el término de “cuidado pastoral” se refiere a la amplia gama de actividades del pastor en relación con sus fieles.

William A Clebsch y Charles R. Jaekle, citados por Clinebell (1995), destacan las funciones de la consejería pastoral a lo largo de cuatro siglos que surge en la historia de la Iglesia:

Figura 1

Función de la CP	Expresión Histórica	Expresiones Contemporáneas
Sanar	Unción, exorcismo, santos y reliquias, sanadores carismáticos	Psicoterapia pastoral, sanidad espiritual
Sostener	Preservar, consolidar, consolar	Cuidado y asesoramiento de apoyo, de crisis, etc.
Guiar	Asesorar, aliviar, escuchar	Consejos educativos, decisiones a corto plazo, confrontación
Reconciliar	Confesión, perdón, disciplina	Asesoramiento matrimonial, existencial (reconciliación con Dios)
Nutrir	Capacitar nuevos miembros en la vida cristiana, educación religiosa	Asesoramiento educativo, grupos de crecimiento, enriquecimiento familiar y matrimonial, etc.

Nota Fuente: Adaptado de Clinebell, (1995). *Basic Types of Pastoral Counseling* (p. 48). Nashville.: Abingdon Press.

En un sentido general, los inicios de la consejería pastoral contemporánea se podrían buscar en los conocimientos contenidos en el dialogo entre la ciencia y la religión. Este dialogo, en sus formas antiguas y modernas, han llegado a ser especialmente evidentes en la vuelta del siglo veinte. A pesar de que las

conversaciones ciencia/religión se manifestaron en muchos frentes, su presencia en el levantamiento de la psicología y la psiquiatría le ha dado a la consejería pastoral una nueva manera de ver y entender a la humanidad.

A pesar de que la iglesia y sus seminarios frecuentemente se resistieron a la ola de modernidad y de la mentalidad secular asociada a ella, esa resistencia se suavizó por caminos importantes.

Uno de esos caminos fue el proyecto intelectual de la educación teológica en sí misma. Al final del siglo, la educación teológica se dirigió primeramente a un proyecto intelectual con gran concentración en las disciplinas clásicas –estudios bíblicos, teología, historia de la iglesia, lenguas bíblicas, etc.- Donde la práctica fue colocada en su lugar fue en áreas de la homilética y catequesis. A pesar de que el currículo de la teología protestante contenía cursos en teología pastoral y cuidado pastoral, los seminarios Católicos tenían cursos de filosofía moral, una revisión de los programas de los seminarios revela que los inicios de 1900 había muy poca de la dimensión práctica, esto es, el modelo intelectual dominó el currículo en tales áreas como el cuidado pastoral y la teología pastoral (Wicks, 1993).

En los Estados Unidos esta realidad ha sido superada con la especialización del área de la consejería y en donde los consejeros pastorales son acreditados en varios niveles. Fuera de la realidad americana esto continua aconteciendo hasta nuestros días en nuestro país y en otras partes del mundo, como lo demuestra el más reciente estudio realizado en Australia, en donde se confirma que el modelo intelectual domina el currículo en las 3 principales universidades de enseñanza teológica, ya que no aparece como parte central del currículo la consejería pastoral ni la ética ministerial (Beaumont, 2011). Situación similar aparece en África, en Nigeria (Sherman, 2004).

La consejería pastoral, es entendido comúnmente en los Estados Unidos como una manera de acompañamiento realizado sólo por sacerdotes o clérigos (Clinebell, 1995). El término “pastoral” refiere al trabajo realizado por el ministro,

pastor, sacerdote, clérigo; tiene que ver con la imagen que de la iglesia se ha tomado de la Biblia: es una grey cuyo Pastor será el mismo Dios, según las profecías (Is 40,11; Ez 34, 11ss) y cuyas ovejas, aunque parezcan conducidas por pastores humanos, son guiadas y nutridas constantemente por el mismo Cristo, buen Pastor y jefe rabadán de Pastores (Juan 10, 11; 1 Pedro 5,4) que dio la vida por sus ovejas (Juan 10,11-15). Por tanto, no es de extrañar que de ahí se haya derivado el concepto de la atención por los feligreses por su pastor, como un trabajo de atención “pastoral”. De hecho, en el diccionario encontramos esta definición: Asimismo, en la religión cristiana se denomina pastor a la persona que tiene algún tipo de dignidad eclesiástica con fieles a su cargo. Habitualmente se utiliza el término sacerdote en la iglesia católica, término que no se utiliza en otras iglesias de origen cristiano, tales como la protestante, baptista, etc., en las que el término pastor equivale a sacerdote.

Actualmente no hay una definición universalmente aceptada por lo que se entiende como consejería pastoral. (Foskeet and Lynch, 2001). Este es un problema actual al cual se enfrentan los que deciden hacer algún estudio referente al tema (Beaumont, 2011). También existen autores que a pesar de la trayectoria práctica y de las múltiples universidades y escuelas donde este tipo de profesionales son formados y entrenados, dudan que la consejería pastoral sea una disciplina autónoma por sí misma (Wicks, 1993).

Los esfuerzos por implementar la consejería pastoral como una disciplina a tener en cuenta hicieron que el “pastoral counselling” cuente en la actualidad con una certificación oficial reconocida por la “American Association for Pastoral Counselors” (AAPC) en Estados Unidos (Wicks, 1993) y la “British Association for Counseling and Psychotherapy” (BACP) en Inglaterra (Foskeet and Lynch, 2001).

Otra cuestión clave en la identidad de la consejería pastoral concierne a su naturaleza como una actividad interdisciplinar, y la cuestión de integración de los discursos teológicos y psicológicos que han sido el foco de atención en muchos

debates de atención pastoral en el movimiento de la consejería a nivel mundial.

En los Estados Unidos de Norteamérica, la jerarquía dentro del campo de la salud mental está basada en la educación y la suma de capacitación (training), con los psiquiatras a la cabeza, seguida de los psicólogos clínicos, psicólogos de asesoramiento, trabajadores sociales y asesores. A menos que no estén específicamente educados, capacitados y acreditados, los sacerdotes/pastores no caben en esa jerarquía de salud mental. De hecho, hasta la fecha, no se reconoce la consejería pastoral como una disciplina de salud. Quizás sea éste el único factor que les reserva a los sacerdotes/pastores el derecho de aconsejar sin haber recibido educación o capacitación para ello (Duffield, 2008)

La consejería pastoral (CP), es un servicio que se ha prestado a través de los años por sacerdotes y religiosos (as) católicos (as). Sin embargo, se desconoce el tipo de orientación que ofrecen y cómo lo realizan.

Maldonado (2005) opina que:

“Parece que hay una concepción general de las diversas corrientes psicológicas surgidas en estos dos últimos siglos que articulaban respuestas a las cuestiones relacionadas con la mente, con las emociones y con la conducta: El Psicoanálisis, el Conductismo y el Humanismo. Cada una de esas corrientes con sus respectivas escuelas, construidas sobre bases filosóficas diversas, utilizaba distintos métodos de investigación y esgrimían diversos tipos de argumentos en cuanto a la naturaleza del ser humano, su desarrollo, sus dolores y sus curas. Es más cada una acusaba a las otras de no ser lo suficientemente profunda, científica o humana. El psicoanálisis ganó terreno en la parte de sur de América Latina: Argentina, Chile, Brasil; naciones que por razones históricas habían vivido de cara a Europa. El conductismo, que dominó en los Estados Unidos a partir de la primera Guerra Mundial con figuras como John Watson y B.F. Skinner, *había ganado adeptos rápidamente en México, Centroamérica, el Caribe y la parte norte de América del Sur.* El humanismo o tercera fuerza, iniciado por Abraham Maslow y otros que cuestionaban tanto al psicoanálisis como

al conductismo por construir su cuerpo teórico, a partir de sus pacientes el uno, y de los experimentos con animales el otro, afirmaba la necesidad de desarrollar una psicología humana, que tomara en cuenta su potencial y no sólo de sus carencias. Al humanismo le tomó más tiempo incursionar e influir en América Latina, pero lo hizo a través de los seminarios teológicos en los Estados Unidos, luego del trabajo pionero de Carl Rogers” (Pág. 5).

Y agrega más adelante:

“Fue con el humanismo, especialmente con el acercamiento de Carl Rogers, que se tendió puentes entre la psicología y los centros de formación ministerial en los Estados Unidos después de la segunda Guerra Mundial. La Escuela de psicoterapia centrada en el cliente (y no en los intereses y la cosmovisión del terapeuta) proveyó un espacio menos amenazante en el cual se podía trabajar con la integración de la psicoterapia y la fe cristiana” (Pág. 6).

Otro gran acontecimiento en la integración de las ciencias modernas con la fe cristiana, en el ámbito católico fue el Concilio Vaticano Segundo, convocado por el Papa Juan XXIII y seguido y clausurado por el Papa Pablo VI.

Se pretendió que fuera una especie de "aggiornamento", es decir, una puesta al día de la Iglesia, renovando en sí misma los elementos que necesitaren de ello y revisando el fondo y la forma de todas sus actividades.

Proporcionó una apertura dialogante con el mundo moderno, incluso con nuevo lenguaje conciliatorio frente a problemáticas actuales y antiguas.

Ha sido el concilio más representativo de todos. Constó de cuatro etapas, con una media de asistencia de unos dos mil Padres Conciliares procedentes de todas las partes del mundo y de una gran diversidad de lenguas y razas.

Papa Juan XXIII La reforma interior Paulo VI de la vida eclesiástica y la búsqueda de un camino nuevo para tratar de conciliar a los cristianos separados de la unidad

católica de la Iglesia. Fue convocado por el Papa Juan XXIII en 1962 y clausurado por el Papa Paulo VI en 1965. Se propuso actualizar la vida de la Iglesia sin definir ningún dogma. Trató de la Iglesia, la Revelación, la Liturgia, la libertad religiosa, etc. Recordó el Concilio la llamada universal a la santidad.

El Concilio Vaticano II es el hecho más decisivo de la historia de la Iglesia en el siglo XX.

El Concilio se convocó con el fin principal de:

- Promover el desarrollo de la fe católica.
- Lograr una renovación moral de la vida cristiana de los fieles.
- *Adaptar la disciplina eclesiástica a las necesidades y métodos de nuestro tiempo.*

Tras un largo trabajo concluyó en 16 documentos, cuyo conjunto constituye una toma de conciencia de la situación actual de la Iglesia y define las orientaciones que se imponen.

Es por este motivo, que no es de extrañar que a sólo cuatro años del Concilio, los sacerdotes en el estudio efectuado por Egan en 1970, hubieran catalogado en el grado de “subdesarrollado”. La formación anterior al Concilio fue concebida y llevada a cabo con otros criterios, los cuales cambiaron posterior al Concilio. No es el objetivo del presente estudio evaluar estos cambios, pero si mencionar la adaptación de “las necesidades y métodos de nuestro tiempo” que propiciaron el dialogo de la fe cristiana con las ciencias modernas, en nuestro caso, de la psicología.

Actualmente se puede entender la consejería como el uso especializado y de principios de la relación para facilitar el auto-conocimiento, la aceptación emocional y crecimiento, desarrollando óptimamente los recursos que la persona posee. El objetivo es proveer la oportunidad de trabajar personal y relacionamente

en busca de vivir satisfactoriamente con los propios recursos. Esta aproximación deja entrever la aplicación del enfoque rogeriano de consulta.

Hace más de 40 años, en 1972, Yves Saint-Arnaud estudió la posible recepción de los que se dedican al dialogo (consejería) pastoral en una diócesis de Montreal, en Canadá; del modelo que él llamó “centrado en el consultante” basado en la aproximación rogeriana.

Al término de su investigación apareció claramente que esta aproximación rogeriana era mínima, incluso para personas relativamente informadas sobre la “no-directividad” o bien que postulaban ser seguidores de esta aproximación. En aquellos años, sin embargo, era poco conocida la teoría postulada por Carl Rogers. Actualmente las personas que buscan a los sacerdotes/pastores se aproximan con expectativas que se refieren a sus habilidades para proporcionar asistencia pastoral que incluyen características tales como: Integridad, habilidad de escuchar, comprender, guardar silencios, calidez, empatía y la habilidad para hacer sentir al feligrés (a) aceptado (Paavo, 2002). Esto me hace suponer que el modelo de Rogeriano en la actualidad ha permeado esta dimensión que se refiere a la consejería pastoral.

A raíz de su investigación Yves Saint-Arnaud (1972) propone una estructuración general de la consulta pastoral, que en el presente trabajo lleva el nombre de consejería pastoral y que se utiliza en su integra como marco teórico para el desarrollo de la presente investigación, tomando en cuenta el siguiente criterio:

En los autores hispanos y en los documentos oficiales de la iglesia aparecen los términos correspondientes a la corriente humanista de psicología, en algunos casos, como por ejemplo, al consultar sobre el dialogo pastoral se pone de manifiesto claramente la opción por la corriente rogeriana y de Carkhuf, Floristán (2002), gran Enciclopedia Católica en su sitio del internet: (www.mercaba.org/GET/cartel-enciclopedia.htm), Vela (1998), Sánchez (1999), González (1973).

Todo indica que la corriente rogeriana ha permeado las áreas teóricas de la consejería pastoral, por lo menos así lo indican las bibliografías consultadas.

Saint-Arnaud define tres tipos de relaciones que se dan en la consejería pastoral: una, centrada en el consejero; otra, en el problema, y la tercera centrada en el consultante. Observa luego las actitudes, que, correlativamente a cada tipo, pueden ser autoritarias, democráticas o empáticas. Distingue, según estas actitudes, unas técnicas de consulta y de explicitación en las que, según los casos, se combinan unas actividades de estructuración, de documentación, o de información.

1. CONSULTA PASTORAL CENTRADA EN EL CONSEJERO.

En este tipo de consulta, el consejero se concibe a sí mismo, no sólo como una persona que acoge a otra, sino como un sacerdote en posesión de una misión que debe cumplir e investido de una función particular que debe desempeñar con respecto al cristiano que tiene ante sí. La consulta discurre en un marco muy preciso: ambos interlocutores se consideran miembros de una misma Iglesia, adoptan los mismos valores y las mismas normas objetivas, y reconocen asimismo un cierto liderazgo a los dirigentes de la Iglesia.

De los dos, el sacerdote está considerado como alguien que posee una cierta autoridad sobre su interlocutor. Esta autoridad se ejerce cuando se trata de identificar correctamente las normas evangélicas y las directrices de la iglesia, en materia de fe y de moral.

Se ejerce también cuando se trata de interpretar las situaciones concretas a la luz del Evangelio y de leer “los signos de los tiempos”. El consejero está entonces centrado en la función que le confiere el sacerdocio. Hay autores que continúan a insistir en la identidad de la vocación sacerdotal sugiriendo que el sacerdote/pastor debe colocar y cerciorarse de que la persona que viene a su encuentro sepa que él es antes de todo un sacerdote (Duffield, 2008).

La relación está pues centrada en el consejero, en el sentido de que es él quien toma más iniciativa y estructura la relación. Aunque es menester

mencionar aquí que parece que esta visión antes incuestionable, en nuestros días está puesta en cuestionamiento, por lo menos en realidades y contextos eclesiales diferentes a los de nuestro país (Gärtner, 2010).

1.2. Técnicas de la relación centrada en el consejero.

1.3. La provocación: El consejero tiene por objeto suscitar o estimular la conciencia del consultante a propósito de algún aspecto de su vida cristiana.

1.4 La indagación: El consejero emplea la indagación para forjarse una idea lo más exacta posible de la situación concreta que ofrece el consultante. Pregunta a este último para dar con los motivos de su modo de obrar, para captar el contexto; en resumen, intentar reunir el mayor número posible de datos antes de pronunciarse.

1.5 La evaluación: Las indagaciones inducen a menudo al consejero a formular un diagnóstico de la situación o de las actitudes del consultante. Consiste en transmitir al consultante los resultados de la exploración o una apreciación de los diferentes elementos de la situación, según los criterios objetivos que guían al consejero.

1.6 El consejo directivo: Las indagaciones dan lugar a una evaluación en ciertos casos, pero, en otros, desembocan en una orientación que el consejero estima oportuno dar al consultante. La mayoría de los consejeros evitan las “directrices” en el sentido estricto de la palabra, para no ofender la libertad del consultante. Procuran, sin embargo, influir en esa decisión en la línea de los valores evangélicos.

Nota: Para Yves Saint-Arnaud, las dos actitudes básicas que propone Rogers, a saber, la autenticidad y la consideración positiva incondicional son necesarias para que el consejero pueda aportar al consultante la seguridad que necesita.

- a) La autenticidad como actitud principal, supone que el consejero puede tener acceso a su propia vivencia y puede identificar correctamente sus propios sentimientos respecto al consultante. Si el consultante me presenta una situación en la cual yo me siento superado, nada podría hacer para ayudarlo hasta que no hubiera yo identificado y aceptado mis propias reacciones psicológicas. En caso de negarlas, por más que hablara, explicara, aconsejara, alentara, la relación resultaría artificial y el consultante no se sentiría comprendido. Entonces, la actitud autoritaria corre el riesgo de resultar dominadora o paternalista. El principio psicológico básico de la actitud de autenticidad consiste en que la comunicación consigo mismo es un requisito previo a la comunicación con el otro.
- b) La consideración positiva incondicional. Para que la consulta responda a las necesidades más profundas del consultante, éste debe sentirse cálidamente aceptado con el consejero; no aprobado o desaprobado, ni admirado o compadecido, ni consolado o inquietado, sino aceptado aquí y ahora con todo lo que él es, sus valores, sus aspiraciones, sus limitaciones, sus temores y sus ansiedades. Esta actitud consiste en confirmar al otro en su capacidad de autonomía.

Estas dos actitudes propuestas son compatibles con la actitud autoritaria descrita en el contexto de una consulta centrada en el consejero. La actitud autoritaria no disminuye en nada la autenticidad del consejero y no constituye ningún obstáculo a la consideración positiva incondicional. Añade sencillamente un elemento: La autoridad del sacerdote. Muchos consejeros y consultantes se manifiestan absolutamente satisfechos de una relación centrada en el consejero, relación en la cual la autoridad del sacerdote es solicitada y aceptada. Semejante consulta no

ofrece las mismas ventajas que la consulta centrada en el problema o la consulta centrada en el consultante, pero parece estimular eficazmente al consultante adulto en la prosecución, dentro de la Iglesia, del ideal que persigue en cuanto cristiano.

2. CONSULTA PASTORAL CENTRADA EN EL PROBLEMA.

Este segundo tipo de consulta pone el acento sobre el problema o la situación que presenta el consultante. Contrariamente al del primer tipo, el consejero no busca primordialmente promover la vida cristiana del consultante en ocasión del problema que le presenta. Toda su atención se centra en el problema que hay que resolver, en las cuestiones que plantea el consultante. El consejero pone sus recursos al servicio del consultante sin ir más allá de lo que éste le solicita. En relación con la función que debe desempeñar, esto implica que el consejero centrado en el problema distingue claramente

Entre la función de consejero y la que confiere al sacerdote el ejercicio del sacerdocio. En este último caso, el sacerdote tiene una preocupación de hombre de Iglesia y se presenta como un guía de la fe. El consejero centrado en el problema se pone al servicio de la persona que tiene delante, cualesquiera que sean los lazos de esta persona con la Iglesia, opta por el ejercicio exclusivo de la función de consejero. El consejero sigue siendo sacerdote, pero, en el momento de la consulta, en presencia del consultante, no se considera ya como “representante de la Iglesia investido de una cierta autoridad sobre el consultante”.

La actitud democrática: El consejero no se atribuye autoridad alguna en la que respecta a la decisión que debe tomar el consultante. El consejero, en este caso, se presenta como un catalizador o un auxiliar que ayuda al consultante a considerar los diversos aspectos del problema que le preocupa. El término “democrático” se utiliza para describir la actitud característica del consejero que establece una relación centrada en el

problema. El término en cuestión significa que los dos interlocutores se ponen en pie de igualdad, aportando cada uno de ellos su modo propio de ver el problema o la situación. Parece que a este respecto se han propuesto modelos de comunicación que intentan salvaguardar la identidad del sacerdote y aunque, por ejemplo, un modelo se llame: centrado en el feligrés, se continúa a proponer el énfasis en el contenido de lo que el feligrés comparte y de ahí utilizar un lenguaje tanto teológico como psicológico (Gärther, 2010).

2.1. LAS TECNICAS DE LA RELACIÓN CENTRADA EL PROBLEMA.

La variedad de técnicas utilizadas por los consejeros centrados en el problema es muy amplia. Algunas técnicas de la consulta centrada en el consejero son también empleadas por los consejeros centrados en el problema. Sin embargo, puede hablarse de cuatro procedimientos que caracterizan al consejero democrático.

2.2 Dar seguridad: Muchos consejeros utilizan su prestigio y su influencia para devolver la confianza al consultante desalentado. Subrayan entonces los aspectos positivos de este último o, llegado el caso, procuran desculpabilizarle.

2.3 La pregunta exploratoria. A diferencia de la indagación, utilizada por el consejero autoritario, la pregunta exploratoria no tiene por objeto reunir elementos necesarios para un diagnóstico o unas directrices, sino que se propone estimular la búsqueda del consultante. La pregunta exploratoria le invita a reflexionar sobre aspectos nuevos del problema o subraya la importancia de este o aquel elemento. Un consejero que utiliza esta técnica demuestra ser muy consciente del carácter "directivo" de la pregunta exploratoria.

2.4 El análisis interpretativo. A través de esta técnica el consejero ayuda al consultante a reflexionar acerca de su situación analizando sus actitudes y comportamientos a partir de un

modelo objetivo. El modelo puede ser de orden psicológico o espiritual; pero en ambos casos, permite considerar la situación objetivamente. Favorece la toma de consciencia por parte del consultante.

- 2.5 El consejo-opinión: Explicita la posición del consejero y no es determinante en el pensamiento del consejero. Insiste, al contrario, en que su opinión sea sometida a la crítica del consultante.

Nota: En la aproximación rogeriana (que el autor llama de psicología perceptual) se insiste en dos elementos importantes de la consulta: La subjetividad del consultante y la relación interpersonal que se establece entre el consejero y el consultante. Así pues, el problema tal como es percibido por el consultante es lo que constituye el centro de interés del consejero democrático cuando se inspira en la aproximación perceptual. Por lo que respecta a la relación interpersonal, diremos que se establece en la medida en que el consejero adopta las actitudes básicas ya descritas bajo las expresiones “autenticidad” y “consideración positiva incondicional”. La actitud democrática, que sustituye aquí la actitud autoritaria del consejero centrado en el consejero, entraña una participación mayor por parte del consultante. El arte del consejero centrado en el problema estriba pues en tener simultáneamente presentes en su campo perceptual la percepción del estado emotivo del consultante y la solución objetiva que le inspira el recurso a las normas objetivas. Radica asimismo en acertar en el momento oportuno en que el consultante esté más dispuesto a acoger una solución racional a su problema.

3. CONSULTA PASTORAL CENTRADA EN EL CONSULTANTE

En este tercer tipo de consulta, el consejero centrado en el consultante deja de lado los elementos objetivos a fin de interesarse

exclusivamente por la subjetividad del consultante, siguiéndole hasta donde quiera llegar, y ayudándole a buscar en su propia subjetividad los criterios más inmediatos de su obrar. Este tercer tipo de consulta ha sido introducido en el dialogo pastoral por la llamada psicología rogeriana “no directiva”

La actitud empática. El postulado que preside la actitud del consejero centrado en al consultante afirma que la persona que se encuentra en su presencia tiene en ella todo lo necesario para evaluar y orientar correctamente su devenir. De ahí, que el consejero se limite a establecer una relación de confianza susceptible de infundir en el consultante la seguridad deseada para adentrarse en sí mismo y explotar sus propias virtualidades, virtualidades que a menudo ignora cuando se presenta al consejero. El consejero se preocupa pues exclusivamente de establecer una relación susceptible de producir en el consultante un proceso de crecimiento. Lo hace mediante la adopción de tres actitudes, consideradas como las condiciones necesarias y suficientes para que se dé un proceso de crecimiento. Las dos primeras son la autenticidad y la consideración positiva incondicional, descritas ya con ocasión de los dos primeros tipos de consulta. La “empatía” es la tercera. El término “empatía” sirve para designar la actitud del consejero que procura penetrar en el mundo subjetivo de su interlocutor, con la intención de ver las cosas tal como el otro las ve, sin añadir nada, privilegiando sin embargo las resonancias afectivas y emotivas que suscitan.

3.1. Las técnicas de la relación centradas en el consultante.

3.2 El silencio. Este modo de reaccionar permite generalmente al otro proseguir su exploración de su mundo subjetivo. Es una elección frecuente en el consejero que se mantiene en estado de escucha o que es consciente del efecto tranquilizador de su simple presencia cálida.

- 3.3 La reformulación. El consejero, en ocasiones, no hace más que repetir las últimas palabras de su interlocutor. Otras, formula a su modo lo que el otro le ha dicho.
- 3.4 El reflejo de sentimiento. El consejero procura identificar los sentimientos o la carga emotiva que percibe en el consultante mientras éste expone su situación o su problema.
- 3.5 La aportación de información. El consejero puede aportar información al consultante sin traspasar los límites de la no directividad. A petición del consultante, el consejero aporta informaciones objetivas que posee en el dominio religioso y moral. La información también versa sobre el proceso de crecimiento que el consejero procura poner en funcionamiento en el consultante.

Nota: En esta última consulta pastoral, se aplican íntegramente los elementos de la psicología perceptual. La actitud autoritaria y la actitud democrática, daban lugar a unas técnicas que hacían del consejero un experto frente al consultante. El consejero centrado en el consultante, por su parte, se niega a asumir el papel de experto respecto a la situación concreta en que se encuentra el consultante.

Definición de términos:

Consejería

En la presente investigación se utiliza el término consejería traducido del inglés *counseling*. Fue una decisión práctica al momento de la aproximación a la literatura existente y que en su mayoría provenía de Estados Unidos. De hecho, el término es de origen angloparlante y es aceptado internacionalmente.

En Latinoamérica, sólo dos países tienen una formación profesional específica en Counseling: México y Argentina. En 1967, el Dr. Juan Lafarga Corona inicia un curso introductorio en Counseling, y desde allí surge la Maestría en Desarrollo Humano, dictándose en la Universidad Iberoamericana de México. En el origen de este programa, el Dr. Lafarga¹ (2010) tuvo en cuenta la necesidad expresada de un grupo de estudiantes provenientes de la Escuela de Arquitectura de la misma Universidad y de estudiantes jesuitas junto con otros religiosos en México que buscaban la admisión en algunos cursos de la carrera de psicología con el propósito de adquirir técnicas psicológicas que hicieran más profesional y eficiente su Pastoral. Para todos ellos el Doctor estructuró un seminario para no psicólogos titulado Counseling I con el objetivo de ofrecerles la oportunidad de adquirir las habilidades y técnicas básicas, derivadas de la psicología humanista, con el objetivo de complementar su trabajo educativo y pastoral. De hecho, primeramente se diseñó como un programa de psicología pastoral que, aprobado por el comité académico, nunca se ofreció. Una vez reformulado se consolidó como el primer programa de Maestría en Desarrollo Humano continuación del programa original para no psicólogos. De aquí se extendió a otras Universidades que también buscaban un programa de posgrado que satisficiera su necesidad de lograr un mayor impacto en la sociedad como educadores y profesionales de la psicología. Actualmente en México existen cinco programas de posgrado: en el Campus de Santa Fe de la Universidad Iberoamericana, en el campus de Torreón de la misma Universidad, en el ITESO, en la Universidad Vasco de Quiroga de Morelia y en el campus de Ixtacala de la Universidad Nacional Autónoma de México. Su influencia ha llegado a otras instituciones de Educación Superior como el campus de Tijuana de la Universidad Iberoamericana, el Campus de Puebla de la misma Universidad, el instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, la Universidad Intercontinental, la Universidad Veracruzana, La

¹ Hago aquí uso de los apuntes tomados durante el semestre de la disciplina Desarrollo Humano Contemporáneo impartida por el Dr. Juan Lafarga en la Universidad Iberoamericana.

Universidad Autónoma de Yucatán, la Universidad de Monterrey, la Universidad Loyola de Acapulco, el Centro de Estudios Técnicos y Sociales de Tijuana, la Universidad de Coahuila y el Instituto Tecnológico de Sonora, entre otros. Asimismo existen un gran número de Institutos para promotores del Desarrollo Humano a un nivel paraprofesional y otros orientados al entrenamiento profesional a lo largo y ancho de la República Mexicana.

En Argentina, el Licenciado Andrés Sánchez Bodas creó la primera Escuela Argentina de Counseling. La oficialización de la Carrera se da en 1992 (Sánchez, 1993). Considera que el counseling tiene cinco áreas de ejercicio profesional, como especialidades en el marco de las cuales pueden desarrollarse campos más específicos, que permitirán desplegar variado tipo de ayuda, a saber:

1. counseling o consultoría en desarrollo personal
2. counseling o consultoría laboral/institucional
3. counseling o consultoría educacional
4. counseling o consultoría Pastoral
5. counseling o consultoría comunitaria.

En el contexto de esta aproximación desde la Psicología Humanista y en especial desde el Enfoque Centrado en la Persona, algunos autores traducen el counseling con el término “Orientación “ y lo distinguen de lo que sería una Psicoterapia, tal es el caso del Académico Emérito de la Universidad Iberoamericana, Alberto S. Segre (2001). Para él la “Orientación” se sitúa en el campo educativo, aunque también en su opinión, encuentra algunos aspectos en el campo de lo sacerdotal, siempre y cuando se coloque la referencia en el criterio del amor y no en el de la ley. Ya que: “La persona en orientación es considerada, al menos en potencia, como el mejor experto en materia de lo que constituiría su propio desarrollo, por lo que el papel de experto del orientador se relativiza en consecuencia, sin por esto desaparecer totalmente” (p.1).

Y más adelante agrega: “La orientación se plantearía como meta la reeducación, en caso necesario, y la expansión de los límites del ser humano, que le permitan experimentar y aceptar de una manera cada vez más plena, sin detenerse ante lo

amenazante de lo desconocido y lo riesgoso de lo conocido, su identidad única y su carencia cósmica, su majestad y su pequeñez, su aislamiento humano y su participación en lo absoluto” (p. 1).

Counseling es, en inglés, un gerundio, que como tal indica una noción de proceso, una acción temporal de continuidad y despliegue. Su traducción no es sencilla. El haberlo traducido literalmente, como se dijo anteriormente, perseguía más una cuestión práctica que etimológica del término.

Al utilizar la palabra Consejería se pondría énfasis en una forma directiva de ejercer ayuda psíquica, la referida a dar consejos profesionales. De hecho, La palabra consejo proviene del latín “consilium”: parecer o dictamen que se da o toma acerca de una cosa. Significa también la unión de “con” o “juntos” más “tomar” o “asir”, lo que integrado sería algo así como “tomar juntos”.

En el uso cotidiano, aconsejar implica recomendar, dar direcciones recomendadas a un asunto por el cual se pide ayuda. Y aunque esta forma de traducirlo produzca confusiones, porque alguien puede refutar que no es lo principal que hace un profesional del counseling, se toma porque la investigación es realizada a personas que no ejercen el counseling en un ámbito profesional. El autor coincide completamente con la noción de counseling propuesta por el enfoque centrado en la persona como fue expuesto anteriormente.

En la presente investigación se busca conocer más cómo es llamada esta actividad de la consejería, que es entendida como: el encuentro de un sacerdote (católico) con una persona (católica o no) que lo busca para ser escuchada de manera particular y fuera del sacramento de la confesión.

Pastoral

Es la segunda palabra que compone el término utilizado para el presente estudio y que necesita también atención de nuestra parte.

En la sesión anterior la distinción del término se acentuó más en la consejería que en la pastoral. Esto nuevamente es entendible por el proceso de especialización

que paso la consejería pastoral en los Estados Unidos y que para Karaban (1984) fue motivo de una tesis doctoral. Karaban encontró que en la tradición protestante se alejó al pastor de la parroquia y se ubicó en los hospitales y correccionales. Este cambio de lugar permitió separar la consejería pastoral de la actividad pastoral dentro de la parroquia. Esto contribuyó en reconsiderar a la consejería pastoral como algo diferente y separado de la pastoral. Es por esto que se comenzaron a desarrollar programas para entrenar pastores en habilidades y técnicas de consejería, porque si bien con la ordenación una persona llega a ser pastor, ésta no le da a él (ella, en la iglesia protestante) las habilidades necesarias para ser consejeros. En el ámbito católico el término no llegó a separarse completamente del sacerdote y de la parroquia. Tal vez por la negación a separar pastoral de “consejería” es que la consejería pastoral llegó a ser más una función que el sacerdote tenía que realizar y que se esperaba que lo hiciera. La palabra pastoral hizo que se enfatizara a la persona del pastor/sacerdote.

Lo que es específico, es el punto de vista desde el cual es realizado. Y en esto último el adjetivo “pastoral” es de crucial importancia, en el sentido de que ofrece una visión holística del ser humano la cual incluye la dimensión espiritual. Que sea pastoral significa que busca hacer un espacio para la presencia y actividad del trascendente dentro de ambos, tanto del consejero como del feligrés en una relación de ayuda. La cuestión no es que el profesional sea un consagrado o que la relación de ayuda sea en una iglesia, parroquia o institución afiliada a una denominación religiosa en particular. Lo que es esencial en el carácter “pastoral” es la forma o estilo que ella adquiere: la manera de ser del consejero, la manera en que entiende a quien solicita ayuda y la manera de intervenir o ayudar al feligrés (Yevenes, 2005/2012).

El término usado de consejería pastoral en la presente investigación tiene presente las anteriores distinciones, y en este sentido tiene en cuenta que en México, la actividad de la consejería es realizada por el sacerdote y en un contexto parroquial. También tiene en cuenta que pastoral significa que está enmarcada en un contexto eclesial, de fe y abierta al trascendente.

En México

La investigación se realiza en México, y concretamente en una vicaria de la Arquidiócesis de México. En la iglesia católica, Arquidiócesis se refiere es una diócesis con un rango superior a las convencionales. Está conformada por varias diócesis las cuales se conocen como Vicarias. La diócesis es, ciertamente una división territorial en la iglesia, como dice el derecho canónico. Pero es, sobre todo, una parte del pueblo de Dios, un miembro colectivo del cuerpo místico de Cristo. Pero el obispo no está sólo para regir y pastorear a las almas. Ha de ser ayudado por el presbítero que adquiere así una función dirigente de la iglesia particular (Tarancon, 1967).

La división de la iglesia particular en parroquias, rectorías y capillas, etc. so medidas administrativas de buen gobierno. Son medios para conseguir que la actividad pastoral diocesana tenga mayor consistencia y eficacia.

Sacerdote diocesano

A los sacerdotes seculares se les suele llamar desde hace unos cuantos años sacerdotes diocesanos porque están incardinados –incorporados perpetua y absolutamente- a una diócesis determinada y para distinguirlos de los regulares o religiosos que, exentos de la autoridad episcopal, están más directamente al servicio de la iglesia universal.

Católica

La catolicidad de la iglesia es una realidad compleja, y según las épocas y circunstancias, se ha insistido en algunos de los diversos aspectos que la integran. En los primero siglos se insistió en la universalidad geográfica, con lo que esto implica de universalidad de personas, condiciones de vida, etc. y en el aspecto de verdad y ortodoxia. En la Edad Media se insiste en el aspecto de unidad en medio de la diversidad de gentes que componen la cristiandad. En los tiempos de la contra reforma se desarrolla el tema de la catolicidad “cuantitativa”, numérica,

cronológica y doctrinal, con fines apologéticos, frente al “particularismo” protestante. A partir del siglo XX se pone de relieve la catolicidad “cualitativa” de carácter espiritual y religioso. En esta misma línea hoy se acentúa los siguientes aspectos de la catolicidad: destino universal de la salvación, plenitud de esta salvación por la iglesia, integración social eclesial de los pueblos, diversidad en la unidad y comunión o intercambio de dones entre las iglesias locales. Expresión visible de esta unidad e identidad misteriosa de la iglesia es su ordenamiento constitucional, el ordo Ecclesiae, que consta de elementos diversos: Escritura Santa, Economía Sacramental, Estructura Jerárquica y la comunión de los fieles con los pastores. La iglesia existe como católica cuando se realiza con esta totalidad de elementos (Floristán, 1968).

En la presente investigación cuando se utiliza el término católico se refiere a la estructura jerárquica y a la comunión de los fieles con sus pastores (sacerdotes).

Capítulo 2

METODO DE INVESTIGACIÓN

Planteamiento del problema: La consejería pastoral

En la literatura de la asistencia pastoral, es conocido que la consejería pastoral tiene una historia que precede a la era moderna (Clebsch & Jaekle, 1964). El apoyo de individuos y grupos a través de la conversación pastoral ha tenido lugar durante los dos milenios de la historia de la iglesia cristiana y antes de esto, en la sabiduría de la tradición de la fe judía (Gerkin, 1991).

En México no se han hecho esfuerzos por investigar el estado de conocimiento y la práctica de la consejería pastoral. No está claro cuántos consejeros pastorales hay en México o cómo la consejería pastoral está siendo practicada. Sin embargo, algo se ha hecho al respecto, directa o indirectamente por algunas personas de manera individual más que institucional; estas aportaciones reunidas podrían contribuir a un entendimiento de la consejería pastoral realizada en México.

Estas son algunas preguntas que me surgen a través de la primera revisión bibliográfica:

¿Qué es la consejería pastoral? ¿Es una manera de aconsejamiento que sólo es practicado por religiosos o en lugares religiosos? ¿La consejería pastoral es una disciplina distinta que realmente existe? ¿Por qué en México no ha sido implementada como un servicio pastoral de la iglesia católica?

Otra cuestión clave en la identidad de la consejería pastoral concierne a su naturaleza como una actividad interdisciplinar, y la cuestión de integración de los discursos teológicos y psicológicos que han sido el foco de atención en muchos debates de atención pastoral en el movimiento de la consejería a nivel mundial.

En los Estados Unidos de Norteamérica, la jerarquía dentro del campo de la salud mental está basada en la educación y la suma de capacitación (training), con los

psiquiatras a la cabeza, seguida de los psicólogos clínicos, psicólogos de asesoramiento, trabajadores sociales y asesores. A menos que no estén específicamente educados, capacitados y acreditados, los sacerdotes/pastores no caben en esa jerarquía de salud mental. De hecho, hasta la fecha, no se reconoce la consejería pastoral como una disciplina de salud. Quizás sea éste el único factor que les reserva a los sacerdotes/pastores el derecho de aconsejar sin haber recibido educación o capacitación para ello (Duffield, 2008)

La cuestión de cómo podríamos integrar las ideas de la teología y de la psicología en la teoría y práctica de la consejería pastoral permanece como algo urgente tomar en cuenta en nuestro país.

Se argumenta que la consejería pastoral tiene un rol terapéutico distinto para tener en consideración al ayudar a las personas a examinar los aspectos espirituales y religiosos de sus experiencias. México, según el último censo realizado por el INEGI en el año 2010, muestra que la población en un 83.9 % confiesa profesar la religión Católica. Si a este dato unimos los resultados de la investigación realizada por María Belló en la población adulta de nuestra país (2005), que nos dice que los trastornos neuropsiquiátricos ocupan el quinto lugar como carga de enfermedad, al considerar indicadores de muerte prematura y días vividos con discapacidad. Cuatro de los padecimientos más discapacitantes son: esquizofrenia, depresión, obsesión-compulsión, y alcoholismo. Un estudio sobre la confesión demostró que el sufrimiento de la persona que busca al sacerdote/pastor no es sólo de tipo espiritual, se trata de situaciones cuando el pecado no tiene nombre y ahí la confesión encuentra un dilema. La ayuda buscada a través de la confesión también contiene los siguientes tipos de sufrimientos: ansiedad inexplicable, problemas mentales, ansiedad y culpa relacionada con la vida sexual y emocional, conflictos en las relaciones interpersonales y la injusticia (Paavo, 2002). La búsqueda de perdón y alivio se ha movido hacia la consejería pastoral. Esto es visible en la confesión de la tradición católica donde las confesiones son cada vez más escuchadas no en el

confesionario (lugar donde se preserva el anonimato del confesante) sino en una sala de cara a cara con el confesor.

¿Cómo es realizado el acompañamiento de toda esa población en términos de la consejería pastoral? ¿Qué dimensión social tendría el implementar este servicio a nivel popular?

Hipótesis:

Esta tesis tiene la siguiente hipótesis:

La insuficiencia del conocimiento del status de la Consejería Pastoral en México es un obstáculo para su implementación y funcionamiento a nivel pastoral.

Espero contribuir alguna noción para considerar la consejería pastoral como una actividad invaluable y distinta que bastante puede aportar a nuestra sociedad mexicana contemporánea. Una consejería pastoral que tome en cuenta seriamente la situación social de la inmensa mayoría así como también la espiritualidad y la dimensión transpersonal de la fe enmarcada en el contexto de este país en particular.

El Objetivo General:

El objetivo general de la presente investigación es: conocer y analizar la situación de la consejería pastoral en México.

Los Objetivos Específicos

Pretenden enmarcar la consejería pastoral (CP) en su contexto:

1. Delimitar semánticamente el término de la CP
2. Analizar las diversas vertientes de la CP
3. Analizar la práctica de la CP en la Va. Vicaria de la Ciudad de México
4. Analizar la forma en la se realiza de facto la CP
5. Comprender la dimensión social y ética de CP
6. Comprender la dimensión interdisciplinar de la CP.

Elección del Método Cualitativo

El diseño de investigación del presente estudio está basado en la investigación cualitativa que lleva a tener una visión holística y global del fenómeno que se pretende estudiar: La consejería pastoral en México.

Dado la escasez con la que el autor se reparó en la primera aproximación de material bibliográfico producido en México sobre el tema de la consejería, la exposición a la realidad inmediata será un requisito indispensable para el abordaje del tema a estudiar (Ruiz Olabuénaga, 2003). El contexto de la investigación, por lo tanto, es de descubrimiento y de exploración. Utilizaré el paradigma hermenéutico -fenomenológico.

El estudio que se presenta es de tipo bibliográfico y de investigación cualitativa, con este fin se realizan una serie de entrevistas a diferentes personalidades relacionadas con la consejería pastoral: Obispo de la 5ª. Vicaria, sacerdotes diocesanos, sacerdotes religiosos de diferentes órdenes o congregaciones que trabajan en esta misma vicaria. La metodología para las entrevistas se menciona más adelante.

La revisión sistemática y el análisis de diferentes publicaciones sobre el counseling, y “pastoral counseling”, consejería pastoral, se realizarán en: declaraciones del magisterio de la Iglesia Católica, Revistas científicas, Artículos de revistas católicas, Artículos de Revistas cristianas de otras iglesias, Artículos de periódicos, tesis de las principales universidades en México, Conferencias, folletos. Se analizarán los escritos referentes al tema y se extraerán conclusiones con respecto a México

Diseño del trabajo de campo y muestreo

Las preguntas que buscan conocer y analizar la situación de la consejería pastoral podrían haber provenido del muestreo del universo total de ésta en todas las iglesias católicas alrededor del mundo. Sin embargo, para la presente investigación se limitó a la realidad de una Vicaria dentro de la Arquidiócesis de la ciudad de México. El muestreo se orientó en base aquellas unidades y dimensiones que garantizaran mejor la cantidad (saturación) y la calidad (riqueza) de la información (Ruiz Olabuénaga, 2003).

Dentro de la quinta vicaria existen 35 parroquias distribuidas en cinco decanatos. Para el muestreo fueron escogidas del directorio de la Va. Vicaria una parroquia por cada decanato siendo el equivalente a un sacerdote por cada decanato.

Figura 2

Vª Vicaria de la Arquidiócesis de la ciudad de México						Otra Vicaria
Decanato	Parroquias	Rectorías	Capillas	Nº Sacerdotes /Religiosos	Participantes Muestreo Sacerdotes	Participantes Muestreo Laicos
1	8	4	1	42	1	
2	7	1	3	25	1	
3	6	10	2	31	1	
4	7	8	4	30	1	
5	7	3	5	14	1	
Total	35	26	15	142	5	2

En total, la Va. Vicaria se compone de 35 parroquias, 26 rectorías, 15 capillas, con un total general de 76 templos y 142 sacerdotes. El muestreo correspondería al 4 por ciento de la población total. La variable seleccionada para la investigación fue la del *contacto pastoral con los feligreses*, definida como *la habilidad de relacionamiento pastoral del sacerdote (en virtud de su responsabilidad y su papel)*

con los feligreses con necesidad de consejería. El muestreo de los participantes sacerdotes correspondería al *muestreo de intensidad* al seleccionar expertos experienciales en el tema de la consejería. Dos participantes más fueron incorporados al muestreo, un hombre y una mujer, siguiendo el criterio de estar expuestos a la pastoral de escucha aunque no pertenecieran a la Va. Vicaria ni fueran sacerdotes. Se incorporaron por representar *casos críticos*, entendiendo esto como ejemplos significativos para la identificación de incidentes críticos que pudieran ayudar a la comprensión de la consejería pastoral en otra situación, en este caso y como dije anteriormente: expuestos a la pastoral de escucha sin ser sacerdotes.

Para la selección de los participantes se tomaron en cuenta las siguientes consideraciones sugeridas por Olabuénaga (2003):

- a) Facilitaran más la accesibilidad a los núcleos de la acción misma.
- b) Estuvieran situados próximos o en contacto directo con el núcleo de la actividad, de tal manera que no se precisara de otros intermediarios (de información) ni interpretes (de sentido).
- c) Que prometían más riqueza de contenido por su experiencia personal.
- d) Dispusieran de más información por su sensibilidad idiosincrática y por su disponibilidad a comunicarla.
- e) Se caracterizara por su singularidad

Las parroquias representaron a cada uno de los decanatos que forman la Va. Vicaria de la Arquidiócesis de la ciudad de México. Cada una de ellas insertas en una realidad urbana, compartiendo características culturales y lingüísticas. Los sacerdotes párrocos de cada una de las parroquias eran de diferentes edades, de diferente proveniencia étnica dentro del país, diferentes tipos de formación en el seminario, experiencia y visión del mundo. Esto aportó al muestreo el máximo de variación para poder constatar la consistencia en algunas pautas dentro de los participantes seleccionados. Por estas razones, el investigador cree que las

participantes escogidos son una buena representación para conocer y analizar la situación de la consejería pastoral en México.

Los participantes fueron razonablemente accesibles para el investigador y así de esta manera los costos de la investigación y el tiempo fueron minimizados. Cada uno de ellos vivía en el lugar de su trabajo y su permanencia permitió que los pudiera contactar dentro y fuera de los horarios de atención al público. Los dos participantes que no eran sacerdotes, un hombre y una mujer, fueron escogidos por su desempeño y labor dentro del área de la pastoral de escucha y porque habían tenido una experiencia mínima de dos años en el desempeño de esta pastoral.

Criterios de inclusión:

- Trabajar directamente con los fieles en las diferentes actividades de la parroquia.
- Mínimo 5 años de profesión sacerdotal
- Caso religioso (a) 5 años en votos perpetuos
- Nacionalidad Mexicana.
- Vivir dentro del área del decanato.
- Sin preferencia por la orden o congregación a la que pertenezcan.
- Hombre-mujer.
- En el caso de los participantes no sacerdotes, estar expuestos a la pastoral de escucha con experiencia mínima de dos años.

Instrumentos

El diseño de investigación del presente estudio está basado en la investigación cualitativa que lleva a tener una visión holística y global del fenómeno que se pretende estudiar: La consejería pastoral en México.

Dado la escasez con la que el autor se reparó en la primera aproximación de material bibliográfico producido en México sobre el tema de la consejería, la exposición a la realidad inmediata será un requisito indispensable para el abordaje del tema a estudiar (Ruiz Olabuénaga, 2003). *El contexto de la investigación, por lo tanto, es de descubrimiento y de exploración.*

Para la aproximación a la realidad se escogió la entrevista semiestructurada porque es una de las técnicas más apropiada para descubrir estructuras y porque es la que mejor correspondencia tiene con el método hermenéutico utilizado en nuestro estudio (Martínez, 2006).

Dieciocho preguntas fueron elaboradas para responder al objetivo general de la presente investigación: conocer y analizar la situación de la consejería pastoral en México. (cfr. Anexo 1) Las preguntas fueron diseñadas siguiendo objetivos particulares que pretendieron enmarcar la consejería pastoral (CP) en su contexto: 1. Delimitar semánticamente el término de la CP, 2. Analizar las diversas vertientes de la CP, 3. Analizar la práctica de la CP en la Va. Vicaria de la Ciudad de México, 4. Analizar la forma en la se realiza de facto la CP, 5. Comprender la dimensión social y ética de CP y por último, 6. Comprender la dimensión interdisciplinar de la CP.

El instrumento de investigación compuesto por dieciocho preguntas fue aplicado a los sujetos participantes que pertenecen a la Va. Vicaria. A los laicos (as), sólo de manera parcial; se tuvo presente que el instrumento era para ayudar en el descubrimiento de las respuestas al objetivo general de la investigación: conocer y analizar la situación de la consejería pastoral en México.

1. ¿con qué servicios sociales, de salud cuenta su parroquia/comunidad?

Con esta primera pregunta trato de establecer la relación personal que indicaba al principio cuando me presento. Esta pregunta de carácter general y abierto, pretende iniciar la conversación sin violencia. Es una pregunta con la cual pretendo avanzar sistemáticamente.

2. ¿Me podría compartir lo que hace normalmente en un día?

Es una pregunta general al igual que la anterior, pero que poco a poco puede ayudar a colocar un marco más específico dentro del cual se abordará el tema a investigar, permite que el entrevistado construya en su conciencia todo lo que hace durante el día y esto le ayude a clarificarse.

3. ¿Con que frecuencia en su comunidad de fieles (le solicitan) le han solicitado atención personal?

Aquí, con esta pregunta entro de una manera suave en el tema de la entrevista sin agotarlo. Es tocar el tema y saber de manera general la frecuencia con la que el entrevistado (a) está en contacto con la actividad de escuchar.

4. De las personas que se presentan con deseos de platicar con usted, ¿qué problemáticas le platican?

Originalmente había planteado una serie de problemáticas en la cuales el entrevistado tendría que escoger, esto lo he cambiado por la presente pregunta que busca que el mismo entrevistado (a) nombre las problemáticas que él (ella) considere como tales.

5. ¿cómo procede, que hace cuando está con ellas?

Con esta pregunta quiero explorar la manera como el (la) entrevistado (a) atiende a las personas que recurren a ella. ¿Sigue alguna metodología, esquema, teoría, modelo, etc.? Está dirigida al cómo le hace cuando está con ellas.

6. ¿cómo le llamaría usted a esta actividad?

Con esta pregunta, ya estaría entrando al tema concreto de la investigación, y con la cual busco favorecer en el entrevistado (a) la libertad de considerar la actividad que realiza en los términos que él o ella lo considere. Aquí obtendré los posibles nombres con los cuales la escucha es considerada dentro de un marco de actividades estipuladas por la institución.

7. ¿cómo se prepara para ello?

Comienzo a concretar el tema, busco saber si el entrevistado (a) ha recibido alguna preparación previa, si cuenta con algunos estudios, si existe alguna formación para ello. Si personalmente ha aprendido alguna técnica para realizar la escucha.

8. ¿Cuánto tiempo le dedica a esta actividad?

Esta pregunta enmarca el tiempo dedicado, si hay horarios especiales para la atención a las personas que lo (a) buscan, me hablará de los límites que el propio entrevistado coloca ante la necesidad de los demás.

9. De lo que la gente platica con usted ¿qué temas le han impactado más?
¿Podría compartir algunos ejemplos?

Es una pregunta que me hablará de la impresión que el entrevistado tiene de las personas que lo abordan, es una pregunta que puede tocar algunos sentimientos en el entrevistado (a) y que me pide ser empático y respetuoso a lo que escuche como respuesta.

10. ¿Con que actitud vienen las personas que solicitan ayuda?

Aquí apelo nuevamente a lo que él (ella) considere como más impactante en su trato con la gente, se refiere al contenido de lo que escucha y que a él (ella) le impresiona. Abro un espacio para que concrete con algún ejemplo de su experiencia. Esta pregunta puede abrir un espacio en donde

él (ella) me comparta sus recursos o su impotencia para manejar tal o cual tema.

11. ¿Cuántos encuentros tiene con las personas en cada caso?

Con esta pregunta estoy en el corazón de la entrevista, busco que el entrevistado (a) me diga en sus palabras el grado de responsabilidad que le confiere a la actividad de la escucha, si hay continuidad en el tratamiento de algún tema.

12. ¿Podría citar algún documento eclesial que le haya servido para esta actividad?

La actividad la enmarco dentro de la institución en la cual realizo la investigación, busco conocer si el entrevistado (a) cuenta con material que le ayude a desempeñar la actividad de escucha, o si bien no lo hay o lo desconoce.

13. ¿Usted personalmente lleva algún acompañamiento personal?

Es una pregunta muy personal que me invita a respetar la decisión de responderla o no.

14. ¿Existen laicos (as) preparados (as) en su parroquia/comunidad para realizar este tipo de actividad?

Con esta pregunta podrá expresar su opinión respecto a la participación de los laicos en esta actividad, si la actividad está confinada al sacerdote, religiosos (as), lo que su experiencia le ha enseñado al respecto. Me proporcionará material sobre la exclusividad de la escucha.

15. ¿Qué importancia tiene el asistir personalmente a los fieles en la elaboración de la planeación pastoral de su parroquia/comunidad?

Es una pregunta de carácter práctico y que enmarca la pregunta anterior dentro de la estructura administrativa de la parroquia o comunidad. Habla de la planificación y de la actividad de escucha dentro de esa planeación.

16. ¿qué tipo de personas buscan estos servicios?

Busco conocer si la escucha puede delimitarse a cierta población o es una necesidad que manifiestan en general la mayoría de las personas. Cuando me refiero a población también pienso en relación al género.

17. ¿Qué opina de la idea de tener un grupo de laicos (as) preparados en técnicas y habilidades de escucha que le ayudaran en este servicio?

Esta es una pregunta que me ayudará a enmarcar una serie de propuestas que espero realizar como fruto de la presente investigación.

18. finalmente ¿Qué ha significado para usted el haber participado en esta investigación?

Preparo el cierre de la entrevista dándole un espacio para pueda expresar algo que él (ella) considere relativo al tema.

Durante las entrevistas no mencioné las palabras: consejería pastoral, en su lugar y con antelación explicaba que se trataba de la actividad que ellos desempeñaban cuando algún feligrés o persona cualquier, les pedía ser escuchados fuera del sacramento de confesión y con fines personales de ayuda u orientación. Esto fue realizado para evitar dar un nombre a la actividad y poder descubrir los términos con que cada uno de los entrevistados se refería a esa actividad en específico ya que “La primera condición del proceso de investigación, como lo entendemos aquí, es que la ejecución del mismo no debe deformar, distorsionar o perturbar la verdadera realidad del fenómeno que estudia” (Martínez, 2006 (p. 129).

Es menester decir que el instrumento, las preguntas de la entrevista, fue sometido a un piloteo previo a su aplicación en el campo, en donde se pudo constatar algunas consideraciones que después fueron incorporadas al cuerpo de la entrevista y que también sirvió para delinear los criterios de inclusión del muestro. Las preguntas fueron explicadas caso no fueran entendidas por los entrevistados. Algunas otras preguntas fueron realizadas en el curso de las entrevistas según la pertinencia de la información que se compartía por parte del entrevistado. En todo momento se tuvieron presentes las advertencias para la conducción técnica de las mismas (Martínez, 2006) y que enseguida se mencionan:

- a. Después de tomar los datos personales que se consideren útiles o convenientes, la entrevista se relacionará con una experiencia personal o vivencial, presente o pasada, tema de la investigación.
- b. Será una entrevista profunda, no estructurada, más bien libre y, básicamente, no directiva.
- c. La actitud general del entrevistador será la de un "oyente benévolo", con una mente límpida, fresca, receptiva y sensible, y con una "atención que flota libremente, olvidando en cada caso todo lo que sabemos de los otros" (Freud).
- d. Más que formular preguntas, el entrevistador tratará de hacer hablar libremente al entrevistado y facilitarle que se exprese en el marco de su experiencia vivencial y su personalidad. De ese modo, podrá descubrir las tendencias espontáneas (motivaciones, intenciones, aspiraciones, conflictos y defensas) en lugar de canalizarlas, y podrá situar todo relato en su contexto personal en lugar de abstraerlo del mismo.
- e. El entrevistador presentará todos los aspectos que quiera explorar con la investigación, agrupados en una serie de preguntas (unas 10 ó 12 o más o menos) muy generales y presentadas en forma de temas, elegidos previamente, bien pensados y ordenados de acuerdo con su importancia o relevancia para la investigación; resulta conveniente, asimismo, que hayan sido probados en algún caso piloto previo.

- f. Sin embargo, el cuestionario debe ser sólo una guía para la entrevista, cuyo orden y contenido pueden ser alterados de acuerdo con el proceso de la entrevista: el entrevistado debe sentirse como "co-investigador".
- g. No se debe dirigir la entrevista: que el sujeto aborde el tema como quiere y durante el tiempo que desee; tampoco se deberá discutir su opinión o sus puntos de vista, ni mostrar sorpresa o desaprobación, pero sí interés en lo que dice o narra.
- h. No se interrumpirá nunca el curso del pensamiento del entrevistado; se deberá, más bien, dejarlo que agote lo que tiene en la mente. Las preguntas directas suelen conducir a respuestas superficiales y estereotipadas.
- i. Invitarlo a que "diga algo más" o "profundice" aspectos que parezcan de mayor relevancia. Conviene hacer esto con mucha prudencia y sin presionar, ya que ello llevaría a agotar los recuerdos o a inventar.
- j. Que el sujeto se sienta con plena libertad de tratar otros temas que le parezcan relacionados con el abordado expresamente: que sienta que el entrevistador no los considera como digresiones, sino como algo interesante.
- k. La entrevista deberá grabarse -por lo menos el diálogo- y, de ser posible, también la imagen. En el caso de grabación de video, la cámara deberá estar enfocada al entrevistado y, sobre todo, a su rostro. Su objetivo es captar el lenguaje mímico, no verbal, que ayudará después a interpretar el lenguaje verbal. A cámara puede estar oculta o en una sala aparte. Conviene pedir permiso y asegurarle que se hará uso de ella en forma estrictamente confidencial y sólo para fines de la investigación.

Todas las entrevistas fueron realizadas conforme lo previsto. La tasa de participación fue de 100 % cinco sacerdotes, un laico y una laica.

El procedimiento

Las entrevistas con los participantes de esta investigación dieron inicio el 9 de Julio de 2008 y continuaron hasta el día 2 de Octubre de 2008. El investigador tuvo la ocasión de estar presente en una reunión en la cual participaron todos los sacerdotes que trabajan en la Vª Vicaria de la Ciudad de México en donde fue presentado. Anteriormente había tenido una reunión privada con el Obispo de dicha Vicaria apostólica, en donde el autor explicó los motivos de la presente investigación. Le fue otorgada la autorización verbalmente para realizar las entrevistas. El propio Obispo le sugirió que tomara en consideración tener un sacerdote por cada decanato de la Vicaria en el muestreo.

Los participantes fueron seleccionados del Directorio de la Vª Vicaria Episcopal San Pedro Apóstol y posteriormente fueron contactados vía telefónica. Una entrevista previa para los preparativos y presentación de los objetivos fue realizada, ahí se presentó la carta y el formato de consentimiento. Ninguna remuneración fue ofrecida a los participantes.

Una segunda entrevista fue marcada y con la cual se dio inicio a la grabación de la misma. Las entrevistas con los participantes fueron semi -estructuradas utilizando el formato de preguntas para la presente investigación. Otras preguntas que no estaban incluidas en el formato fueron realizadas durante las entrevistas en orden a un mejor entendimiento de lo que el participante expresaba en el momento. Las entrevistas fueron grabadas con una grabadora digital pequeña, con capacidad para ocho horas continuas de grabación. Ningún apunte escrito fue tomado durante la entrevista para no provocar alguna distracción. Algunas observaciones fueron escritas inmediatamente después de cada entrevista. Los participantes tenían el número de teléfono y el e-mail del investigador.

Todas las entrevistas fueron realizadas según lo previsto. En total fueron seis entrevistas realizadas con cada uno de los participantes sacerdotes y dos a cada uno de los participantes que no eran sacerdotes, a todos ellos todavía se les

preguntó si estaban dispuestos a realizar una entrevista más si fuera necesario, todos ellos aceptaron.

Los beneficios de la participación en este estudio por parte de los participantes se consideraron como una aportación valiosa al conocimiento y practica de la consejería pastoral en la Iglesia Católica en México. Todos los participantes fueron generosos y a pesar del trabajo y de las limitaciones en su tiempo, ninguno de ellos canceló sus entrevistas. La confianza con que compartieron su experiencia de vida en el tema de este estudio fue motivo de agradecimiento por parte del investigador.

El análisis cualitativo de los textos

El objetivo general de nuestro estudio es el de "conocer y analizar la consejería pastoral en México", el contexto de la investigación, por lo tanto, es de descubrimiento y de exploración.

Una vez que se seleccionó a los participantes del muestreo, les fue aplicado el instrumento de investigación, que en este caso fue la entrevista semiestructurada.

Una vez que la información fue recabada se siguieron los siguientes pasos:

1. Se transcribió la información de las entrevistas, las cuales se completaron con los comentarios, observaciones. A cada uno de los participantes se les asignó un número para su identificación para el manejo fácil posterior. El material fue revisado una y otra vez para la inmersión en el contenido.
2. A continuación se dividió el contenido en párrafos (unidades temáticas) que expresaran una idea o un concepto central de acuerdo a las preguntas realizadas en la guía de la entrevista.
4. Los párrafos fueron colocados de acuerdo a los tópicos de estudio contenidos en la guía de la entrevista y de ahí se procedió al análisis de la información. Posteriormente, se realizó la identificación de las categorías las cuales fueron concentradas en una tabla para poder tener una visión sinóptica de cada uno de los participantes y poder realizar nexos o relaciones entre ellos.

Se utilizaron en general categorías comunes para la mayoría de las preguntas. Por ejemplo, la pregunta número 4 de la guía para la entrevista era: De las personas que se presentan con deseos de platicar con usted, ¿qué problemática le platican? Se colocó la categoría razón y a seguir las palabras dichas por los participantes que entrarían en este renglón: problemas sexuales, problemática familiar, insatisfacción con la pareja, etc.

3. En el caso de la pregunta número 5: ¿Cómo procede, qué hace cuando está con ellas? se utilizaron las categorías propuestas en el marco teórico de Saint-Arnaud sobre los tipos de relación que puede haber en la conducción de la consejería pastoral, esto en una primera aproximación, para después y en base a los hallazgos modificarlo de acuerdo al contexto de la presente investigación.
5. Las categorías fueron concentradas en una tabla para poder tener una visión sinóptica de cada uno de los participantes y poder realizar nexos o relaciones entre ellos.
5. A partir de aquí, se realizó una descripción normal de la mayoría de las preguntas, teniendo presente el objetivo particular correspondiente de cada una de ellas. Una descripción endógena fue realizada para la pregunta número 5. En esta descripción se tuvo presente las implicaciones posibles de utilizar un marco teórico proveniente de otra cultura, de otro tiempo, de otro lugar.
6. A seguir, se realizó una contrastación con otras investigaciones realizadas en el mismo campo que el nuestro.
7. Finalmente se formularon algunas conclusiones en base a los hallazgos encontrados.

Alcances y limitaciones de la investigación

Siendo el objetivo general de nuestro estudio el de "conocer y analizar la consejería pastoral en México", el contexto de la investigación, por consiguiente, es de descubrimiento y de exploración. Por lo tanto, la presente investigación aporta un primer paso en la obtención de datos para la aproximación a un tema poco investigado en México.

En la obtención de datos y aproximación al campo de investigación, contó que el investigador se presentara como sacerdote pues esto hizo que los participantes pudieran compartir más en las respuestas a las preguntas. Ejemplo de esto es que uno de los participantes en una entrevista, compartió una situación personal que no era parte de la investigación y que por lo mismo no fue incorporada.

Los límites de la investigación:

-Se exploró diversos aspectos en relación a la práctica de la consejería pastoral en un pequeño grupo de participantes de la Va Vicaria de la ciudad de México.

-Los datos recogidos sólo muestran una parte de la realidad de la consejería pastoral en México, representada en los sacerdotes y laicos que ejercen esta actividad, no se incorporó al muestreo la experiencia de participantes (fieles) que reciben este tipo de servicio o ayuda en la consejería pastoral.

Confiabilidad de la investigación

Para poder conocer y analizar la realidad de la consejería pastoral en México, y para garantizar que esta aproximación reflejara en sus resultados una imagen lo más completa posible, clara y representativa de la realidad estudiada, el investigador realizó la triangulación de las fuentes informativas de la siguiente manera:

A los datos provenientes de los participantes sacerdotes

Se contrastaron los datos provenientes de los participantes que no eran sacerdotes y que trabajaban en la misma actividad de la consejería en un contexto pastoral.

A su vez, ambos datos se contrastaron con los datos provenientes de la bibliografía consultada acerca de la consejería pastoral y principalmente, con los resultados de los estudios realizados en el mismo campo.

Por último se tuvieron presentes algunos criterios del Test de calidad propuesto por Lofhland , citado por Olabuenga (2003).

-Inmediatez de la información: En las entrevistas la información se obtuvo directamente de los participantes.

-Situación espacial del informante: La accesibilidad al contexto de la parroquia y de los participantes sacerdotes se garantizó por el investigador ser sacerdote también.

-Situación social del informante: El investigador está consciente que aunque ser sacerdote facilitó la accesibilidad, esto también podría afectar o sesgar la información. Para esto ayudó que el investigador ha trabajado y vivido fuera de México durante los últimos 15 años en un contexto y cultura distintos al de los sacerdotes participantes.

-Consistencia Interna del Reportaje: El investigador no encontró contradicciones internas y si complementación de la información en los participantes.

-Consistencia externa: Los hallazgos fueron al encuentro de otros encontrados por otros investigadores en el mismo campo.

Aspectos éticos de la investigación

Explicación de la finalidad y naturaleza de la investigación

Los participantes que conformaron el muestreo intencional, sacerdotes y los dos laicos, fueron informados verbalmente y por escrito que el investigador estaba cursando la Maestría en Desarrollo Humano en la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México. También les fue informado que el investigador era sacerdote católico, miembro de la Congregación de los Misioneros del Verbo Divino, que había cursado su licenciatura en Ciencias Religiosas en la misma Universidad y que trabajaba en la República Democrática de Angola, en África.

Los participantes fueron informados que el investigador estaba realizando este estudio para cumplir con los requerimientos de la tesis y que la finalidad de la investigación era conocer y analizar cómo se realiza la escucha en el ámbito de la iglesia católica con el fin de contribuir al mejoramiento de esta pastoral específica. Las entrevistas me permitirían tener una información de primera mano en la cual podría fundamentar mis análisis. Se les dijo además que su participación era valiosa para el enriquecimiento de la materia en cuestión.

El consentimiento informado de los participantes

La finalidad y propósito de la investigación fue totalmente explicada a los participantes de este estudio. Su participación se concretizó en un acuerdo de contrato firmado (Cfr. Anexo 2). El formato de consentimiento ayudó básicamente a que los participantes estuvieran conscientes que su participación era voluntaria. Los aspectos éticos de la investigación demandan también estar atento y sensible a la comodidad de los (as) participantes durante todo el estudio. La opción incluida en el contrato de tener el derecho de cancelar su autorización y pedir la suspensión de la grabación sin ninguna penalización, mitigó el estrés asociado a la decisión de participar en la misma.

Anonimato y la confidencialidad de los temas

El investigador se comprometió en el hecho de que la confidencialidad de los participantes de la muestra elegida fuera salvaguardada en todo momento y no pudiera ser identificada por nombre del participante, parroquia o comunidad religiosa en la redacción final de la tesis.

Toda la información obtenida fue guardada confidencialmente. El investigador y sus asesores de tesis también se comprometieron en este aspecto. La privacidad, anonimato y confidencialidad de los sujetos de este estudio fueron asegurados.

Seguridad de los datos

Todos los datos, incluyendo notas, diario de investigación, grabaciones, borradores, documentos y materiales relacionados con la investigación fueron guardados en un lugar en el cual sólo el investigador tenía acceso. Todos estos materiales han sido guardados y serán destruidos una vez que la presente tesis sea presentada y aprobada.

Uso secundario de los datos

Se solicitó el permiso y la autorización de los participantes en el estudio para el uso de la información recabada con fines de presentarlo en el reporte final de la investigación académica según se lee en el formato de consentimiento para las entrevistas. (cfr. Anexo 3)

Observación de las normas éticas

No fueron contratados para la ayuda de la investigación cualquier asistente. La naturaleza de la investigación cualitativa requirió el involucramiento total del investigador con los datos en orden a tener una visión holística y global del fenómeno que se pretendía estudiar. La exposición a la realidad inmediata fue un

requisito indispensable en el abordaje del tema a estudiar ((Ruiz Olabuénaga, 2003). Todas las transcripciones fueron hechas por el investigador.

Estándares

Estándares éticos y los procedimientos propios relativos a la obtención de la participación fueron respetados. No se obtuvo algún permiso por escrito de la Va. Vicaria de la Ciudad de México para llevar a cabo el estudio con los participantes; el consentimiento verbal del Obispo de la Va. Vicaria fue obtenido el día 11 de Marzo de 2008.

Capítulo 3

ANÁLISIS DE LOS TEXTOS

En la primera parte de este capítulo se resumen las respuestas de los participantes, sacerdotes y laicos, a las dieciocho preguntas del instrumento de investigación y se realiza el análisis de cada una de ellas. La pregunta número 5 que se refiere al “cómo” es realizado la consejería pastoral, se coloca a parte para su análisis y revisión. A los dos laicos no pertenecientes a la Vª Vicaria se les presentó el tema y sólo algunas preguntas del cuestionario les fueron aplicadas. Un total de 30 entrevistas fueron realizadas en cinco parroquias, dos en un lugar particular (domicilio) y dos en una oficina. Dando un total de 34 entrevistas efectuadas. El formulario de preguntas fue aplicado, gravado y transcrito. Fue utilizado para generar el compartir de la experiencia, los pensamientos, opiniones, sentimientos de la persona entrevistada y poder mantener la integridad de las contribuciones tanto fuera posible.

Como ya se indicó anteriormente, Las parroquias representaron a cada uno de los decanatos que forman la Va. Vicaria de la Arquidiócesis de la ciudad de México. Cada una de ellas insertas en una realidad urbana, compartiendo características culturales y lingüísticas. Los sacerdotes párrocos de cada una de las parroquias eran de diferentes edades, de diferente proveniencia étnica dentro del país, diferentes tipos de formación en el seminario, experiencia y visión del mundo. Los dos laicos formaban parte de un proyecto de pastoral de escucha y tenían mínimo dos años en experiencia. Uno era un joven y el otro, una señorita.

Las transcripciones de las entrevistas a lo largo del trabajo son citas textuales de los participantes. Un poco de edición fue usado para facilitar la lectura. Algunas entonaciones o remarcaciones utilizadas por los entrevistados fueron puestas en *itálica*. Algunos utilizaron expresiones o muletillas tales como: ¿no?, aja, etc. Se utilizan los corchetes para suprimir fragmentos o hacer anotaciones a las citas. El uso de tres puntos fue utilizado para poder reducir y sintetizar las respuestas

brindadas por los entrevistados. Los participantes fueron identificados por números en orden a mantener la confidencialidad y anonimato de los mismos.

PARTICIPANTES SACERDOTES QUE TRABAJAN EN LA QUINTA VICARIA²

Sobre la pregunta numero 1: ¿con qué servicios sociales de salud cuenta su parroquia/comunidad?

Participante 2:

“Hay una entrega de despensas a los más necesitados...se ayuda a las personas incluso económicamente...se les canaliza si necesitan ayuda médica...se está planeando colocar un consultorio médico”.

“(En la parroquia) anteriormente hubo un análisis sociológico el cual quiero retomar para implementar los servicios sociales. La parroquia la he dividido en siete sectores, esto con la finalidad de poder proclamar el kerigma”.

Participante 3:

“(La parroquia) Tiene un dispensario parroquial que funciona desde hace tiempo, desde hace años, bastante bien organizado, es un dispensario amplio, con médicos titulados, dos médicos generales y dos dentistas...regalan la medicina que tengan y otra la tienen que comprar a precios módicos...algunas veces funcionan laboratorios ambulantes”.

Participante 4:

“Está el dispensario de la parroquia, a una cuadra y media del templo y se brindan servicios médicos, de consulta médica general, de dentista, de algunas otras cositas por ahí...se surten las recetas...”

“Hay grupos de autoayuda como alcohólicos anónimos, drogadictos, neuróticos anónimos, comedores compulsivos, grupos de ALANON, algunos grupos de manualidades, como tejer, etc. Esto es en cuestión de servicios sociales”.

Participante 5:

² Se analizan únicamente las preguntas 1 a 18 exceptuando el número 5, la cual se analiza posteriormente.

“Se está comenzando con un dispensario médico, en algún tiempo se repartían despensas. Casi no tenemos pastoral social en esta parroquia”.

Participante 6:

“La parroquia cuenta con una caritas parroquial, hay servicios a la gente como odontología, estamos ahorita en ese intento de organizar, de tener más servicios, que haya un psicólogo, un neumólogo, un cardiólogo, servicios de asistencia jurídica gratuita”.

Análisis:

Los cinco participantes identificaron los servicios sociales de salud con que cuentan en sus parroquias. Incorporan a estos servicios la entrega de despensas. En tres de las parroquias existe un dispensario médico, en una está comenzando, y en otra está en planeación.

Solo una de las parroquias extiende este servicio social de salud ofreciendo grupos de autoayuda como por ejemplo: Alcohólicos Anónimos. Por el tipo de respuestas parece que los párrocos permiten que estas áreas funcionen de manera independiente pero como parte de la estructura de la parroquia. No queda claro si este tipo de servicio social de salud está a cargo de Caritas.

En la encuesta que realizó IPSOS para el IMDOSOC (Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana) resalta que en la percepción de los fieles católicos la demanda por servicios no recae en la dimensión de salud y si en que el padre visitara los hogares, que el padre estuviera ahí cuando se le requiriera, ayudar a aprender a rezar el rosario, ayuda a la tercera edad, prevención de adicciones, etc. Esta misma encuesta revela que la mayoría que conoce los servicios parroquiales son las mujeres, practicantes y adultos, quienes los consideran valiosos (Ipsos, 2009). Esto hace sentido si a esta percepción unimos la respuesta de los siete participantes a la pregunta número 16 en la cual reconocen que en un 80 % son mujeres y en su mayoría gente adulta las que buscan este tipo de servicio.

Sobre la pregunta numero 2: ¿Me podría compartir lo que hace normalmente en un día?

Participante 2:

“Soy canónigo de la arquidiócesis...todos los días voy a la catedral a rezar las laudes y tercia, ahí desayuno...cuando llego a la parroquia atiendo los asuntos relacionados con el funcionamiento de la parroquia...tengo una hora de descanso después de la comida...después atiendo la oficina...algunos días viene gente para confesarse...si son muchas les digo para venir otro día...algunos días celebro la misa por la mañana y todos los días en las tardes. Todos los miércoles descanso y salgo de la parroquia...cuando tengo algún tiempo, me gusta leer o me dedico a mi hobby que es la carpintería...”

Participante 3:

“...Yo siempre celebro la misa de las ocho de la mañana...depende los días, ujum, de la semana, hay misa de doce...aquí hay mucho servicio de enfermos porque hay un hospital grande cerca de aquí...en las mañanas cuando no hay alguna actividad específica...yo la provecho para estudiar...en las tardes, pues sí, es cuando más se presenta quehacer aquí en la oficina...misa todos los días a las siete de la noche...todos los días hay alguien para confesarse...en los domingos es cuando más atiendo el servicio de confesionario...”

Participante 4:

“...celebro misa de las ocho de la mañana...después atiendo la oficina, bendiciones, enfermos, difuntos...muy seguido, toda la mañana...a veces tenemos reuniones, juntas...ahorita ando en tramites civiles que me absorben un buen rato...tengo misa de doce...mucha gente para confesar...después la comida...tengo aproximadamente una hora para descansar...luego regreso a la atención de la gente en la oficina...por la tarde regularmente la misa de las siete, algunas veces alguna misa extra...”

Participante 5:

“...en la mañana hacemos un poquito de ejercicio...mi levanto es a las seis de la mañana...compartimos la oración...después la eucaristía...desayuno...donde platicamos, compartimos, proyectamos...después un tiempo de estudio...a las

doce misa nuevamente...un poco de ejercicio al mediodía...comer...después el descanso, no duermo pero si me relajo...deporte otra vez...confesiones ...misa de las siete...la cena...después viene un tiempo de estudio, programación, oración...Descanso a las diez de la noche...el domingo está totalmente dedicado a la eucaristía, las confesiones, y la dirección espiritual...”

Participante 6:

“...el día, lo programo...con la apertura a que si hay algún imprevisto...me levanto todos los días a las cinco y media, me arreglo...la cama también, jajaja...generalmente tomo un café...oración, rezamos laudes, oficio de lectura...la misa es un poco más tarde...después de la eucaristía me dispongo a atender cosas...ya sea de lo administrativo o asuntos...sino visitar a los enfermos...me vengo retirando de la iglesia alrededor de las dos de la tarde...comer...generalmente llego aquí a la parroquia a las cuatro de la tarde...estar atendiendo pues asuntos...misa a las siete...confesiones.

Análisis:

La mayoría de los participantes manifestaron tener misa (uno sólo que llamó de eucaristía) diaria por las mañanas en su parroquia.

Los cinco dijeron que tenían otra misa por la tarde-noche. Y ocasionalmente celebraban alguna otra misa durante el día.

Dos manifestaron claramente que dependiendo del día de la semana tenían reuniones, ya se parroquiales o con el decanato, la vicaria o con comisiones de la pastoral.

Los cinco expresaron que se dedicaban a los asuntos de la parroquia, entendiendo esto como asuntos relacionados a la administración de sacramentos y los tramites que estos requieren.

Uno expresó que se dedica a la administración de la parroquia, entendiendo esto como la elaboración de la contabilidad.

Uno de ellos expresó que tenía que atender trámites legales relacionados con la parroquia y que le habían demandado tiempo extra.

Los cinco atienden las confesiones como parte de su día a día, ya sea antes de la misa o después de ésta. Algunos manifestaron que también dan dirección espiritual durante el día a las personas que así lo requieren.

Uno de ellos expresó claramente que tenía un día a la semana para descansar y salir de su parroquia. Este mismo, manifestó que tenía un hobby y que dedicaba tiempo para este si era posible durante la semana.

Dos de los entrevistados dedican una hora o más para el estudio personal (no dijeron qué es lo que estudiaban en sus horas libres)

Los cinco expresaron que descansan en la tarde por lo menos una hora.

Los cinco manifestaron que rezan en la mañana.

Los fines de semana, sábado y domingo, dedican mayor parte de su tiempo a la celebración de misas y también a la confesión.

Sólo uno expresó que dedica un tiempo para hacer deporte (no dijo qué clase de deporte) y ejercicio.

La mayoría expresó que estaba dispuesto a atender a las personas que lo solicitaran, ya sea para una conversa, dirección espiritual o pedir un consejo.

Algunos mencionaron dedicar un tiempo a la “entrevista” con personas, esto es entendido como preparación para ciertos sacramentos, como el de matrimonio en donde se tiene una serie de encuentros con el párroco.

Cuatro de las participantes estaban solos en la parroquia y solo un participante vivía con un vicario con el cual repartía las responsabilidades y el trabajo de la parroquia.

Con las respuestas a estas preguntas los participantes dejan entrever que están saturados por las actividades que les exige el estar a cargo de una estructura parroquial. En este sentido hay un estudio realizado en los EEUU que habla sobre esta situación en la cual los sacerdotes/pastores están solos para enfrentar todo el trabajo parroquial sin tener tiempo para dedicarse a otro tipo de pastoral. En este mismo estudio se resalta la importancia de la contextualización del trabajo realizado por los ministros (as) (en este caso evangélicos) para poder entender el

rol profesional que estos tienen en sus funciones (Donaldson, 1995). Lo mismo podríamos decir de los sacerdotes católicos en nuestro país.

Sobre la pregunta 3: ¿Con qué frecuencia en su comunidad de fieles (le solicitan) le han solicitado atención personal?

Participante 2:

“la gente que viene es poca”.

Participante 3:

“Es muy variable”

Participante 4:

“Rara vez, aunque la demanda para ser confesados es mucha”.

Participante 5:

“hay muchas personas que me buscan”, en otro momento dijo: “si, es frecuente y si es mucho, mucho”.

Participante 6:

“No son en parvadas, pero si ha habido gente que pide. En otro momento más adelante de la entrevista dijo: “es nada más como casual, pero si lo buscan”

Análisis:

Sólo el participante 5 afirma que es frecuente, los demás concuerdan que es poca gente la que pide ser escuchada personalmente. Lo que si reportaron la mayoría de ellos es que la gente aprovecha para hablar de sus problemas en el confesionario. Pues la gente en general (en la práctica y opinión de ellos) no sabe distinguir lo que es una confesión y lo que es una plática de sus problemas frente al sacerdote. Algunos de ellos los canalizan para un momento de plática personal/espiritual, pues descubren que la gente no confiesa sus pecados. La mayoría de las veces no es posible canalizarlos y son escuchados dentro del espacio del sacramento de la confesión. Esto lo hacen muy a su pesar, pues son dos situaciones distintas.

La frecuencia con que las personas recurren al sacerdote según los participantes es poca. Esto es, en lo que se refiere a programar una cita para ser escuchados personalmente. Sin embargo, ellos mismos reconocen que las personas aprovechan el momento de la confesión para ser escuchados no de sus pecados pero si de sus problemas. Este dato es de vital importancia a tener en cuenta a la hora de hablar de la consejería pastoral en México.

El que los fieles recurran al momento de la confesión para hablar de sus problemas y no en otro momento, está relacionado al desconocimiento que tienen de lo que el sacramento significa por una parte y de lo que la consejería significa por otra.

Sobre la pregunta 4: De las personas que se presentan con deseos de platicar con usted ¿qué problemáticas le platican?

Observación: Esta pregunta sólo fue realizada a dos de los participantes directamente.

Participante 2:

“gente que no se siente satisfecha con sus hijos”

“que no encuentran sentido a la vida”

“fríos en la oración”

“trabajo en dejar el alcohol”

“elucubraciones de orden sexual”

“problemas de pareja”

“por lo regular siempre se quejan respecto a los hijos”

Participante 3:

“Relativo a problemáticas familiares, dificultades maritales, que el esposo tiene otra casa”

“problemas de drogadicción en los hijos”

Análisis:

En relación a la amplitud de la problemática encontrada coincide con los otros estudios previos sobre este tipo de servicio en la Iglesia (Boulet, 2003), (O’Kane & Millar, 2002), (Beaumont, 2011). Llama la atención que sólo el participante 2 mencione un tema de índole espiritual. Los temas tratados no son problemas psiquiátricos y la temática corresponde al terreno de la consejería en general.

La información coincide con los datos de la investigación del IMDOSOC, en la cual aparecen las estadísticas sobre las personas que recurren al sacerdote y que en su mayoría son personas mayores. Según las respuestas, parecen ausentes los jóvenes con su problemática propia (Ipsos, 2009).

Sobre la pregunta numero 6: ¿Cómo le llamaría a esta actividad?

Participante 2:

“Una charla”

Participante 3:

“Platicar, compartir experiencias... pedir consejos. La confesión es confesión”.

Participante 4:

“Platica espiritual...plática no considerada como confesión”.

Participante 5:

“...en ese sentido (el encuentro) no tiene porque ser comercial...”

“...para la recomendación, el consejo, me buscan mucho más todavía...”

Participante 6:

“Plática personal”

Análisis:

Todo indica que en la práctica de los participantes encuentran que las personas los buscan para *platicar*, y los buscan en los horarios que ellos marcan para las confesiones. En el caso del participante 5, habla indistintamente de dar dirección espiritual y de las personas que vienen a pedirle recomendación, consejo. Agrega un elemento clave para entender que él entiende la consejería (counseling) como algo que es de carácter comercial. Sería muy prematuro dar alguna conclusión, sin embargo los datos parecen indicar que no se utiliza el término escogido para esta investigación, de consejería pastoral, y lo más interesante que no aparecen ninguno de los otros términos utilizados por los autores que tocan la materia.

Parece que “*platica o charla espiritual*” es lo que se maneja en todas las muestras y que está matizado por la dinámica de pedir un consejo o una orientación.

Análisis de la bibliografía consultada:

En el ambiente de habla castellana no hay una definición unánime ni consistencia en cuanto al uso y significado del término consejería pastoral, lo mismo acontece en el ambiente anglosajón (Arnaud, 1972) (Foskeet and Lynch, 2001) (Beaumont, 2011). Para Schipani (2004) el término consejería pastoral es el que se usa en el área del Caribe y en las comunidades hispanas de Estados Unidos, el término asesoramiento pastoral se usa más en el cono Sur de Sudamérica y finalmente el término “aconsejamiento pastoral” de la traducción del portugués “aconselhamento” es el que se utiliza en Brasil. Schipani utiliza personalmente el de “consejo pastoral” y el cual es usado por él en el ambiente de la Iglesia Bautista Protestante.

Hay otros autores protestantes que utilizan otros términos para referirse a la consejería pastoral, por ejemplo el de la Iglesia Presbiteriana, que en Estados Unidos y Latinoamérica, utilizan el término Nouthetic Counseling (de Noutheteo, colocar en la mente, amonestar) y que está basado en la Biblia principalmente, lo distingue del Psicoanálisis representado por Freud y del counseling rogeriano, en Nouthetic counseling se cree que el comportamiento es más importante que el sentimiento (Ridgway, 2007).

En México, consejo pastoral en la Iglesia católica, está referido a los debates o reuniones eclesíásticas que ofrecen orientaciones a los superiores, así por ejemplo, en cada parroquia existe un consejo pastoral que ayuda al párroco en su actividad pastoral.

El término que se utiliza en la España y que aparece en la bibliografía consultada es el de dialogo pastoral, Floristán (1983) lo concibe como un encuentro entre dos personas de las cuales una ocupa el papel del que padece una necesidad, del que busca ayuda y consejo, y la otra que desempeña el papel del que ayuda y aconseja. Me llama la atención que en la metodología están presentes las teorías de Rogers y Carkhuff como técnica para establecer el dialogo pastoral. Lo mismo

aparece en la gran Enciclopedia Católica en su sitio del internet (www.mercaba.org/GET/cartel-enciclopedia.htm)

De origen español pero radicado en Colombia, el padre jesuita Vela (1998), reconocido por su trabajo en el campo de la psicología y sus aplicaciones al campo de la dinámica de grupos y las relaciones humanas, usa el término dialogo pastoral para referirse a la Dirección Espiritual, de la cual sugiere podría llamarse Orientación en la fe, acompañamiento en la fe o relación de ayuda según el Espíritu. Su libro es uno de los pocos sobre la literatura sobre la consejería pastoral. En todo su trabajo utiliza la palabra consejería para designar el counseling rogeriano, del cual es exponente y partidario.

El término de Psicoterapia Autagógica es acuñado por el Dr. Curran (1963) en el ámbito católico y lo utilizó para referirse a la consejería (counseling) pastoral y que se entiende como el capacitar a un para deliberar sobre sí y sus cosas, comprenderlas y tomar decisiones responsables, que luego se ponen en ejecución. Su propuesta está basada totalmente en los postulados de Carl Rogers. El libro parece que circuló en los años setentas y parte de los ochentas. El autor de esta tesis tuvo el privilegio de tener el tomo original en sus manos. En aquel tiempo hubo varias reacciones por la integración que hizo de la psicoterapia no directiva en el ámbito de la consejería pastoral, por su énfasis en la no-directividad en contra posición de la directividad y estructuración que se espera de un sacerdote católico.

Arnaud (1973) en su estudio realizado en Canadá, utiliza el término consulta pastoral, para referirse al dialogo pastoral con orientación rogeriana. En este estudio hace un análisis de lo que se entendía como dialogo pastoral en el ámbito francófono. Los autores por él analizados, excepto dos (entre ellos Curran), entienden el dialogo desde una perspectiva de la directividad.

En una tesis realizada en la Universidad Iberoamericana de la ciudad de México por González (1976), el autor propone el término de "Dialogo Liberador" el cual entiende como una forma de orientación espiritual adaptada a las condiciones y circunstancias económicas, sociales, políticas, históricas y espirituales del hombre

latinoamericano. El propone que para que sea liberador, no tiene que ser autoritario. Es en un ambiente de autenticidad, comprensión y amor que facilite la comunicación, que el otro, descubrirá su tendencia al autodesarrollo y a la liberación³.

En la Universidad Pontificia de México, donde se imparte el curso de Psicología Pastoral, el padre Mercado (2008), utiliza el término consulta pastoral para referirse a la Consejería Pastoral. Parte del contexto en la cual se da la consulta pastoral, que es la misión de la iglesia y que consiste en ayudar a los fieles a crecer en el amor hacia Dios y a los demás hombres. La consulta pastoral entra en la misión de la Iglesia como un medio de evangelización. La realización de la consulta pastoral puede ayudar a la persona a superar las alienaciones con ella misma, con los otros y con Dios y por ello incluye todos los conceptos teológicos del anuncio cristiano: pecado y salvación, culpa y perdón, juicio y gracia, muerte espiritual y renacimiento.

Sobre la pregunta número 7: ¿cómo se prepara para ello?

Participante 2:

“...en general en el seminario tuvimos el programa de una línea psicológica general...”

“...yo por mi parte comencé a leer”

“...yo he hecho una síntesis pero evidentemente que la corriente que sigo mucho es la corriente de valores, de actitud de vida...la logoterapia...porque se trata de darle un sentido a la vida...”

³ En el mismo sentido, Heise (2012) Propone rescatar el concepto “cura de almas” o poiménica, en un contexto latinoamericano de explotación y de pobreza, la teología práctica latinoamericana tiene que desarrollar una cura de almas que sea una ayuda eficaz en la vida de los pueblos de este continente con sus características marcadas por una historia de colonialismo y un presente neocolonial en contraposición al uso que se hace del mismo término en una realidad como la de los Estados Unidos.

“Por supuesto, ¿no?, ese es el punto de partida que después uno lo va profundizando en la cuestión de fe y en la práctica de la vida cristiana...no nos quedamos en la esfera puramente natural...yo más bien trato, de tener una antropología básica, una antropología general, tener una visión del hombre con trascendencia que nosotros conocemos en la vida cristiana”.

“...a partir de qué tipo de idea de hombre tienes y es ahí donde se presenta, se abre un horizonte para un diálogo”.

Participante 4:

“...me doy cuenta que todo este tiempo de seminarista me ayudó a como poder aprender a escuchar a la gente, o sea no fue tanto en clases sino más bien en la práctica...sólo me encomiendo a Dios...dame la palabra oportuna...con los estudios, con las orientaciones, en los cursos que a veces dan a parte o extras, ya dentro del ministerio, va uno aprendiendo a atar cabos, ¿no?, a decir: ah, es que esta situación es esta y esta y empieza uno a distinguir y ya es cuando es más fácil poder dar una orientación...”

“A mí me hubiera gustado tomar un curso concreto de espiritualidad y esas cosas...”

“He tomado varios cursos y más que cursos pues sesiones formativas, he ido a asambleas a reuniones más tradicionales...platicas que dan en la vicaria y todo ese tipo de cosas...también te ayuda para confrontar y corroborar lo que uno tiene, o a lo mejor dices: estás mal, me estoy aferrando a un sistema, a una forma de ver las cosas...”

Participante 5:

“Cuando si es de mi competencia y puedo con eso también, porque tengo estudios de psicología, pedagogía, sociología, hasta donde sé que puedo acompañarles en ese sentido, con mucho gusto”.

“...también tengo apuntes de un Doctor de la pontificia, que es padre y psiquiatra y que nos dio una clase...”

“...Tengo estudios de Psicología Pastoral, parte de mi especialización...soy Teólogo Pastoral”.

“...tengo diplomados en Orientación pastoral, en la Pontificia”.

Participante 6:

“...pues recuerdo que en el seminario cuando llevamos una clase pues más de psicología...también en la Universidad Pontificia, una materia que se llamaba Psicología Pastoral...ahí pues uno aprende a escuchar a las personas...considero que gran parte es el que uno aprende a escuchar, gran parte, pues atendiendo a las personas”.

“...uno aprende a escuchar gran parte pues atendiendo así a las personas...prestar atención al problema que te están proponiendo...”

“...veo que la gente cuando uno le habla de Dios...el plan de salvación...la gente se va muy confortada...cuando son sufrimientos desgarradores...internos...pues invitarle a tomar su cruz, a no huir del problema...”

Análisis:

El participante 2 habla de su preparación inicial en el seminario que después profundiza de manera personal. Se apoya en la literatura de Víctor Frankl. Nuevamente aparece aquí la dimensión de la CP que es una actividad enmarcada en una iglesia concreta con una antropología propia. Tal vez es aquí en donde los autores han marcado la dificultad que existe en aceptar completamente la propuesta de acompañamiento de Rogers y en especial de la aceptación positiva incondicional.

El participante 4 habla de su aprendizaje en la práctica y no tanto en las clases como él mismo menciona. Denota un esfuerzo por aprender en las oportunidades que él tiene aunque éstas no estén directamente enfocadas en la formación de habilidades y técnicas de acompañamiento.

Manifiesta su deseo de haberse preparado más en esta área, la cual asocia a la espiritualidad o con cursos de espiritualidad.

El participante 5 tiene preparación en Orientación Pastoral y en Psicología pastoral y esto se deja entrever en la manera como él escucha a las personas que

lo buscan. Habla de “cuando es de su competencia” como separando la actividad que realiza de acompañamiento con alguna otra más profesional, aunque tenga él los estudios que lo respaldan en su quehacer.

El participante 6 reconoce que tuvo algún estudio durante su formación que parece ser más en el área de conocer las corrientes pero no algo “práctico que le enseñara técnicas” pues el mismo más adelante de la entrevista menciona que donde ha aprendido mucho más es en la práctica atendiendo a las personas. Al igual que los otros participantes reconoce que tuvo una formación en el seminario sobre Psicología en general, sin embargo, menciona que es en la práctica del atendimiento de las personas donde “uno aprende a escuchar”. Aparece también claramente la dimensión de fe y el marco donde el participante coloca las respuestas: “cuando uno le habla de Dios...la gente se va muy confortada”...invitarle a tomar su cruz...

Lo que resalta es que todos los participantes coinciden en que lo que saben sobre escuchar lo han aprendido en la práctica y todos mencionan el seminario en donde aprendieron algo sobre Psicología. La ausencia de un aprendizaje en habilidades y técnicas del counseling concuerdan con los estudios realizados en países como Australia (Beaumont, 2011) e Irlanda (O’Kane & Millar, 2002) en donde los entrevistados compartieron que su conocimiento se basaba más en la experiencia y en iniciativas personales por aprender que aquello que aprendieron durante su etapa de formación. Otro Estudio realizado en Nigeria apunta en esta misma dirección al constatar la falta de entrenamiento en los aspirantes al sacerdocio, La autora propone la terapia breve centrada en las soluciones como una preparación alternativa a los estudiantes que se forman para ser sacerdotes.

Constata que en diversos estudios se señala la falta de preparación en las técnicas del counseling en los sacerdotes. Revisa los programas de formación vigentes y los documentos de la iglesia que habla de la preparación de uno que se prepara para el sacerdocio (Pastores Davos Vobis).

El estudio fue realizado con seis seminaristas religiosos de la orden dominicana en Nigeria. Tiene en cuenta la limitante de proponer un esquema occidental de

counseling para este estudio y de la muestra pequeña en la cual hace el estudio (Sherman, 2004).

Sobre la pregunta numero 8 ¿Cuánto tiempo le dedica a esta actividad?

Participante 2:

“Dispone un tiempo por las tardes para la confesión, si alguna persona quiere platicar, entonces la agenda para otro día. Más o menos una hora diaria aunque no vienen todos los días”.

Participante 3:

“Sólo cuando las personas lo piden, no es muy seguido. Algunas piden explícitamente dirección espiritual”.

Participante 4:

“Tiene un tiempo marcado para la confesión y es en la confesión en donde se da cuenta que la persona necesita una plática. No es todos los días”.

“Existen algunas situaciones de emergencia, en el que pueden llamar en cualquier hora del día o la noche, donde les atiende 10 minutos y después les ajusto un espacio donde les pueda atender...es muy común...muchas veces se van molestos porque quieren que sea en el momento...la demanda es bastante exigente...mas en esos casos puntuales, de pérdida de un ser querido y cuando están enfermos...entonces si es muy demandante y a veces triste no poder atender, es más, a mi me puede no poder atender todos los enfermos que están”.

Participante 5:

“...los lunes por la mañana y en la tarde, los miércoles en la mañana y en la tarde, son los días...para personas que quieran platicar conmigo y llevar esta dirección espiritual...”

“A veces me han llamado personas a las nueve de la noche...y se les atiende con mucho gusto...pero los espacios están abiertos los lunes...saben que pueden confiar en uno, que pueden exponer su intimidad, su vida en las manos de Dios...”

“...desgraciadamente (cuando lo buscan fuera de horarios o está en una reunión) con todo el dolor de mi corazón tengo que decir no...todo tiene un tiempo...”

“...Tú tienes que saber cuando estas personas están dispuestas a dirección, o son eventuales, pero aun dentro de esa eventualidad que experimenten el valor del acogimiento, la fraternidad”.

Participante 6:

“Me gusta estar “al pie del cañón”, estar dispuesto a las personas que vengan que requieren ser escuchadas...”

“...claro, lo prioritario pues como decían los antiguos, ¿no?, el cuidado de las almas...creo que ya no se usa esa expresión, no, pero este, creo que lo importante es eso, hacer que la gente tenga un encuentro con Jesucristo y que la palabra del Señor, pues vaya ayudando a cambiar sus vidas...es lo normal”.

Análisis:

El participante 3 coloca la dificultad que enfrenta con la demanda de atención en momentos puntuales como la pérdida de un ser querido y la enfermedad (entendida aquí como el recibir el sacramento de la unción de enfermos más que el platicar sobre la situación).

Tiene tiempo marcado para la confesión, que es en donde se da cuenta que la persona necesita una plática más que la confesión. No es todos los días...

Resalta aquí, la cuestión de la diferencia entre el “pastoral care” (atención pastoral o cuidado pastoral) del que hablan en los estudios y la consejería propiamente dicho. Es difícil separar esta dimensión en los casos puntuales en donde pareciera que van de la mano las dos dimensiones.

El participante 5 reconoce que tiene dos días a la semana dedicados a la atención de las personas, parece que son personas que buscan dirección espiritual, aunque como el mismo reconoce, también vienen a su encuentro, personas que son eventuales (una sola vez)...

Al igual que el participante 4 le buscan fuera de las horas marcadas y el los atiende (es común aunque no sea a diario)...también manifiesta que “con todo el dolor de mi corazón tengo que decir no...”

Menciona que les ofrece un espacio en donde: pueden exponer su intimidad, su vida en las manos de Dios...

Por lo que él mismo dice, todo indica que la actividad que enmarca en los horarios definidos del lunes y el miércoles, en su mayoría son personas que llevan un acompañamiento de dirección espiritual, aunque también existan personas que vienen a su encuentro para platicar y pedir consejo, las cuales considera de "eventuales".

Aquí nuevamente encuentro la complejidad de distinguir dentro de todo lo que hacen, el tema de la consejería pastoral, pues también existen las orientaciones con respecto a la vida sacramental y las entrevistas que realizan para conocer a los candidatos a los sacramentos.

Como en los otros participantes, hay esta disposición a atender a la gente que en algunos estudios se ha colocado como una debilidad. Este hallazgo concuerda con otro estudio similar realizado en Irlanda (O'Kane & Millar, 2002).

Sobre la pregunta numero 9: ¿Con qué actitud vienen las personas que solicitan ayuda?

Participante 2:

"Vienen con deseos de platicar su problema. Con el deseo de ser escuchados".

Participante 3:

No hice directamente esta pregunta pero por los datos puede inferirse que vienen con deseos de platicar y ser escuchados.

Participante 4:

"Generalmente vienen dispuestos, abiertos...a veces sí, con sus penas, sus tribulaciones pero con esa disposición de querer ser orientados y generalmente siento que se van más tranquilos". (Da un ejemplo).

Participante 5:

"...pasa, no siempre, no siempre, pero a lo que preguntas, aparentemente llegan con una situación...sin generar violencia, preguntando por sus sentimientos, sus

necesidades, su proyecto, se abren...hay una necesidad, una avidez de sentirse escuchadas, acogidas, recibidas, y sale muy liberador, salen muy liberadas en esa cuestión...descubren lo que realmente necesitan no era por lo que estaban viniendo (da un ejemplo de una bendición)...y dicen, mire como es Dios”.

“...las personas vienen por un motivo, platicamos, charlamos, preguntamos por sus necesidades, etc. y va...salen otras cosas que necesitan atención y salen muy liberadas, muy liberadas, no siempre es el mismo patrón, pero en la mayoría así es”.

“Las personas vienen con una actitud de apertura, de búsqueda...”

Participante 6:

No hice directamente esa pregunta.

Análisis:

En general los participantes coinciden que las personas vienen con una actitud de apertura, con deseos de platicar y de ser escuchadas...abiertos, dispuestos a ser orientados...resalta aquí la confianza que los fieles depositan en los participantes.

El participante numero 5 añade un dato interesante, que las personas algunas veces vienen por otra cosa, por ejemplo: una bendición, y depende del confesor que la persona se abra para poder manifestar lo que en ese momento está viviendo o sintiendo. En su caso, les da lo que quieren (la bendición) pero tantea para saber si la persona está dispuesta a ir un poco más allá en su persona.

Los resultados coinciden con la encuesta realizada a nivel nacional en México por IPSOS para IMDOSOC para conocer la percepción de los católicos con respecto a sus parroquias y que en una de sus conclusiones con respecto a los párrocos marca que en general, los sacerdotes generan confianza y se asocian con aspectos positivos (Ipsos, 2009).

Sobre la pregunta numero 10: De lo que la gente platica con usted ¿qué temas le han impactado más? ¿Podría dar algunos ejemplos?

Participante 2:

“Grandemente, no, no podría decir de alguno que me haya impactado mucho, porque afortunadamente creo que, bueno, yo tengo estudios generales de la psicología, entonces eso y la práctica cotidiana de tratar gente le va haciendo a uno con cierta facilidad vislumbrar donde está el problema”.

Más adelante comparte un caso, en donde el esposo de una mujer viene con la situación de que su mujer se quiere suicidar y él se siente sólo y con la tensión de saber que en cualquier momento la esposa puede cumplir con su deseo.

Participante 3:

Puede inferirse que no le ha impactado algún caso en especial. Lo que si le impacta de las personas es que quieran utilizar la confesión para hablar de asuntos que no están relacionados a la confesión de pecados.

Participante 4:

No hice directamente la pregunta

Participante 5:

“Cuando la persona no entra en ese ambiente de introspección, verdad, cuando quiere una receta mágica, quiere una palabra automática que le dé la solución, sin renunciar a nada de ella, no, sin poner en juego algo que implique una historia nueva...”

Comparte el caso de una señora que fue prostituta por muchos años y se resiste a entender un punto que es obvio (para el confesor) y que para ayudarle le dice que le va a pagar como lo hacían los demás hombres anteriormente. Esto hace que la mujer comience a llorar dando-se cuenta de lo que hace para no entrar en la comunicación.

Participante 6:

Comparte el caso de unos huérfanos en los cuales le impresionó la tristeza que reflejaban en sus rostros. La inconformidad de ellos ante la vida...y el llanto de uno de ellos.

Análisis:

El participante 2 comparte que el tema del suicidio, al participante 3 le impacta más que la gente confunda la confesión con una plática para descargar los problemas, el participante 5 comparte que la adicción a la pornografía y el participante 6 el tema de la orfandad.

Estos problemas tienen congruencia con las respuestas a la pregunta 4 en donde los temas tratados no son problemas psiquiátricos y la temática corresponde al terreno de la consejería en general.

Sobre la pregunta numero 11: Después de un primer encuentro, ¿hay alguna continuidad en el seguimiento del tema o problemática tratado?

Participante 2:

“En algunos casos, pero son muy raros”.

Participante 3:

“Alguna gente viene otra vez”.

“Cuando se trata de asuntos con los sacramentos vienen dos o tres veces más”.

Participante 4:

“...regresan eventualmente, no todos, algunos es más eventual como una o dos veces e inclusive hay otras que ya no regresan...”

Participante 5:

“Con la misma persona, por ejemplo al mes, tres encuentros o cuatro encuentros”.

Participante 6:

“...he descubierto que a la gente, como dicen en mi rancho: cuando les aprieta el huarache es cuando vienen, porque no regresan, son poquísimos, no, las personas que si lo buscan, normalmente...”

Análisis:

En los cinco participantes los casos en que la gente regresa para llevar una continuidad es rara. El participante 3 habla de que regresan pero en asuntos legales de los sacramentos, el participante 5 dice tener de tres a cuatro encuentros, pero nuevamente habla de la dirección espiritual...

En general la CP parece reducirse a un encuentro en todos los participantes. Este dato concuerda con un estudio de Investigación Cualitativa sobre la consejería pastoral en una diócesis en Irlanda, realizada por O’Kane & Millar (2002), en donde una de los hallazgos indica que una sola sesión de CP era lo habitual en la práctica de los sacerdotes entrevistados.

Sobre la pregunta numero 12: ¿Podría citar algún documento eclesial que le haya servido para esta actividad?

Participante 2:

“Pues el evangelio...la escritura...la actitud de Cristo que acoge a los pecadores...y por supuesto después esto se profundiza en la práctica de todos los días, y de ir conociendo a la gente y el ir conviviendo...”

Participante 3:

“Pues que yo sepa, nada a no ser que sean ya encuentros permanentes porque se trate de dirección espiritual, que de eso hay principios fundamentales aunque esto también varíe según las escuelas de espiritualidad...si solamente es un encuentro para pedir consejo...pues orientaciones morales (de la iglesia)”.

Participante 4:

“...más útiles para mí ha sido “pastor davo vobis”, no me lo sé de memoria...pues yo este documento es el que considero como valioso para esto”.

“...hay algún documento, que ahorita no recuerdo cuál es que habla sobre la dirección espiritual...”

“A nivel de encíclicas, si hay una especial que habla sobre esto de la necesidad de la escucha, pero no la recuerdo...pero sobre todo en los documentos vienen apartados, la necesidad de poder escuchar a la gente”.

Participante 5:

“Es un libro...es un discernimiento sobre el camino de Emaus, que abarca qué es el acompañamiento...no es terapéutico, sino es muy liberador, es una educación no directiva...de corriente Humanista...esta psicología pastoral es Humanista...”

“Documento...no recuerdo...a nivel doctrina de la Iglesia, pues no, no mucho, fíjate...si, si nos han dado, culpa mía si no recuerdo...”

“Hay un padre, Benjamín Bravo, que nos acercó mucho al análisis estructural coyuntural dentro de la Teología de la parroquia...”

Participante 6:

“... (Después de un silencio)...ahorita no, no recuerdo...”

“Es que a veces corremos el peligro de a veces...eh...quedarnos con la ciencia humana y no hablarles de Dios...”

Análisis:

Aunque la mayoría respondió, tuvieron problemas en responder esta pregunta. La mayoría de los participantes mencionaron de manera explícita e implícita el uso del Evangelio, de la Biblia. El participante seis manifestó que “corremos el peligro de a veces...eh...quedarnos con la ciencia humana y no hablarles de Dios”.

Sólo uno respondió con la encíclica “Pastores dabo vobis”. (La cual no habla de la consejería pastoral y si de los criterios a seguir en la formación inicial hasta la formación permanente del sacerdote)

Continúa la dificultad en las muestras de distinguir la CP de la dirección espiritual, pues algunas de ellas manifestaron esto al intentar responder la pregunta.

Aunque ninguno de ellos citó algún documento eclesial, en la práctica de algunos de ellos (cfr. el análisis a la pregunta número 5) dejan entrever la influencia de los principios de la corriente humanista (Rogers, Carkhuff, Victor Frankl).

Sobre la pregunta numero 13: ¿usted personalmente lleva algún acompañamiento personal?

Participante 2:

“...el acompañamiento no es tan personal, más bien es grupal...comparto en diversos grupos sacerdotales...Platicamos no solamente de asuntos de la catedral sino de hechos de la vida...y ya en la línea de la espiritualidad; no sé cada quién, elije a su director espiritual...yo comparto con dos...y tengo el punto de vista de uno y el punto de vista del otro...”

Participante 3:

“...bueno, no en una forma o de una manera formal...”

“Cuando llegó el vicario episcopal...de repente nos mandaron un papel con una serie de preguntas que nadie respondió: ¿tiene dirección espiritual?, ¿quién es su director espiritual?, ¿se confiesa?, ¿cada cuando?, entonces esas cosas, no se

pueden preguntar, esas cosas son internas de cada quien, el obispo puede exhortar, puede velar para que se haga...”

Participante 4:

“Bueno, así como metódico pues la verdad no lo tengo muy, muy establecido, ¿por qué? Porque a veces es difícil tener un ritmo ya establecido, lo he estado buscando...en el retiro tal vez es una oportunidad de acercarme a ellos, les hago una consulta fraterna, asesoría espiritual, ministerial, humana inclusive”.

Participante 5:

“Sí, yo tengo mucho dialogo con mis papás...tenía un director espiritual pero ya se murió...pero la referencia, siempre la referencia más inmediata, verdad, son mis padres...la ventaja de que sean mis padres es que sin ser del medio, no están obligados a quedar bien...y el lenguaje que utilizan mis papás es muy humano...si, si, mis papás son mis directores espirituales más fuertes que tengo...”

Participante 6:

“Antes yo tenía mi director espiritual y lo frecuentaba por lo menos una vez al mes...el padre fallece...”

“...pero generalmente cada vez que yo he sentido necesidad de ser escuchado pues lo hago últimamente, pues con sacerdotes que caminamos en la pequeña comunidad del camino Neo Catecumenal, con ellos me he abierto...”

“Soy, soy... si busco la asesoría, busco el acompañamiento...pues creo que siempre necesitamos de otro, de otra persona...pues para discernir bien lo que nos conviene, lo que le agrada a Dios”.

“Mi director espiritual (fallecido) usaba mucho el término de acompañamiento...”

Análisis:

Los seis participantes no llevan un acompañamiento personal, buscan la asesoría o la escucha de manera irregular, esto es, esporádicamente. Esta realidad también fue constatada en el estudio realizado en Irlanda con sacerdotes católicos (O’Kane & Millar, 2002).

Los seis manifiestan que buscan a otros sacerdotes y algunos de ellos consideran el momento como un encuentro con su director espiritual.

Sólo el participante 5 colocó a sus papás como directores espirituales y con quienes comparte su vida.

Los seis reconocieron que el Obispo está preocupado con que ellos tengan un acompañamiento o dirección espiritual.

El participante 3 añadió que es algo en lo que sólo se puede dar una exhortación pues a nadie se puede obligar en este sentido.

En un estudio realizado en los EEUU sobre los sacerdotes, se encontró que los sacerdotes estaban abrumados por sus responsabilidades profesionales/pastorales y que esto los hacía vulnerables a trastornos psicológicos, Rosseti (citado por Virginia et al, 2007) unido a la falta de apoyo social y personal.

Sobre la pregunta numero 14: ¿Existen laicos (as) preparados (as) en su parroquia/comunidad para realizar este tipo de actividad?

Participante 2:

“No hay”

Participante 3:

“No hay. Aunque anteriormente había unos psicólogos, pero ya no funciona”.

Participante 4:

“No tiene este tipo de servicio”.

Participante 5:

“No tiene este tipo de grupo”

Participante 6:

“Yo creo que es un aspecto que hemos descuidado en nuestras iglesias, en nuestras parroquias, la consejería pastoral, que creo no necesariamente tiene que recaer en una sola persona, en este caso en el presbítero sino que yo comparto

que esa idea de que debe de haber como un equipo, más aún, creo que la comunidad debe tener esa, pues tiene que ser una comunidad sanadora”.
“No tiene”.

Análisis:

Los seis participantes aceptaron no tener en su parroquia laicos preparados en la CP, esto evidencia que la CP es ejercida solamente por sacerdotes. De hecho la percepción de los laicos (fieles) es que la parroquia es “cosa del párroco o de los sacerdotes y que quizás así se fomenta, de ahí que la corresponsabilidad laical sea escasa y vaya a la baja (Ipsos, 2009).

Sobre la pregunta número 15: ¿Qué importancia tiene el asistir personalmente a los fieles en la elaboración de la planeación pastoral de su parroquia/comunidad?

Participante 2:

No hice esta pregunta.

Participante 3:

No hice esta pregunta

Participante 4:

“La función del consejo parroquial es que sean los cinco sentidos de la parroquia para ir tomando decisiones...que den propuestas de cómo le podemos hacer, esa sería su finalidad o su función”.

“...entonces yo estoy tratando de involucrar a la gente, sé que es un riesgo, es un albur pero se tiene que correr. El riesgo es como estar atento a las diferentes mociones, cada uno tendrá su manera específica de pensar cómo hacerle...exige más esfuerzo (de su parte)”.

Participante 5:

“Organicé un encuentro de integración parroquial...hace mucho años que no se podía, decían los padres, bueno realmente no se podía porque se hacía el empeño...si funcionó...muy satisfactorio...pero muy desgastante...estaba temeroso de que no vinieran muchos, de que siempre los mismos, para nada, al

contrario fue una respuesta muy positiva y hay que seguir alentando, de alguna manera...”

Participante 6:

No hice la pregunta directamente, sin embargo, el dijo tener reuniones con su grupo o equipa de pastoral y es ahí donde escucha la sugerencia de estas personas.

Análisis:

Los dos participantes que manifestaron más interés en asistir personalmente en la elaboración de la pastoral en sus parroquias correspondieron los sacerdotes jóvenes (35-42 años).

Los tres participantes expresaron que exige más esfuerzo y que era desgastante.

Posible relación con el Autoritarismo de algunos sacerdotes y la percepción de que la parroquia es “cosa del párroco” y que se hacía presente en el estudio del IMDOSOC, y en donde se sugiere desarrollar algunas acciones para diluir la percepción de Autoritarismo y elitismo que algunos católicos tienen con respecto a la institución y los sacerdotes mismo. También se sugiere promocionar más las actividades de la parroquia y el acercamiento con los católicos para impulsar la participación (Ipsos, 2009).

Sobre la pregunta 16: ¿Qué tipo de personas buscan estos servicios?

Participante 2:

“La puerta está abierta para todos...atiendo a las personas no importa el problema que traigan...no importa, cualquier persona que venga, para esto estamos, Cristo lo dijo claramente: no vine por los sanos sino por los enfermos...es una manera de apoyar en esta línea”.

Participante 3:

“...en general pues es indistinto porque tanto hay hombres como mujeres; uno podría pensar que a lo mejor son más mujeres pero también hay muchos hombres porque están en el mismo caso, unos con otros. Quizá a la mujer le inquiete más, le preocupe más saber que está viviendo indebidamente...aunque en la actualidad se da uno cuenta que en eso hay una seria problemática a nivel de los sacerdotes porque no hay un criterio común, lo que uno conoce como cosas básicas y fundamentales (de la iglesia)...”

Participante 4:

“Gente muy conservadora...muy católica... ¿cómo se llama esto? Conservadurismo. Otra camada de gente joven, que son como libres pensadores...el nivel de estudios mínimo de universidad...mucha gente con prepa, con universidad empezada...gente que ya es jubilada, pero que trabajó a nivel profesionalista...gente muy preparada, muy exigente algunos...obviamente la mayoría son mujeres...serán como del ochenta al ochenta y cinco por ciento son mujeres...y el quince por ciento son hombres...la mayoría que vienen son mujeres...la gran mayoría”.

Participante 5:

“...es muy variada, he recibido matrimonios, que quieren mejorar su relación...muchos jóvenes, muchos jóvenes, aunque sea una población de adultos mayores y ancianos, ahora han venido muchos jóvenes a buscar consejo, ayuda, muy frecuente sobre noviazgo, sobre la pureza de corazón, la búsqueda de Dios en la vida, personas que están pasando problemas de divorcio...personas que

tienen una adicción a la pornografía, a las drogas, al alcoholismo, principalmente, pasiones, control de sentimiento, violencia, mucha agresividad...personas que son mono parentales (papás solteros) que han pasado por un proceso de vacío, de duelo y que quieren volver a encontrarse con Dios...este es el tipo de personas que vienen...muchas mujeres, muchas mujeres, verdad...yo creo que un sesenta por ciento son mujeres y un cuarenta por ciento son varones”.

Participante 6:

“Hay de todo, principalmente gente de clase alta aunque también vienen gente de clase baja que vive en una ciudad pérdida (le llaman así)...”

“Pues mira yo he visto que son más las mujeres, son más las mujeres”

“Eh...yo creo que un 70 por ciento, si como que la mujer es más atrevida, más...busca más la ayuda...el hombre no sé si por la cultura, a veces como que se quieren hacer los más fuertes, no, así machitos...risas...este como que les cuesta más trabajo”

Análisis:

Sólo el participante 5 describe el tipo de personas que vienen en busca de esta ayuda. El resto, hablan en general de la clase social y del porcentaje de mujeres y hombres que vienen a su encuentro. En las cinco muestras parece predominar la idea de que son más mujeres, colocando un porcentaje que va del 70 al 85 por ciento.

Este dato concuerda con el análisis socio eclesial de México realizado en 2008 por José Guadalupe Sánchez Juárez, el cual constata que: “En el ámbito pastoral predomina la presencia de las mujeres, aunque con poco protagonismo en la toma de decisiones. La actividad pastoral de los agentes en parroquias y diócesis se desarrolla en su mayoría alrededor de lo sacramental y administrativo”. (Sánchez, 2008 (p. 1) De igual manera concluye el estudio realizado por Ipsos para el Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana (IMDOSOC) realizado en 2009, en donde se lee que: “la parroquia atiende principalmente a mujeres, ancianos y niños. La mayor parte de los católicos desconoce la organización, servicios y funcionamiento de la parroquia”. (Ipsos, 2009).

Sobre la pregunta 17: finalmente ¿qué opina de tener un grupo de laicos (as) preparados en técnicas y habilidades de escucha que ayudaran en este servicio?

Participante 2:

“Yo creo que es positivo, siempre y cuando se capaciten en las diversas áreas que se necesitan para el relacionamiento humano...considero que deben ser personas maduras...psicológicamente...no necesariamente de edad, hay gente que madura muy pronto...sea gente que piensa, que analiza, que juzgue, no gente superficial...madurez humana en todo sentido...tanto de conocimiento como de experiencia...que sea gente que tiene un concepto claro del ser humano...que considera al ser humano como un ser integral y sobre todo con una visión cristiana, no una mera visión terrenal, porque el que tiene una visión terrenal lo va a dirigir nada más a lo del momento...una formación cristiana básica...la visión antropológica del cristiano es trascendente, no puramente terrenal...se requeriría una base antropológica de la filosofía cristiana...no puramente secular, (porque) entonces se concretan a decir, no, todo lo natural pero todo lo natural, se entiende por natural todas las tendencias como vengas (risas), no gobernadas por la razón humana, instintivas, diríamos pero sin freno...a veces no hay juicio crítico sobre las tendencias psicológicas e inclusive ciertas universidades de tinte católico, que hagan eso...moral que tenga que ver con una orientación del valor humano, el valor del ser humano trascendente”.

Participante 3:

“(tener un grupo de laicos) entraña esos peligros, la gente aquí no está acostumbrada a abrirse a los laicos, con otros laicos, a cosas internas...tendría que señalarse cosas muy completas, asesoría especializada en cosa matrimonial, de cosas así muy concretas, muy señaladas...(cuenta) el nivel, depende del nivel de la parroquia, de la formación, del nivel cultural de la comunidad...comunidades como esta, de clase media baja...yo creo que depende mucho del tipo de cultura religiosa que tenga la gente, quizá pueda funcionar en zonas muy concretas, con

otro tipo de problemática matrimonial que eso es muy propio que lo traten los laicos, verdad”.

Participante 4:

“Yo creo que si sería importante, hay muchas necesidades, sólo que los recursos humanos son difíciles...hay personas que no tienen mucha claridad en lo que es la cuestión cristiana porque como es una zona en donde se dan cursos de todo tipo, hay quién van con los haricrisnas o no sé que son, de ese tipo de fenchui y cosas así...(que tengan) un lenguaje cristiano...empezar a orientar las cosas por ahí...(escoges gente) y los pones a escucha porque son gente muy espirituales, digo, a lo mejor si son muy espirituales y escuchan pero en lugar de empezarles a ayudar cristianamente con la doctrina de Cristo empiezan a meter que no y ahora ponte este cuarzo en la cabeza y dos piedras acá, medita, entonces esos son los riesgos que se pueden correr”.

Participante 6

“Yo creo que es un aspecto que hemos descuidado en nuestras iglesias, en nuestras parroquias, la consejería pastoral, que creo no necesariamente tiene que recaer en una sola persona, en este caso el presbítero sino que yo comparto esa idea de que debe de haber como un equipo, más aún, creo que la comunidad debe tener esa, pues tiene que ser una comunidad sanadora...comunidad eclesial pues tiene que saber acoger a aquellas personas que están disminuidas, por llamarlo así, en su personalidad, por la historia que traen, por sus pecados, por los vicios que vienen arrastrando...a mi me suena bien que en una parroquia tiene que haber un grupo de personas preparadas pues para escuchar a las personas y desde la escucha y desde la consejería pastoral pues impulsarlas, animarlas, exhortarlas...la comunidad tiene que...generar este, esta búsqueda de la curación de las personas...(porque) la gente realmente no se confiesa, porque sus cosas no son pecados...(lo que) la gente quiere confesar no son pecados...son problemas. Pues creo que es válido buscar este tipo de actividades con un grupo de personas, verdad, dispuestas a la consejería pastoral”.

“Es muy importante que sean personas maduras...que tengan pues una experiencia...desde la familia...sean gente que dé testimonio, que viva su fe valientemente...que haya una formación seria...una antropología...para mí podíamos resolver muchas cosas cuando uno conoce al hombre, conoce quién es el hombre, no, el hombre pues con un potencial de crecimiento...conocimientos antropológicos...antropología filosófica y teológica...gente sensible, cercana a las personas...como lo hacía Jesús”.

Análisis:

Sólo el participante 3 manifestó sus reservas de que sean laicos a escuchar, pues “la gente no está acostumbrada a abrirse a los laicos”. De existir un grupo tendría que encuadrarse en una sola área, o especialidad como él llama, que sería la problemática matrimonial.

El resto opinó que sería bueno tenerlo, aunque las personas que formaran parte deberían cubrir ciertos requisitos que ellos mismos mencionan. Uno principal y en donde recae el peso, es que tengan una visión cristiana clara.

Me parece que uno de los temores por los cuales esta iniciativa no es bienvenida es por la cuestión de la relación de las técnicas de escucha y la antropología cristiana subyacente y que dos de las muestras mencionan: que aunque sean personas que sepan escuchar sino tienen una visión antropológica cristiana no podrían guiar a las personas en la fe en Cristo.

Sobre la conciliación de la antropología cristiana y la corriente humanista hay una tesis hecha en México que aborda el tema. El autor propone un tipo de interacción particular y concreto: “El desarrollo Humano y el Cristianismo pueden combinarse y crear un grupo de planteamientos que promuevan el crecimiento específicamente en grupos cristianos, de manera que los objetivos de estos grupos puedan alcanzarse de mejor manera”. (Diez, 1996 (p. 202).

Sobre la pregunta numero 18: ¿Le gustaría comentar algo para finalizar?

Participante 2:

“Pues para mí ha sido de utilidad y positivo...viene ayudarme a sintetizar mi visión antropológica, por una parte y por otro aspecto, el aspecto pastoral de ayudar a la gente, promoverlas en sus diversos aspectos, porque como lo hemos platicado las entrevistas son los apuros del ser humano en sus diversas necesidades, pueden ser en formación humana, puede ser un problema de estado psicológico, o problemas de aspecto económico, de aspecto social, de aspecto afectivo...(para mí fue) un momento de reflexión, de síntesis...no son respuestas diríamos que se piensan mucho sino más bien como contar lo que sale de la experiencia y de la manera de pensar de uno de vivir...pues esperamos que sirva para que también ayude quizás a otras personas, en esa necesidad que tenemos de instrucción...que uno tiene que darse cuenta de que esto no es solamente conocimientos sino que esa teoría se vaya haciendo propia y responda a las necesidades de la gente...”

Participante 3:

“Perdón que ni le dejé elaborar sus preguntas, yo estuve hablando puras ociosidades...”

Participante 4:

“Al principio cuando uno escucha la invitación, dices, a ver si no van a mi parroquia...porque uno está siempre de ocupaciones, de actividades y piensa uno quién sabe para que vaya a ser, quién sabe que me vaya a pedir, como que uno se pone cierto caparazón...bueno de algo ha de servir y me doy el espacio, la atención inclusive porque eso es lo importante, compartir la experiencia...pues creo que ha sido bastante a gusto y bastante ameno el asunto...hace falta una idea para poder hacer un trabajo de atención a la gente...aunque ha habido alguno que otro intento por ahí, con las parroquias igual se ha intentado, pero no sé, si he escuchado algunos padres que han dicho eso es importante que se formen así, no confesando simplemente escuchando, orientando...”

“...Tristemente nuestra pastoral, bueno no triste porque somos hijos de nuestro tiempo, verdad, más bien el fenómeno que se vivió muchos años aprovechando que todos eran católicos pues no se dio mucho auge a la cuestión pastoral, o se dio a una pastoral de conservadurismo...menos gente se compromete y el sacerdote eso no puede hacerlo (solo)...lo malo es que el sacerdote termina haciendo eventos, no hay una estructura, una idea clara y como que ya empieza a haberla”.

“La estructura de la iglesia viene siendo dar el mensaje, que la gente se acerque a profundizar respecto a ese mensaje primario y a raíz de eso empiezan a brotar los ministerios propiamente, simple y sencillamente esa es toda la dinámica de la iglesia... (Constato) cada uno va haciendo su propia iglesia prácticamente, en lugar de ver que somos un proceso... ¿por qué no hay una pastoral de escucha? Porque todo mundo dice “ay otro grupo más”...”

“La ventaja es que ya no tenemos que inventar nada en realidad, sino solamente ir adaptando y actualizando estructuras pero lo malo es que todo lo ajustamos tan raro que tenemos que dar más vuelta...”

Participante 5:

El padre de esta muestra compartió mucho de su vida personal en la última sesión y las situaciones que él vivía con respecto a su compañero en la parroquia.

Participante 6:

“Bueno, pues me ha interesado y sobretodo me han despertado esa inquietud...me he sentido a gusto y has despertado en mí ese deseo de profundizar en este tema y sobre todo de abrir algo en la parroquia...me ha interesado el tema, que creo que con el comentario de ayer me reafirma una vez más que sí, la gente necesita ser atendida y que nosotros sobre todo tenemos que hacernos próximos a la gente...creo que los tiempos lo ameritan porque cómo vive el hombre de hoy, pues en una soledad muy grande, ya sea anciano, ya sea joven pues con problemas de vicios de alcohol, de droga, el hombre sufre, o por la desintegración familiar, o los niños: mis papás se pelean mucho...yo veo que hay problemas muy fuertes, muy serios y que hay que atenderlos porque cuando la

salvación se va visualizando como una liberación del mal que hay en la persona dentro o de sus esclavitudes, pues la gente se amarra más al Señor y pues no dejarán la eucaristía, la oración, no dejan pues la iglesia”.

Análisis:

Esta pregunta me ayudó a poder constatar la congruencia en las respuestas y a distinguir la manera en que ellos escuchan a las personas. Este hecho fue de vital importancia a la hora de analizar el tipo de relación que cada uno de ellos lleva a cabo con las personas que piden ser escuchadas. Por ejemplo, el participante 3 durante las entrevistas manifestó con su manera de responder lo que él hace de facto con las personas que lo buscan: escucha poco y habla más, como el mismo lo reconoce: “Perdón que ni le dejé elaborar sus preguntas, yo estuve hablando puras ociosidades...”.

La respuesta del participante 4 concuerda (como lo veremos más adelante) con la de la participante laica que trabajó en un proyecto de escucha en una parroquia, para ambos el que no exista un grupo de escucha es: “Porque todo mundo dice “ay otro grupo más”...”. Con esto se refleja que la estructura de los grupos parroquiales en las parroquias requiere de cierta atención para no multiplicar grupos que no sepan el lugar que les corresponde dentro de la gama de servicios que una parroquia puede y debe tener con atención a los católicos que ahí se reúnen.

La mayoría de los participantes reportaron que para ellos fue de: “utilidad y positivo”, “ha sido bastante a gusto y bastante ameno” “me ha interesado y me ha despertado esa inquietud” “me he sentido bien”. Todo indica que el tipo de metodología y el instrumento de investigación ayudaron a que los participantes manifestaran que fue algo que los beneficio y que además catalogaron como positivo. Lo mismo sucedió en la investigación realizada en Irlanda por O’Kane & Millar (2002).

A seguir, el cuadro de resumen de las preguntas analizadas hasta este momento.

Figura 3	CUADRO RESUMEN DE RESPUESTAS				
Categorías	Participante 2	Participante 3	Participante 4	Participante 5	Participante 6
Ocasión/razón Pregunta 4	Insatisfacción/pareja Hijos Sentido da vida Dejar alcohol Problemas sexuales Problemas oración Suicidio	Problemática familiar Pareja drogadicción Confusión entre Confesión /plática	Problemas Familiares	Problemas Familiares Problema de aceptación Introspección Divorcio Adicción pornografía	Problemas Familiares
Pregunta 10					Orfandad
Las personas Pregunta 16	Cualquier que venga	Quizá más mujeres Con sacramentos	Gente jubilada Con estudios 85 % mujeres	Muy variado Jóvenes/adultos 65% mujeres	Mayormente Mujeres
Finalidad Pregunta 9	Deseos de platicar problema Ser escuchados	Ser escuchados Confusión con confesión	Querer ser orientados	Avidez de ser escuchadas	Ser escuchados
Continuidad Pregunta 11	Un encuentro Dedica una hora	Ordinariamente Un encuentro	Una o dos veces Eventualmente	Una vez Tres encuentros	Una vez
Demanda Pregunta 3	Poca gente	Es variable	Poca gente	Es frecuente	Casual
Tiempo Pregunta 8	Mas o menos Una hora diaria	Cuando piden Una hora	Depende Una hora	Dos horas depende	Una hora
Medios Pregunta 12	Evangelio/Escritura Practica	Orientaciones Morales Iglesia	Pastor Davo Vobis	Discernimiento Camino Emaus/libro	No recuerdo
Término empleado p/actividad Pregunta 6	Charla	Compartir experiencias Pedir consejos	Platica Espiritual	Dirección espiritual compartir	Plática personal
Supervisión Personal del sacerdote Pregunta 13	No es tan personal Grupal/colegas Ocasional	No de una manera formal Ocasional	No es metódico Ocasional	Con sus papás	En grupo de la iglesia Ocasional
Formación Pregunta 7	Seminario practica Autodidacta/Frankl	Seminario Practica	Seminario Practica Cursos	Licenciatura Practica cursos	Seminario Practica Autodidacta
Ayuda de laicos Pregunta 14	No hay	No hay	No hay	No hay	No hay

LA FORMA EN QUE SE REALIZA LA CP EN MÉXICO

Debido a que la pregunta número 5 se refiere al “cómo” es realizada la consejería pastoral por los participantes, necesita una atención especial en su análisis. Por este motivo se utilizan las categorías propuestas en el marco teórico de Saint-Arnaud sobre los tipos de relación que puede haber en la conducción de la consejería pastoral.

Sobre la pregunta 5: ¿cómo procede cuando está con ellas?

Participante 2:

“Primero es preguntar cómo se sienten, claro después de un saludo formal...dándole confianza, ganar la confianza...que no se sientan que vienen a un interrogatorio...que digan lo que quieran y lo que puedan, lo que sienten, lo que esperan, desean o que ellos mismos se manifiesten...se explayan...se les da tiempo...que ellos mismos vayan presentando su inquietud...preguntarles sólo si es necesario aclarar algo o para completar el conocimiento de la persona”.

Más delante de la entrevista dice:

“Uno va preguntando cosas que ayuden tanto como comprenderlo a él, y que él vaya comprendiendo”.

“Lo importante es pues darle un lugar a la gente y aceptarla como viene, con sus errores, con sus limitaciones, no escandalizar y tratar de dar el machetazo con lo que diga, sino que sienta confianza...la confianza es indispensable porque si en el momento empieza uno a corregir: no, estás equivocado, entonces se va ir cerrando...que diga todo lo que diga, aunque diga tonterías, que diga lo que sea, sin escandalizarse”.

“Y ya de acuerdo a esto, pues ahora si a orientar: hombre qué te parece esto, pensar de esta manera podía enfocar de esta otra o no crees tu que este punto de vista, es un punto de vista parcial y no estás viendo este otro, o sea se va complementando sin rechazarle directamente”.

Participante 3:

“Yo les dejo que se expliquen primero o que incluso desahoguen su preocupación, dolor, angustia”.

“Como segundo paso, afinar lo que han dicho, objetivar lo que han dicho...para entonces (tercer paso) poder darle una iluminación y hacerles ver el grado de obligatoriedad que puede tener...es mejor que procediera usted así que de esta otra manera pero con tal que se guarde este aspecto pues usted es libre de proceder...sin embargo, lo que está penalizado directamente por la iglesia, no hay “vuelta de hoja”...ahí no se trata de opinar pues es una doctrina clara y permanente que no puede cambiar por parte de la iglesia...para un cristiano hay que hacerles ver que no se trata de un razonamiento como humanos”.

Participante 4:

“Realmente es complicado...porque no nada más es de enchíllame otra, de ya llegaste, ya platicamos y ya se van...no, no es tan fácil porque hay que comprender un poco el contexto de la persona, dejar que se desahogue y *tratar de darles una orientación que les ayude*”.

“El hecho de tratar de entrar en ritmo de la persona es una cuestión muy importante, porque la persona viene de fuera y uno está aquí...”

“Que hable...y a lo mejor una pregunta para “atar cabos”, eso ayuda también a veces mucho porque si no da uno respuestas parciales...”

“Muchas veces he sentido como esa satisfacción de poder ser de ayuda y servido en algo y ha habido veces que de plano sale uno todo frustrado...pero bueno son gajes del oficio...a veces uno se siente como el que les va a resolver el problema, la vida y olvidamos que tenemos que ir guiándonos con la inspiración de Dios”.

“Una cosa muy, muy importante, antes de iniciar cualquier sesión es la oración...”

“Lo que he ido aprendiendo poco a poco es distinguir entre lo que dicen las personas y lo mío, o sea a lo mejor hay cosas que si me tocan, me llegan a mover fibras sensibles, pero al final de cuentas si trato de distinguir eso, entonces, esto es lo tuyo”.

“...fibras sensibles pues porque se empieza uno a enojar, o sea, empieza uno a molestarse o estar impaciente, pero es cuando dice uno: “cálmate, ¿qué estás

viviendo, porque esto es de la persona que te está dando su experiencia, su razón por lo que está triste...y así es como me calmo bastante...ahorita lo mío, lo reservo para otro momento, y si, después de eso tengo que ir inclusive al santísimo y a sacar mucho de estas cosas”.

Participante 5:

“Es una bienvenida...mirarlos a los ojos, el estar cercanos...y hacerlos experimentar que a donde llegaron, forman parte, que es posible alcanzar algo...que no llegaron con un extraño, sino con alguien que está implicado, qué está preocupado por ti, pero sin exagerar, con calma, sabiendo escuchar”.

“Cuando la persona no entra en ese ambiente de introspección, verdad, cuando quiere una receta mágica, quiere una palabra automática (trueno los dedos) que le dé la solución, sin renunciar a nada de ella...hay un ímpetu en mí...un ardor...y lo interpelo”.

“...esas palabras de fuerza que parecen que es violento, ayudan a mover la tierra, ¿no?...y llegan las catarsis...”

“...porque cuando tú estás escuchando, yo le pido mucho al Espíritu Santo siempre: ayúdame Señor a saber leer lo que me quiere decir, lo que está queriendo decir con sus gestos, con lo que no dice, con lo que dice, a ser prudente, para no decir más de lo que tiene que saber, y eso también es un lenguaje a la par, cuando estoy platicando con una persona, eso es muy importante, le pido siempre a Dios”.

“No entra en ese ambiente de introspección...”

Análisis:

Con esta pregunta se busca entrar en el “cómo” es desarrollada la actividad de la consejería pastoral en los participantes.

En las respuestas de los participantes encontramos de manera implícita los actores de esta actividad: la persona que viene al encuentro del sacerdote, a la cual llamaremos “consultante”. El sacerdote que recibe a la persona que viene a su encuentro lo llamaremos “consejero”. La situación que el consultante comparte con el sacerdote y éste escucha, lo llamaremos “problema”.

También es importante distinguir lo que es una actitud y una técnica. Para el análisis utilizaremos lo que se entiende por actitud y técnica en la relación de ayuda centrada en la persona y mencionado por Martínez (1999): La técnica sería un conjunto de actos siguiendo una determinada secuencia, que se prestan a la observación, que pueden adquirirse por medio de la enseñanza, práctica o entrenamiento. El uso de ella es independiente de la personalidad del que la emplea y que no requiere ningún compromiso personal por parte de quien la usa. La actitud se refiere más a las concepciones fundamentales relativas a la naturaleza del ser humano, implica ciertos componentes morales o humanos, exige un compromiso personal y se define como una tendencia o disposición constante a percibir y reaccionar en un sentido determinado.

En los participantes podemos encontrar cierto proceso y técnicas básicas cuando escuchan al consultante que viene a su encuentro:

“Les dejo que expliquen primero...segundo paso objetivizar...ya para entonces poder dar una iluminación...”

“Saludo formal como primera instancia...dándole confianza...se les da tiempo...que ellos mismos vayan presentando su inquietud...que hable...después uno va preguntado cosas...y ya de acuerdo a esto pues ahora si orientar...”

“dejar que se desahoguen...entrar en el ritmo de la persona...alguna pregunta para atar cabos...dar una respuesta...”

“mirar a los ojos...hacerlos experimentar...sabiendo escuchar, sin decir nada...todo tiene un momento, cuando ellos tendrán que escuchar (orientación, consejo)”

En la relación de ayuda centrada en la persona se recomienda suspender cualquier actividad mental que nos aleje de la persona a la cual estamos escuchando. Todo lo demás desaparece y sólo importa la persona que está al frente de uno. Se trata de “entrar” en su mundo para intentar percibirlo como ella lo percibe en ese momento, o como comúnmente se dice: “ponerse en sus zapatos”. Algunos de los participantes reportan tener un diálogo interno, el cual es realizado a la par de la actividad de la escucha:

“...porque cuando tú estás escuchando, yo le pido mucho al Espíritu Santo siempre: ayúdame Señor a saber leer lo que me quiere decir, lo que está queriendo decir con sus gestos...cuando estoy platicando con una persona, eso es muy importante, le pido siempre a Dios”

Este dialogo interno parece generarse en la tensión de tener que dar “un consejo”, de decir algo a la persona que esta compartiendo su situación:

“... sobre eso poder dar una iluminación...”

“...ahora si a orientar”, “atar cabos”, “...porque si no da uno respuestas parciales”

“porque a veces uno se siente como el que les va a resolver el problema, la vida...” “...pensando que ya se las sabe uno de todas, todas...”

Todos los encuentros que los consejeros mantienen (mantuvieron) fueron dentro del contexto de la parroquia, y más precisamente dentro de la estructura del templo (Iglesia).

Todos los participantes reconocieron que estos encuentros se iniciaban con una oración o terminaban con una oración.

Las actitudes de los participantes las encontramos en los siguientes momentos:

“para un cristiano hay que hacerles ver que no se trata de razonamientos humanos”

“...he ido aprendiendo poco a poco a distinguir entre lo que dicen las personas y lo mío, o sea a lo mejor hay cosas que si me tocan...”

“hacerles sentir que llegaron con alguien que está implicado, que está preocupado por ti...”

Con base en estos elementos encontrados en las respuestas de los participantes, utilizo el marco teórico expuesto en el capítulo número 2 propuesto por Saint-Arnaud (1972) y en el cual me apoyo para elaborar un cuadro (**cfr. Figura 3**) en donde en coloco las respuestas y las relaciono con las propuestas de los tipos de relación que existen a la hora de la consejería pastoral.

Uno de los hallazgos significativos en este estudio es que los participantes en este estudio no asumen el papel de “consejero” en su sentido profesional, ni tampoco utilizan habilidades y técnicas de consejería en gran medida. Este hallazgo es

compartido con el estudio sobre consejería pastoral realizado en Irlanda (O'Kane & Millar, 2002).

A continuación el cuadro de los tipos de relación encontrados en los participantes:

CUADRO DE ANALISIS DE RESPUESTAS TIPOS DE RELACION									
Elementos Básicos	TIPO DE RELACION	El contexto o lugar en donde se realiza es en las parroquias y todos mencionaron la oración dentro de la consulta							
		Elementos de la relación de consulta							
		Actitudes	Técnicas		Participante 2	Participante 3	Participante 4	Participante 5	Participante 6
Consultante	Centrada en el Consultante	Empática	Silencio Reformulación R. Sentimiento Información	NO DIRECTIVAS	Que se vaya comprendiendo Aceptarla		Distinguir Mío/tuyo	Mirar ojos Implicación/ Presencia	
Problema	Centrada en el Problema	Democrática	Dar seguridad Pregunta Exploratoria Interpretación Consejo/opinión		1° Ganar la confianza Preguntar cómo se sienten/cosas Orientar/punto De vista	Dejo que Expliquen	Entrar/ ritmo Dejar que se desahoguen	Respetar Proceso Invitar al discernimiento	Escuchar Aunque me Distraigo Presto atención al Problema
Consejero	Centrada en el Consejero	Autoritaria	Provocación Indagación Evaluación Consejo directivo		DIRECTIVAS		Objetivar que dicen/afinar Orientación/ Doctrina	confrontación Atar cabos Orientación Respuesta	confrontación

Figura 4

Nota fuente: Adaptado de Saint-Arnaud, (1972). La Consulta Pastoral de Orientación Rogeriana (p. 135). Barcelona: Herder.

El participante 2

Análisis:

Por el tipo de atendimento que el participante 2 realiza, encaja en el tipo de relación que Saint Arnaud (1972) cataloga como centrada en el problema. A seguir los puntos para colocarlo en esa tipología:

Son cuatro los procedimientos que caracterizan a este tipo de consejero que se considera Democrático:

1. Dan seguridad: en este caso lo encontramos en su expresión: “dándole confianza, ganando su confianza”.
2. La pregunta exploratoria: esta pregunta se propone estimular la búsqueda del consultante. Le invita a reflexionar sobre aspectos nuevos del problema o subraya la importancia de este o aquel elemento. En este caso lo encontramos en las expresiones: “preguntarles sólo si es necesario aclarar algo o para completar el conocimiento de la persona”
3. Análisis interpretativo: Se utiliza para ayudar a reflexionar acerca de su situación analizando sus actitudes y comportamiento a partir de un modelo objetivo. Lo encontramos en la expresión: “...es un punto de vista parcial y no estás viendo este otro”.
4. Consejo/opinión: Explicita la opinión del consejero y no es determinante en el pensamiento del consultante y es sometida a la crítica del consultante. Presente en la expresión:

“Y ya de acuerdo a esto, pues ahora si a orientar: hombre qué te parece esto, pensar de esta manera podía enfocar de esta otra o no crees tú que este punto de vista, es un punto de vista parcial y no estás viendo este otro, o sea se va complementando sin rechazarle directamente”.

El problema tal como es percibido por el consultante es lo que constituye el centro de interés del consejero democrático. Por lo que respecta a la relación interpersonal, se establece en la medida en que el consejero adopta actitudes básicas de autenticidad y consideración positiva

incondicional. El arte del consejero centrado en el problema estriba pues en tener simultáneamente presente la percepción del estado emotivo del consultante y la solución objetiva que el brinda.

El participante 3

Análisis:

Este participante por su proceder, encaja perfectamente en el modelo centrado en el consejero o autoritario. A seguir los criterios en que me baso para colocarlo en este tipo de consulta:

El consejero se concibe a sí mismo, no sólo como una persona que acoge a otra, sino como un sacerdote en posesión de una misión que debe cumplir e investido de una función particular que debe desempeñar con respecto al cristiano que tiene ante sí. Esto lo encontramos en la expresión:

“...hacerles ver el grado de obligatoriedad que puede tener...es mejor que procediera usted así que de esta otra manera pero con tal que se guarde este aspecto pues usted es libre de proceder...sin embargo, lo que está penalizado directamente por la iglesia, no hay “vuelta de hoja”...ahí no se trata de opinar pues es una doctrina clara y permanente que no puede cambiar por parte de la iglesia...para un cristiano hay que hacerles ver que no se trata de un razonamiento como humanos”.

Esta consulta discurre en un marco muy preciso: ambos interlocutores se consideran miembros de una misma iglesia, adoptan los mismos valores (en principio teóricamente se puede afirmar que es así, sin embargo, en el presente caso sólo tenemos la percepción del sacerdote y faltaría una investigación para confirmar que lo mismo sucede con el feligrés) las mismas normas objetivas, y reconocen asimismo un cierto liderazgo a los dirigentes de la iglesia.

Las técnicas utilizadas en la relación centrada en el consejero:

1. La provocación: suscitar o estimular la conciencia del consultante a propósito de algún aspecto de su vida cristiana.

2. La indagación: la utiliza para forjarse una idea lo más exacta posible de la situación concreta que ofrece el consultante: “afinar lo que han dicho, objetivar lo que han dicho”.
3. La evaluación: se formula un diagnóstico de la situación o de las actitudes del consultante: “hacerles ver el grado de obligatoriedad que puede tener”
4. El consejo directivo: Las indagaciones dan lugar a una evaluación en ciertos casos pero en otros desembocan en una orientación. La mayoría de los consejeros evitan las “directrices” en el sentido estricto de la palabra. Procuran, sin embargo, influir en esa decisión en la línea de los valores evangélicos: “es mejor que procediera usted así que de esta otra manera pero con tal que se guarde este aspecto pues usted es libre de proceder”

El Participante 4

Análisis:

El participante 4 se presenta como el modelo centrado en el consejero o autoritario. A seguir los criterios en que me baso para colocarlo en este tipo de consulta:

El consejero se concibe a sí mismo, no sólo como una persona que acoge a otra, sino como un sacerdote en posesión de una misión que debe cumplir e investido de una función particular que debe desempeñar con respecto al cristiano que tiene ante sí. Esto lo encontramos en las expresiones:

“...a veces uno se siente como el que les va a resolver el problema, la vida y olvidamos que tenemos que ir guiándonos con la inspiración de Dios”.

“Una cosa muy, muy importante, antes de iniciar cualquier sesión es la oración...”

Las técnicas utilizadas en la relación centrada en el consejero:

1. La provocación: suscitar o estimular la conciencia del consultante a propósito de algún aspecto de su vida cristiana.
2. La indagación: la utiliza para forjarse una idea lo más exacta posible de la situación concreta que ofrece el consultante:

“Que hable...y a lo mejor una pregunta para “atar cabos”, eso ayuda también a veces mucho porque si no da uno respuestas parciales...”

3. La evaluación: se formula un diagnóstico de la situación o de las actitudes del consultante:

“...hay que comprender un poco el contexto de la persona, dejar que se desahogue y *tratar de darles una orientación que les ayude*”.

4. El consejo directivo: Las indagaciones dan lugar a una evaluación en ciertos casos pero en otros desembocan en una orientación. La mayoría de los consejeros evitan las “directrices” en el sentido estricto de la palabra. Procuran, sin embargo, influir en esa decisión en la línea de los valores evangélicos:

“...*tratar de darles una orientación que les ayude*”.

“Muchas veces he sentido como esa satisfacción de poder ser de ayuda y servido en algo y ha habido veces que de plano sale uno todo frustrado...pero bueno son gajes del oficio...a veces uno se siente como el que les va a resolver el problema, la vida y olvidamos que tenemos que ir guiándonos con la inspiración de Dios”.

Sin embargo, el participante 4 agrega un elemento, propuesto por Rogers, que Saint Arnaud considera valioso para este modelo: la autenticidad.

En este participante aparece lo que podría considerarse como autenticidad y que es expresada en las siguientes oraciones:

“Lo que he ido aprendiendo poco a poco es *distinguir entre lo que dicen las personas y lo mío*, o sea a lo mejor hay cosas que si me tocan, me llegan a mover fibras sensibles, pero al final de cuentas si trato de distinguir eso, entonces, esto es lo tuyo”.

“...fibras sensibles pues porque se empieza uno a enojar, o sea, empieza uno a molestarse o estar impaciente, pero es cuando dice uno: “cálmate, ¿qué estás viviendo, *porque esto es de la persona* que te está dando su experiencia, su razón por lo que está triste...y así es como me calmo bastante...ahorita lo mío, lo reservo

para otro momento, y si, después de eso tengo que ir inclusive al santísimo y a sacar mucho de estas cosas”.

La autenticidad es considerada una actitud principal, supone que el consejero puede tener acceso a su propia vivencia y puede identificar correctamente sus propios sentimientos respecto al consultante. Si el consultante me presenta una situación en la cual yo me siento superado, nada podrá hacer para ayudarlo hasta que no se hubiera identificado y aceptado las propias reacciones psicológicas. El principio psicológico básico de la actitud de autenticidad consiste en que la comunicación consigo mismo es un requisito previo a la comunicación con el otro. La presencia de esta actitud puede evitar el riesgo de una actitud dominadora o paternalista.

El participante 5

Análisis:

El participante 5 se mueve entre los tres modelos, sin embargo, por sus expresiones podría ser centrado en el problema, democrático.

A seguir los puntos para colocarlo en esa tipología:

Son cuatro los procedimientos que caracterizan a este tipo de consejero que se considera Democrático:

1. Dan seguridad: en este caso lo encontramos en su expresión:

“Es una bienvenida...mirarlos a los ojos, el estar cercanos...y hacerlos experimentar que a donde llegaron, forman parte, que es posible alcanzar algo...que no llegaron con un extraño, sino con alguien que está implicado, qué está preocupado por ti, pero sin exagerar, con calma, sabiendo escuchar”.

2. La pregunta exploratoria.

3. Análisis interpretativo: Se utiliza para ayudar a reflexionar acerca de su situación analizando sus actitudes y comportamiento a partir de un modelo objetivo. Lo encontramos en la expresión:

“...Cuando la persona no entra en ese ambiente de introspección, verdad, cuando quiere una receta mágica, quiere una palabra automática (trueno los dedos) que le dé la solución, sin renunciar a nada de ella...hay un ímpetu en mí...un ardor...y lo interpelo”.

4. Consejo/opinión: Explicita la opinión del consejero y no es determinante en el pensamiento del consejero y es sometida a la crítica del consultante. Presente en la expresión:

“...lo que está queriendo decir con sus gestos, con lo que no dice, con lo que dice, a ser prudente, para no decir más de lo que tiene que saber...”

El problema tal como es percibido por el consultante es lo que constituye el centro de interés del consejero democrático. Por lo que respecta a la relación interpersonal, se establece en la medida en que el consejero adopta actitudes básicas de autenticidad y consideración positiva incondicional. El arte del consejero centrado en el problema estriba pues en tener simultáneamente presente la percepción del estado emotivo del consultante y la solución objetiva que el brinda.

Aunque en este participante se nota más claramente en su manera de proceder el elemento de la empatía:

“...hacerlos experimentar que a donde llegaron, forman parte, que es posible alcanzar algo...que no llegaron con un extraño, sino con alguien que está implicado.”

Por el contexto de la entrevista, este participante en algunas ocasiones pareciera estar hablando de una dirección espiritual, esto lo encuentro en la siguiente afirmación:

“...No entra en ese ambiente de introspección...”

En otra parte de la entrevista, al inicio, dijo: “son los días en los que puedo yo hacerme verdaderamente un espacio apropiado para recibir a todas las personas que quieran platicar conmigo y llevar esta dirección espiritual...”

Por sus palabras, el coloca la actividad de escuchar a la par con el sacramento de la confesión:

“...pero si alguien necesita por ejemplo, a veces me han llamado personas a las nueve de la noche: padre, necesito hablar urgentemente, vente para acá, etc. así hay personas que fuera de tiempos me buscan y se les atiende con mucho gusto, así es, pero los espacios están abiertos, los lunes de 9 a 10 o de nueve a 11, pueden buscarme tranquilamente y yo aparto todo, si hay esa posibilidad y los lunes por la tarde de seis a ocho, si no tengo misa, puedo atender muy bien, *la otra vez, estuve confesando en día como a diez personas, diez personas en dos horas y todavía faltaron muchas personas que querían venir a confesar conmigo,*

En otro momento de la entrevista aparece la actividad de la consejería a la par con la de la dirección espiritual:

“...mucho más, más que la confesión, mucho, *yo creo que en el noventa por ciento de los casos es dirección espiritual,* más que confesión...la confesión es el fruto, es la plenitud después, no...pero lo primero por lo que nos vemos siempre es por platicar, por sentirse escuchados y también por resolver situaciones específicas de su vida, principalmente es por eso, casi siempre es por eso, al principio, me gusta mucho por eso...”

El participante 6:

Análisis:

El participante 6 por su respuesta encaja en el modelo centrado en el consejero o autoritario, teniendo en cuenta la principal característica:

“...*prestar atención al problema que te están proponiendo...*”

El consejero se concibe a sí mismo, no sólo como una persona que acoge a otra, sino como un sacerdote en posesión de una misión que debe cumplir e investido de una función particular que debe desempeñar con respecto al cristiano que tiene ante sí.

“...y veo que la gente cuando uno le habla de Dios, le expone uno, por llamarle así, el plan de salvación, verdad, pues la gente se va muy confortada, no, y también invitarle a sobre todo cuando son sufrimientos pues internos desgarradores, pues invitarle a tomar la cruz, invitarle a no huir del problema, sino asumirlo”.

Esta consulta discurre en un marco muy preciso: ambos interlocutores se consideran miembros de una misma iglesia, adoptan los mismos valores y las mismas normas objetivas, y reconocen asimismo un cierto liderazgo a los dirigentes de la iglesia.

¿Relación de consejería “centrada en el consejero?”

Con base en estos elementos encontrados en las respuestas de los participantes, y después de los análisis se utiliza nuevamente el marco teórico expuesto en el capítulo número 2 propuesto por Saint- Arnaud (1972) y el cual servirá de apoyo para elaborar un cuadro (**cfr. Figura 4**) en donde se coloca una modificación que en la opinión del investigador, se debe tener en cuenta a la hora de la consejería pastoral.

Esa modificación surge después de la aproximación al campo y principalmente con el contacto directo de los participantes en la investigación. Cuando ellos trataban de responder a las preguntas lo hacían desde una postura “oficial” en donde buscaban simplemente responder a lo que se les preguntaba. Sin embargo, en el transcurso de las entrevistas el investigador pudo percibir una diferencia, digamos, a nivel de actitud (cfr. Las entrevistas). De hecho, uno de los participantes terminó compartiendo algo personal en la última entrevista.

Unido a esto, al consultar la bibliografía y en especial las investigaciones que sobre la consejería pastoral se han realizado en estos años, la más reciente fue en Australia (2011), llama la atención que las respuestas parecían provenir de un mismo lugar. Entonces, no importaba si eran en Irlanda, Australia o México, pues las coincidencias en los hallazgos y con diferentes métodos llegaban al mismo puerto.

Lo que el autor descubre es que el contexto esencial donde este fenómeno sucede no es el país, sino es la Iglesia como institución. Y ésta, al ser universal y tener unos principios formadores y una estructura definida, comparte los mismos tanto aquí como en Australia.

Esto lleva a pensar y colocar que la relación de consejería que es autoritaria y que Saint-Arnaud coloca como centrada en el consejero, en realidad no es *en el consejero*, pues éste también se diluye en la Institución que él representa. Sino más bien centrada en la Institución que él representa y a la cual él debe fidelidad. Con estos datos en consideración, se propone la alteración correspondiente para que el cuadro quede representado de la siguiente manera:

CUADRO DE ANALISIS DE RESPUESTAS TIPOS DE RELACION									
Elementos Básicos	TIPO DE RELACION	El contexto o lugar en donde se realiza es en las parroquias y todos mencionaron la oración dentro de la consulta							
		Elementos de la relación de consulta							
		Actitudes	Técnicas		Participante 2	Participante 3	Participante 4	Participante 5	Participante 6
Consultante	Centrada en el Consultante	Empática	Silencio Reformulación R. Sentimiento Información	NO DIRECTIVAS	Que se vaya comprendiendo Aceptarla		Distinguir Mío/tuyo	Mirar ojos Implicación/ Presencia	
Problema	Centrada en el Problema	Democrática	Dar seguridad Pregunta Exploratoria Interpretación Consejo/opinión		1° Ganar la confianza Preguntar cómo se sienten/cosas Orientar/punto De vista	Dejo que Expliquen	Entrar/ ritmo Dejar que se desahoguen	Respetar Proceso Invitar al discernimiento	Escuchar Aunque me Distraigo Presto atención al problema
Consejero	Centrada en la Institución	Autoritaria	Provocación Indagación Evaluación Consejo directivo	DIRECTIVAS		Objetivar que dicen/afinar Orientación/ Doctrina	confrontación Atar cabos Orientación respuesta	confrontación	Dar una palabra Invitar a tomar Su cruz

Figura 5

LAICOS LIGADOS A LA PASTORAL DE ESCUCHA

Participante 1 (hombre):

Contexto del participante:

Trabaja en Caritas Superación Humana, con más de tres años de experiencia en ese lugar. El proyecto inició hace ocho como una asistencia: consejería espiritual y de ahí se derivó a la población necesitada, buscando la conversión. Lo inició un Padre de nombre Manuel Zubiyaga que luego lo delegó a una señora de nombre Sofia Waida. Habla de haber pasado un proceso (La estructura de la organización) de pasar de la asistencia a la promoción.

En esa dependencia se construyó un modelo de escucha, el cual entiende como:

“...una serie de sesiones, o una serie de trabajos con los beneficiarios, a través de los cuales, de las conversaciones que se van a llevar a cabo, ellos van descubriendo algunas capacidades y capacidades personales que creían inexistentes, nulas o perdidas en algún momento y esa recuperación de habilidades y capacidades personales, se utilizan como un elemento de anclaje”.

Esto se quiere implementar en las parroquias, sin embargo:

“los padres nos ven como un obstáculo, muchas veces como, como un problema, más que como una solución, ¿por qué te lo digo? Porque ellos sienten que la única solución que puede darse a las problemáticas de las personas, está dada a través de la confesión, y del evangelio y de asumir los diferentes...”

“en resumen, confesión, sacramentos y evangelización, ah y la oración, no puede haber nada más después de eso que pueda resolver los problemas, si me explico, entonces nos hemos encontrado con esta dificultad desde el inicio del trabajo”.

Habla del modelo que utilizan el cual define como:

“...no es modelo propiamente evangelizador, ni nada de eso, es un modelo científico, que es el modelo ECO 2, ese modelo ECO 2 nos ha permitido profesionalizar la tarea y dar ese paso del cual te estoy hablando, entonces lo que

plantea el modelo de ECO 2 es que un principio nosotros tenemos que hacer un diagnóstico, del contexto local en el cual nosotros nos encontramos...”

“... (El modelo) mira ha tenido un trasfondo más bien psicoanalítico pero ya más en el interior, más hacia lo que es el acompañamiento emocional, hacia allá ha tenido como esa línea, pero ha seguido los principios básicos de la entrevista”

Acerca de Caritas dice:

“para mi es la historia que Caritas ha tenido: los párrocos creen que nosotros tenemos que darles dinero para poder hacer su labor social, particular de ellos, es decir, como una financiadora o una gestoría de recursos que en final termine apoyando las pequeñas iniciativas de los párrocos o esas cosas, y así lo hemos visto literal, hemos tenido párrocos que nos piden dinero para continuar, sino no quieren saber nada de Caritas...”

“mira lo viven como muy general, en realidad no saben en cuántas partes, ni cómo se ha organizado Caritas, ellos lo viven como si Caritas fuera una entidad gigantesca, que tiene muchísimos recursos y que por lo tanto tienen que apoyar a las parroquias esa sería como la función imaginaria que los párrocos traen en su mente y de repente si es una contradicción muy seria, porque en realidad nosotros estamos batallando todo el tiempo por financiamientos”

“hay un gran desconocimiento de lo que Caritas es, hay un gran desconocimiento de las acciones sociales que Caritas realiza y si hubiese en algún momento un conocimiento, este conocimiento se obstruye por una gran necesidad económica y entonces nos piden a nosotros dinero más que modelos de trabajo, porque los sacerdotes son como...tienen esa creencia de que ellos lo pueden hacer todo y solamente necesitan recursos para poder hacerlo, entonces si es una cosa sí medio difícil, estar remando contra marea, muy complicado a veces...”

Sobre la pregunta de cuántos centros de escucha tienen implementados en la Arquidiócesis, responde:

“Esa es una buena pregunta...mira este, no sé qué cosa sucede, de repente hay padres que vienen muy motivados, te digo estos padres que se coordinan, que se organizan y a lo largo de seis, siete años en este trabajo, el gran reto de esta institución era replicar el modelo de escucha para las parroquias, cosa que se

intentó cuarenta y cinco, cincuenta veces, y jamás se logró; entonces, me mandan llamar a mi ahora y me dan este lugar para ver si es posible generar una estrategia que se pueda, que pueda potenciar realmente esos centros, entonces yo estoy ahorita en pleno proceso de gestación de un proyecto, nosotros somos una sede piloto de centros de escucha, esto de sede piloto es que refiere, qué significa: sede modelo nosotros somos la sede modelo de centros de escucha, nosotros ahora estamos iniciando todo un proceso de capacitación con voluntarios de parroquias, estamos trabajando en Tlahuac, y en Tlahuac tenemos un proyecto piloto...”

“Tenemos alrededor de cincuenta y dos personas, ya formadas para poder abrir centros de escucha, pero te decía yo creo que hay de repente mucha desconfianza, mucho temor de los sacerdotes para poder abrir estos centros de escucha, es decir, esto es un centro de escucha y se va a realizar en tales tiempos y esas cosas, porque sienten también que esto obstruye toda la tarea evangelizadora...”

Se le pregunta sobre el motivo de la resistencia de los párrocos a implementar los centros y responde:

“sienten que esta es una práctica como más psicologista”

“sí, que no tiene mucho que ver con la idea de pastoral y con la evangelización...”

“Cuando nosotros damos todo el proceso formativo, tiene una parte que tiene que ver con el proceso, método de trabajo de la vida espiritual, es decir, la escucha como una parte de esa vida espiritual y entonces lo agregamos, lo trabajamos, pero si tiene, sigue existiendo resistencia de parte de los padres, como que es esa etiqueta que ya se la ha puesto a este tipo de trabajo, de psicologista y no es bien vista por los sacerdotes...”

En otro momento de la entrevista habla nuevamente sobre la resistencia:

“La verdad sinceramente no tengo claro para donde va todo esto o sea, a mi me encantaría descubrir que es eso, ¿cuál es el origen de esa resistencia? Porque eso me daría pie para poder resolverla, que sin lugar a dudas es una barrera que me ha estado obstaculizando el trabajo durante muchos años, no tan solo a mi, sino a todos mis compañeros en Caritas, entonces pienso que esa parte es un

elemento clave para poder proseguir con el trabajo en Caritas, es una resistencia que yo la miro tanto en los jóvenes como en los sacerdotes de edad, o sea...”

Sobre el personal que apoya este centro:

“...de profesión son psicólogos, o trabajadores sociales, pero yo como voluntarios he tenido gente que es hermanita de la soledad, hermanitas de Jesús...es una fraternidad y es francesa ... Charles de Foucault, ellas, con ese carisma de querer vivir las situaciones de los pobres y de vivirla entre los pobres, con esa lógica es que vienen y viven esto con nosotros que es la escucha en la calle, por ejemplo, nosotros hemos estado en la merced, y ellas han ido a vivir allá con nosotros lo mismo. Pues tenemos apoyo de parte de ellas, en ese sentido de trabajo pastoral”.

“Yo voy a una reunión en donde hablo el proceso de la escucha y de la necesidad de abrirse a escuchar en las parroquias, y lo que me encuentro es que sacerdotes grandes, jóvenes y viejos, durmiéndose...cuando yo estoy hablando de estas cosas. O es una resistencia, o es una negativa, o es algo que digan, bueno eso que lo organicen los laicos, pero bueno cuando los laicos se atreven a organizarlo...les cortan la cabeza, inmediatamente, entonces de repente eso a mi se me hace como, yo no sé, porque había un discurso de algunas hermanitas de la caridad, que decían: es que la formación de los seminarios, los que están recibiendo a estas personas tal vez es por ahí el problema porque los forman como príncipes, y ellos se creen príncipes, entonces los forman como príncipes y por supuesto que se creen príncipes, pero un príncipe no puede aceptar esta lógica, no puede bajar de nivel...”

Sobre la posibilidad de trabajar directamente en la formación de los futuros sacerdotes en el seminario, opina:

“No se ha tenido esa oportunidad...no”.

“En términos de mi experiencia es que hemos tenido la posibilidad de viajar a Centroamérica, tener contacto con sacerdotes centroamericanos, Honduras, Costa Rica, Panamá, Nicaragua, no es en sólo un país, son varios países y nos encontramos situaciones tan diferentes, abismalmente diferentes, en donde los párrocos, si les gusta, son como verdaderas máquinas de hacer “social”, eso a mi me ha sorprendido muchísimo, de verdad que yo las pastorales de otros lugares

yo las adoro porque son cosas que dices, esto no lo veo en mi país, no es posible, vivimos en un país donde las condiciones suelen ser mejores, muchísimo mejores que las que están viviendo estos grupos y sin embargo tenemos que aquí hay cerca de doscientas cincuenta mil personas capacitadas para hacer procesos profesionales, procesos pastorales en Panamá, por ejemplo, en la arquidiócesis de la ciudad de Panamá, doscientas cincuenta mil personas capacitadas para hacer pastoral social, y dices: ah, ¿Cuándo voy a llegar a hacer eso? Nunca, nunca. No me puedo comparar con un esfuerzo tan grande o sea, yo lo veo casi imposible y entonces te lo digo”

“Es comprobar que *aquí algo está pasando* que no sé si tiene que ver directamente con la formación teológica de los sacerdotes, no sé si tiene que ver también con la creencia laica de, de...porque con los laicos también pasan las cosas, pasa algo también muy particular: cuando entran a procesos de trabajo dentro de las parroquias, se convierten en líderes comunitarios, y la idea de poder un laico, es una cosa que lo vuelve a uno loco, se sienten líderes de los otros y ellos pueden tomar decisiones acerca de otras cosas que no son propiamente con cuestiones que tienen que ver con evangelización sino con otras de otro nivel...”

“ellos (los que trabajan en Centroamérica) están pensando concretamente que los mexicanos estamos pensando propiamente el que yo ya te decía: la oración, sacramentos y evangelización, no más, y lo social pues a veces les regalamos una cobija a una persona, y eso que tiene que ver con tu ser de cristiano, o sea, si rezas el ángelus, rezas toda la mañana tienes horas del rosario, tienes la hora santa, la exposición de...lo que tu quieras. Pero como haces patente tu amor en Cristo con respecto a tu hermano ¿cómo se hace? Porque si bien es cierto lo invitas a orar y le dices...”

Comparte las organizaciones que trabajan en esta área a nivel latinoamericano:

“Nosotros participamos en un foro hace poco, fue un foro de unas organizaciones latinoamericanas, hay una organización latinoamericana que llama RECOIS, no sé si ellos tengan página, ahorita lo vemos, pero también ellos están vinculados a

otra red que se llama Red americana de Instituciones que atienden el Sufrimiento Social y todas son católicas, la mayoría. Entonces, ellas trabajan centros de escucha. Centros de escucha lo trabajan mucho en Colombia”

“Se llama RAISSS (Red Americana de Intervención en Situaciones de Sufrimiento Social) y tiene su boletín y su página aquí. Hace encuentros, hace propuestas, y una de esas propuestas como muchas otras es el centro de escucha, mira son todas estas...la REMOISSS es a la que nosotros pertenecemos aquí en México, (Red Mexicana de Organizaciones que Intervienen en Situaciones de sufrimiento Social) está la vas a tener que visitar, es la corporación viviendo, ellos tienen centros de escucha en Colombia, han inaugurado cuatro, ese es de Colombia...”

“En Sudamérica, en Centroamérica, para mí es sorprendente encontrar el desarrollo que se tiene de estas metodologías y más bien el interés que se tiene, porque deja tu que en algún momento las metodologías que se puedan llegar a tener”

(Sobre en interés que constata es) “...de los sacerdotes, si, si, no te puedo decir que hay un 100 ciento pero si te puedo decir que más que aquí si, muchísimo más interés, muchísima más disposición, no sé, otra cosa, totalmente distinta y eso a mí me sorprende muchísimo, te digo que es una de las cosas que más me llama la atención de este trabajo que yo tengo, porque yo tengo mucha cercanía con sacerdotes, entonces es lo que a mí me llama mucho la atención porque pues digo bueno, pues estamos en un país, quizás no privilegiado, pero pienso que la cuestión de la fe es más cercana aquí, más fuerte todavía, y este cuando de alguna manera tú empiezas a ir a Sudamérica y Centroamérica pues te das cuenta que, pues que no hay comparación, las cosas que la gente, que los sacerdotes han logrado ahí no son las mismas que se han logrado aquí, aquí se han comprometido más con la cuestión de la evangelización, mantener un proceso de evangelización, no sé constante, eso ha limitado muchas otras áreas de trabajo dentro del contexto de la iglesia...”

Sobre el interés que muestran los sacerdotes, diáconos y ministros que han participado de la capacitación que Caritas Humana ofrece:

“...mira, yo he atendido diáconos, padres, he atendido...cómo se llaman estos...ministros, he atendido de todo, y hemos tenido, te digo, en el área de escucha, en el área de prevención de las adicciones, centros de escucha, en el área de observatorios de la pobreza, todo eso, hemos tenido gente que se forma, principalmente padres, sacerdotes, y diáconos y ministros, etc. “

“...de hecho es un interés para ellos muy grande y a mí me sorprende, o sea, parece una contradicción, pero no lo es, o sea, si llegan, se forman, están ahí, pero cuando les dices que vas a hacer el centro de escucha y que tú vas a supervisar y que tú los vas a apoyar para poder hacerlo, parece que algo pasa y se rompe, se rompe...”

“las iniciativas son de laicos no de sacerdotes y entonces eh...los sacerdotes te digo impulsan mucho el proceso formativo, si mandan a sus laicos y vienen los propios sacerdotes, empiezan a formar a sus ministros, etc. todo, muy bien, pero pasa algo que cuando después de la formación, que no se puede hacer y es ahí donde se fractura la situación y yo pienso que ha de ser una ruptura muy fuerte porque de entrada no sé si no, si para ello implique muchísimo más trabajo, pero en realidad es el argumento que ellos tienen, dicen, es que tengo demasiado trabajo, y yo no puedo cargar con la responsabilidad de asumir este otro nuevo mundo de trabajo porque en realidad no puedo, no tengo tiempo para esto; si se lo encargo a los laicos, alguien tiene que supervisar los laicos, y entonces ese es el momento donde dicen: no”.

“...(los sacerdotes) en términos de formación están muy abiertos a la formación, si tu les puedes dar formación a todos sus equipos de laicos y todo, está perfecto pero pasar al siguiente nivel ya no, hay algo que no embona...y es muy complicado”.

Sobre cómo funciona el proyecto modelo, explica:

“...mira tenemos tres proyectos, el proyecto de escucha especializada, que se da aquí, en ese participan cuatro personas, todas ellas, bueno, la mayoría son trabajadoras sociales y hay solamente...no, la mayoría son psicólogas y hay solamente una trabajadora social, de las cuatro, eh... ese personal se encarga de desarrollar todo el proyecto de escucha especializada que tiene a su vez varias

etapas, la primera etapa del proyecto es la etapa de la recepción, la recepción implica todo el proceso de primer contacto es decir la gente que llega aquí con lo primero que se encuentra es con el primer contacto, es decir con una persona que va a solicitarle una serie de información para tener un registro de quien viene y cuál es la demanda y el sentido de...la ficha técnica, principal, después de esa ficha técnica se le da una cita para que entonces pueda pasar a la segunda etapa del proceso de escucha especializada, que en este caso pues es la escucha, las sesiones o coloquios de escucha, ya se le asigna se le determina un psicólogo, o un trabajador social para que puedan vivir ese proceso de escucha y entonces son cinco sesiones las que vive con esta persona si aún así persiste la necesidad de tener una escucha más controlada, o más profunda, ya vista a nivel personal, emocional y demás, entonces se le vuelve a asignar, o más se da continuidad, el psicólogo que ya la había escuchado pasa ahora en una tercera fase que es la fase de acompañamiento emocional que puede llegar a durar hasta doce sesiones depende del caso, depende de la gravedad de la situación, y entonces eso es lo que... si, doce sesiones en la escucha emocional es lo máximo contando más las cinco de escucha y el primer coloquio, estamos hablando de doce más cinco, 17, 18 máximo, ya después de ahí se les tiene que canalizar o se cierra el caso, porque no podemos hacer más allá, esto no es terapia, aunque podría verse en algún momento, quizá por la duración, en ese sentido, pero la terapia tiene como otros objetivos a cumplir más que...nosotros tenemos un objetivo muy específico que es esto que yo te decía, que es la recuperación de habilidades y capacidades sociales para resolver conflictos, en ese plan nos movemos....

Sobre las personas que buscan este servicio explica:

“...están en conflicto, están en crisis emocional, o están en un conflicto o una necesidad económica, por una necesidad de salud, etc. y en ese sentido es lo único que orientamos hacia allá, hacia la resolución de ese conflicto, que la gente pueda ver que tiene habilidades y capacidades para resolverlo más allá no se le puede decir más allá de lo personal...”

“...con dificultades económicas, con dificultades relacionales, muchos de ellos tienen problemas con la orientación de sus hijos, muchos de ellos tienen problemas con la relación con su pareja, si, ¿qué otra problemática?...el uso y abuso de alcohol, de drogas, que en realidad aquí solamente se les refiere a las comunidades terapéuticas, porque como tú sabes aquí no hay espacio para atenderlo de otra manera, y se hace escucha con ellos, pero como el trabajo con una persona adicta es más...se necesita de otro tipo de encuadre, entonces se les deriva a los espacios que tienen, entonces básicamente eso es lo que hacemos, referimos, derivamos...”

“...un ochenta por ciento de mujeres y un veinte por ciento de hombres, o sea son muchísimas más mujeres que hombres las que vienen, las que viven este proceso, si y en edades pues estoy hablando en edades de los quizás 20 a 40, 45 años aunque no niego, de ese mundo de población, pues hay también población ya mayor, pero no son los más....los más, la frecuencia mayor es básicamente como de 20 a 45 años, mujeres...”

A la pregunta si conoce algún otro proyecto relacionado con la pastoral de escucha, responde:

“...el Padre Cosme Pedagna, de origen italiano, promueve en el año 2000 el establecimiento de numerosos centros de escucha en la delegación Iztapalapa...”

“...hay otro experiencia interesante en el centro de escucha de San José del Altillo” (Coyoacán).

Análisis:

El participante 1 representa a una dependencia llamada “Caritas Superación Humana”, la cual está bajo la responsabilidad de la Arquidiócesis de México. Puede decirse que la Iglesia Católica como Institución coloca a disposición de las parroquias la capacitación de personas para que tengan un servicio relacionado con la escucha y el acompañamiento. Algo que podría ser considerado “consejería pastoral” por la definición de su actividad.

El participante habla de una “resistencia” de los párrocos a la implementación o reproducción de los centros de escucha, de la cual no sabe la razón, pues en la práctica constata que los padres mandan personal a capacitarse y hasta ellos

mismos participan de la capacitación. El participante 1 descubre una contradicción en esta situación, pues por un lado participan en la capacitación y por otro no cooperan para la implementación de dichos centros, los cuales han intentado un sinnúmero de veces reproducir en las parroquias.

Una de las razones que los padres colocan es la cantidad de trabajo que ellos realizan y que no les permite aceptar uno más (cfr. Respuestas de los participantes sacerdotes). Ahora bien, si a este dato unimos el dato de los participantes sacerdotes que describen su trabajo y en donde resalta la carga de actividades y responsabilidades que la parroquia les ocasiona; se entiende que estén renuentes a aceptar una responsabilidad más a su cargo. Unido a esto es que la mayoría de ellos trabajan solos en la parroquia.

Otra de las razones que puede afectar que no promuevan este tipo de servicio es que (los sacerdotes) lo consideran como algo “psicologista” y con esto, en contradicción con algo que es más “religioso o de fe”. Surge aquí a nivel práctico el antagonismo entre ciencia y religión el cual es un tema de debate que necesitaría tocarse para la clarificación de ambas partes. Es en este sentido que los párrocos parecen tener sus dudas, pues detrás de cualquier modelo de escucha siempre estará una plataforma filosófica y antropológica del ser humano que necesita la atención de ambas partes.

El participante 1 descubre que es en México en donde este proyecto ha tenido problemas para su implementación, porque en base a su experiencia y contacto con el resto de los países de América Latina, en los demás países esto no ha ocurrido. Intuye que tal vez es una cuestión de formación en los sacerdotes mexicanos. En el fondo se trata de una aproximación a la realidad desde una Teología particular que está presente en los sacerdotes de otros países Sudamericanos y ausente en los sacerdotes mexicanos. En su opinión, estos últimos sólo están preocupados con: “la oración, sacramentos y evangelización, no más, y lo social pues a veces les regalamos una cobija a una persona...”

Respecto al modelo de escucha ECO 2 (Epistemología de la complejidad ética y comunitaria) que el participante dice utilizar en su proyecto, está basado en el método del psicoanálisis y que ofrece un espacio de acogida, escucha, orientación

y apoyo; desde donde se construye un proceso de asistencia-promoción y de trabajo comunitario.

Las razones por las cuales las personas buscan este tipo de servicio corresponden a las tratadas en la consejería en general. Cuando se trata de adicciones, estos casos son canalizados a otras instancias de salud.

En la opinión de este participante, la mayoría que busca este tipo de servicio son mujeres. Esta percepción coincide con la de los participantes sacerdotes y con la encuesta realizada por Ipsos (2009) para IMDOSOC en donde se constata que las mujeres y las personas mayores son las que buscan más los servicios ofrecidos por las parroquias.

Menciona otros dos proyectos de pastoral de escucha similares en el que él trabaja y que sin embargo no fue posible investigar porque el padre que el menciona ya no vive en México desde hace algunos años. En el segundo proyecto que menciona del Altillo, en Coyoacán, terminó cuando el párroco responsable del mismo fue transferido para otra parroquia.

Participante número 7 (mujer)

Contexto de la participante:

Trabajó dos años en una de los proyectos de la pastoral de escucha promovidos por Caritas Superación Humana en una parroquia de la Arquidiócesis de la Ciudad de México. Durante ese tiempo fue la responsable del centro.

Sobre la capacitación que recibió:

“...bueno primero fue un anuncio que hubo en la misa, donde solicitaban gente, voluntarios para abrir un centro de escucha nunca nos dijeron que era ni que era, para que servía ni nada pero a mí se me hizo interesante, entonces yo me acerqué con estas personas que te digo, con los candidatos a diáconos, ellos nos apuntaron en una lista, nos dijeron que aproximadamente que en quince días empezaba la capacitación...”

“...nos hablaron era de los apostolados que se hacían en la iglesia y ya después de ahí, bueno, pues empezaron a hablar de lo que era un centro de escucha,

cómo funcionaba y la labor que nosotros tendríamos que hacer, la capacitación cuando se habló de lo que es los valores, la autoestima, la ayuda, y temas así, también nos hablaron de cuestiones de la iglesia en las cuales yo no estoy muy familiarizada, me interesó porque por mi trabajo social, y aparte siempre me a gustado ayudar a la gente...”

“...nos dieron la capacitación, yo creo que fueron aproximadamente tres meses”
(en la parroquia)

“...eran todos los sábados de cinco a ocho durante aproximadamente tres meses y a la mitad de la capacitación estas personas y el párroco me ofrecieron la coordinación, y yo acepté porque en ese momento pues tenía tiempo, porque realmente el proyecto era muy interesante y muy bonito”.

“Era ayudar a la gente, no tanto materialmente sino emocionalmente en la escucha de sus problemas y si en nuestras manos estaba el poder orientarlos, porque tampoco les íbamos a resolver los problemas era más bien la orientación en cuestiones medicas o legales o en lo que nosotros pudiéramos ayudar lo íbamos a hacer, entonces nosotros al principio no trabajamos con Caritas, sólo trabajamos con estas personas, que ellos a su vez habían tomado un curso...”

“...entonces ellos (Caritas)...se ofrecieron a capacitarnos para que estuviéramos mejor preparados para la atención y así fue como comenzamos a trabajar con ellos, pero nosotros, bueno estábamos tan animados que no nos importó que no estuviéramos bien capacitados ni nada y echamos a andar el proyecto cuando terminó la capacitación”

“Al principio cubríamos todos los horarios de la mañana y de la tarde, de martes a Domingo, y así era, había mucha emoción en el grupo, fue un grupo que prácticamente ninguno tenía nada que ver con la iglesia, todos eran nuevos”.

“...para la capacitación se apuntaron cuarenta y tantos y la capacitación la tomamos veintidós pero al final al final del día que se abrió el centro de escucha, éramos catorce personas...”

“... nos acoplamos al horario de la parroquia, entonces la parroquia está abierta de...bueno, más bien de la oficina, que es de once a una, y de cinco a ocho, entonces eran esos los horarios que cubríamos a excepción de los lunes que no

abre la oficina y los domingos únicamente en la mañana, de 10 a dos de la tarde...”

“...dos por horario y algunas personas repetían en la tarde o sea estaba muy cubierto, aquí el detalle era que no teníamos usuarios”

“falta de difusión y de conocimiento de lo que es realmente, porque generalmente la gente en un centro de escucha pues se imaginaba que era algo en donde le iban a ayudar tal vez en un problema de oído, o algo así”

“...pues por lo mismo que era un lugar que no se conocía y todo esto, este al primer mes ya teníamos nuestro primer usuario, entonces era así como novedad para nosotros, nos reuníamos, analizábamos el caso, considerábamos así como privilegiada a la persona que había tenido usuario, no y entonces, era muy bonito porque todo el grupo estaba muy motivado”.

Sobre el tiempo y continuidad de las entrevistas

“...al principio habíamos dicho que la primera vez se iba a escuchar y que si la persona lo necesitaba se le iban a dar estas citas subsecuentes y que podrían ser hasta cinco como máximo, antes de terminar tenían que programar si se tenía que canalizar a un lugar, o no, pero ya después con las capacitaciones que nos daba Cecy y Alejandra, pues nos dijeron que nada más tenían que ser tres y que el primer contacto no debería ser de más de veinte minutos, que bueno eso nunca lo pusimos en práctica porque era muy difícil, era muy, muy difícil...”

“...en un momento (los asesores) querían que esta persona pues contara toda la historia y ya no dejaban para después o alguna cosa, y creo que eso fue parte importante que mucha gente ya no regresara... ya no tenían esa necesidad aparente de regresar, o sea ya se sentían tranquilos pues son ellos mismos”

Sobre los requisitos que los asesores deberían tener:

“...en la capacitación lo único que nos decían era que tuviéramos la habilidad de escuchar nos marcaron la habilidad, la diferencia entre oír y escuchar entonces, aparentemente y durante la capacitación todos teníamos esa capacidad y ese requisito para integrarnos pero en sí en sí no, nunca, después, ya después, mucho después que tuvimos algunos inconvenientes fue cuando establecimos que las

personas que debían tener un criterio y aparte una estabilidad emocional para poder escuchar...”

“...estaba claro que a pesar de estar dentro de la parroquia no podíamos hacer ninguna distinción ni tanto como las personas se integraran ni como a las personas que atendíamos, porque también eso podía de repente haber sido una variante esta dentro de una parroquia pues implica, hay no, no hablar de Dios, todas estas situaciones que se ha dado con la religión últimamente, no, eso...”

Sobre la pregunta de la temática por la cual los buscaban:

(temática de fe, no se tocaba)...”solamente había dos o tres personas que llegaron a nosotros porque acudieron a la parroquia a buscar al padre y como el padre no los podía atender o estaba “x” situación, entonces los mandaron con nosotros y ahí es donde ellos nos manifestaban que iban a la iglesia porque necesitaban ayuda, porque ya no sabían a donde más acudir, y ahí es a donde yo pude percibir que o sea realmente la comunidad de afuera es la que necesita la ayuda, pero no sabe que existen lugares donde les puedan ayudar...”

Sobre algún tema en especial que le impactó ella compartió:

“...hubo un caso que me llamó mucho la atención de una persona mayor, Victoria, se llamaba, o se llama la señora, llegó en un estado de una catarsis emocional, el día que ella llegó, no estábamos en servicio, pero ella dijo, estoy desesperada, ya no sé qué hacer, mi compañeros no se animaban a atenderla y ahora si como quien dice, me aventaron a mí, entonces yo platicué con la señora y venía muy alterada porque tenía problemas con sus hijos, con su marido, y venía arrastrando así situaciones desde la infancia, no, de la infancia, adolescencia, que no le permitían estar tranquila, entonces con ella trabajé cinco sesiones, y como fui trabajando *me agradó e impresionó la manera que tienen los seres humanos para sobreponerse a todas las situaciones*”

Sobre la pregunta como procede con ellos, respondió:

“...primordialmente bueno es la presentación, después este eh...el sondeo, no, cuáles son sus necesidades, que está dispuesta a decir en ese momento y que no, darle un tiempo para que organice sus ideas, y si viene muy alterada, bueno únicamente tranquilizarla y darle una próxima cita para que venga...”

“...primero escuchando y después orientándola, no dándole consejos, ni diciéndole lo que tiene que hacer sino orientándole, cuestionándoles, es una cuestión de psicología”.

Habla de su formación permanente:

“...aparte nunca como grupo dejamos de estar en capacitación, el instituto de las mujeres, del Distrito Federal, también nos dio curso de manejo de conflicto, equidad de género, de asertividad, entonces conforme vas trabajando, vas poniendo en práctica los conocimientos de todos lados, bueno, por lo menos en lo personal, y así es...”

Habla del tipo de personas que buscaron el servicio:

(Fueron) “39 personas... aproximadamente... en el año... fueron mujeres de 30 años en adelante...”

“En un sesenta por ciento.....el otro cuarenta serían hombres...más bien llegaron también adolescentes...”

“...Nivel socioeconómico bastante bajo y sin educación”

A la pregunta si lleva algún tipo de acompañamiento personal:

“...nos lo recomendaban pero nunca nos...así como exigencia, nunca nos dijeron, fue recomendación y fue de estas chicas de Caritas, nosotros trabajábamos en grupo...eh...de esa manera analizando los casos y en una que otra ocasión hablábamos de cuestiones personales pero no más allá”.

“...con el padre nos reuníamos como grupo, también lo hice a nivel personal, para hablar con él de cuestiones personales y de cuestiones de grupo, o sea, yo no me dejaba, aparentemente los diáconos eran el intermediario entre el párroco y yo, pero a veces los diáconos también no se ponían las pilas entonces a mi me era más fácil decirle al padre, me puede dar una cita, si tal día tal hora, le exponía todas las cosas y él me daba su opinión, para mí eso era mucho más fácil...”

Hace algunas sugerencias para la implementación de los centros:

“Primero definir bien a la gente, a los voluntarios, qué es lo que es un centro de escucha, y después de esto, la difusión es muy importante”

“...en mi opinión, la gente vamos, me presentaba yo en la junta de coordinadores, y estaba el coordinador del coro, de la pastoral social, de misión, de los que le

ayudan al padre...y es que realmente si estoy alejada de estas cosas...entonces bueno, me presentaba y ya estamos para servirles y todo, pero pasaba algo muy curioso, ellos como grupo, como grupos ya integrados, ellos mismos manejaban por decirlo de algún modo sus sesiones de escucha, si alguien tenía un problema pues lo platicaba a su compañero y entonces ahí es donde yo me di cuenta que a nivel de interior no hay necesidad, porque ellos de alguna manera..O había gente que se acercaba directamente con el párroco...”

(Necesidad de definir la identidad del asesor)

“...yo siempre les manejaba, eso era algo en lo que yo difería con Cecy, porque ella siempre nos manejaba, no somos terapeutas, y yo les decía, es que finalmente si lo somos, porque no estamos emitiendo una opinión o tampoco les estamos diciendo lo que tienen que hacer sino que los estamos orientando y los estamos invitando a la reflexión, y ese es el trabajo de un terapeuta, yo lo tengo entendido así...entonces era un conflicto y nunca se lo exprese a Cecy, eso es evidente pero yo si le decía al grupo o sea ustedes compórtense como si realmente si lo fueran para que esto funcione mejor”:

(El proyecto debe estar dirigido a gente fuera de la parroquia)

“...veces no se acercan por temor a que los demás se vayan a enterar, que fulanito tiene este problema, entonces esa parte a mi quedó clara ahora, es mi opinión personal a .lo mejor me equivoco, entonces yo creo que un centro de escucha se debe enfocar más a la comunidad que es la que realmente lo necesita...no a la comunidad parroquial sino a la comunidad social y como le decía enfocada a los grupos más vulnerables, que todas las comunidades lo tienen...”

“...dejar claro las necesidades que puedes cubrir”.

“...mi idea en el centro de escucha y de hacer la visita a estos grupos vulnerables era visitar las escuelas, hablar con la directora, todos sabemos que en las escuelas hay niños con problemas y no todos los papás los pueden llevar con un psicólogo, o a veces ni siquiera se dan cuenta de que necesitan, y bueno el trabajo de los maestros es de eso y si trabajásemos en conjunto nosotros tenemos atención psicológica gratuita, los podríamos derivar entonces para mi era como

ideal este puente entre la escuela y nosotros y los niños...para mejorar el nivel de vida y de enseñanza en las escuelas, esa era como mi idea y asistí también al centro de salud donde el..Porque había algo muy curioso no, había una iglesia que ayudaba mucho a los viejitos y les daba sus despensas cada mes pero no sabían cuál era el problema real de los viejitos entonces a mi me daba mala impresión de que bueno en vez de darle una despensa pues ven te escucho, qué pasa a lo mejor era maltratado en su casa o a lo mejor era ignorado o a lo mejor, no sé miles de cuestiones que podría tener atrás”.

(Que no sea) “un grupo más en la parroquia”.

Análisis:

La participante 7 comparte que su ingreso en este tipo de servicio fue a raíz de una invitación en una misa en donde solicitaban voluntarios para abrir un centro de escucha. A ella se le hizo “interesante” aunque no dijeran de qué se trataba. Es en base a esta experiencia (como más adelante lo constatamos) que ella piensa que hay un problema en la difusión (comunicación) de los servicios que la parroquia ofrece. En este caso generó confusión en ella (al no saber exactamente de qué se trataba aquello) y también en las personas que posteriormente acudieron al “centro de escucha” para ser ayudados en problemas auditivos. Es un proyecto que no nace directamente de la iniciativa de Caritas Superación Humana, sino que en el transcurso de éste, Caritas ofrece capacitarlos para dar un mejor servicio. Esto denota que la iniciativa es local, con todo, no hay elementos claros para saber quién promueve tal iniciativa. En alguna parte de la entrevista ella se refiere a unos diáconos, en los cuales se podría inferir que son ellos los promotores.

Resalta el entusiasmo con el cual emprenden el proyecto “había mucha emoción en el grupo”. Remarca que las personas que conformaron el grupo “ninguno tenía nada que ver con la iglesia”, en el sentido de que “todos eran nuevos”. Es un grupo que se va conformando en el proceso de la capacitación, pues de 40 personas que iniciaron, al final sólo quedan 14 para atender el centro de escucha. Es un grupo que decide ofrecer su servicio todos los días en horarios que se acoplan a los de la parroquia.

Constata algo que los participantes sacerdotes de este estudio ya compartieron: la demanda por este tipo de servicio no es frecuente. En su caso, declara abiertamente que el detalle era “que no teníamos usuarios”. Nuevamente ella atribuye esta ausencia a la falta de difusión. La realidad apunta y concuerda con los datos arrojados por la encuesta de Ipsos (2009) que en general los católicos (fieles) desconocen los servicios ofrecidos en las parroquias.

En su experiencia, los requisitos para poder ser participar en este servicio era que tuvieran la capacidad de escuchar. Sin embargo, con el transcurso del tiempo se colocaron otros criterios, como el de tener una estabilidad emocional.

Este servicio no tenía ninguna connotación religiosa pues en su opinión se debía aceptar a quien viniera a pedirlo. Para ella, hablar de Dios estaba fuera de este espacio aunque éste estuviera dentro de una parroquia (iglesia). En este punto de vista es donde los sacerdotes difieren, pues para ellos, en su labor de escucha, sienten que están llamados (porque la gente espera) a hablar de Dios y a enmarcar el problema en un contexto de fe. El servicio estaría dentro de la labor de evangelización. Tal vez aquí este la reticencia por parte de estos últimos para implementar los centros de escucha en sus parroquias.

Cuando habla del “procedimiento” que sigue con las personas que han venido a ser escuchados, ella coloca los pasos que da: “primero escuchando y después orientándola, no dándole consejos, ni diciéndole lo que tiene que hacer, cuestionándoles, es una cuestión de psicología”.

Si colocásemos este proceso en el marco teórico que utilizamos para los participantes sacerdotes, ella no escapa al método utilizado por los sacerdotes. Podría catalogarse como siendo una relación centrada en el problema (cfr. Figura 4).

Sin embargo, llama la atención que ella misma en su práctica va descubriendo lo que el enfoque centrado en la persona postula: que las personas tienen en si los elementos para superar sus problemas. Esto está plasmado en su expresión: “Me agradó e impresionó la manera que tienen los seres humanos para sobreponerse a todas las situaciones”.

Sobre las personas que buscan estos servicios (concuerta con los demás participantes) que en su mayoría son mujeres y gente adulta.

Ella, al igual que los participantes sacerdotes no lleva ningún acompañamiento personal. En su caso parece que esto se realizaba en su grupo, al momento de compartir y analizar los “casos” que les llegaban.

Para ella, y esto es interesante, está claro que se debe definir que son terapeutas. En este sentido, y a diferencia de los participantes sacerdotes, estos no sienten esta necesidad pues de alguna manera el que la gente los busque para que escuchen, no necesariamente lo hacen porque ellos sean terapeutas, sino porque son sacerdotes. Para ella, es importante porque con esto se dejaría claro las necesidades que se pueden cubrir (en el servicio prestado).

Para ella, el centro de escucha (grupo) no debe ser un grupo más en la parroquia, esto se traduce en que este tipo de servicio puede funcionar al margen de los grupos con dimensión religiosa de la parroquia.

Conclusiones y recomendaciones

La aproximación a la realidad de la consejería pastoral en México aporta los siguientes hallazgos:

No se utiliza el término consejería pastoral ni los términos expuestos por los autores que tocan la materia. “Plática o Charla espiritual” es lo que utilizan la mayoría de los participantes y que está matizado por la dinámica de pedir un consejo o una orientación.

Hay diferentes nociones de lo que se entiende como consejería pastoral

Los fieles en México buscan la Consejería Pastoral en el momento de la confesión. Este es un dato de vital importancia a la hora de hablar de la Consejería Pastoral en la realidad mexicana.

Los temas tratados en la consejería pastoral no son temas psiquiátricos y la temática tocada corresponde al terreno de la consejería en general.

El acompañamiento en la consejería pastoral parece reducirse a un solo encuentro.

Un hallazgo significativo es que los participantes en este estudio no asumen el papel de consejero en su sentido profesional ni tampoco utilizan habilidades y técnicas de escucha en gran medida. Las que utilizan están orientadas para poder dar un consejo u orientación y que podrían ser catalogadas como relaciones de consejería centradas en el problema.

No fue evidente una supervisión formal en los participantes. Muchos de ellos hablaron de la presión del trabajo que sufrían y el cual recaía en sus hombros. Esto puede resultar en fatiga y agotamiento a largo plazo.

La Consejería Pastoral está enmarcada dentro de la misión de la Iglesia como un medio de evangelización y por lo tanto una actividad realizada sólo por los sacerdotes. Por lo tanto, el contexto esencial donde este fenómeno sucede no es el país, sino es la Iglesia como institución. Y ésta, al ser universal y tener unos principios formadores y una estructura definida, comparte los mismos tanto aquí como en Australia.

Esto lleva a pensar y colocar que la relación de consejería que es autoritaria y que Saint-Arnaud coloca como centrada en el consejero, en realidad no es *en el consejero*, pues éste también se diluye en la Institución que él representa. Sino más bien centrada en la Institución que él representa y a la cual él debe fidelidad.

Existen iniciativas individuales para la implementación de la consejería pastoral en algunas parroquias pero también existe un proyecto a nivel de la iglesia como Institución a nivel de la Arquidiócesis de México y que está a cargo de Caritas Superación Humana y Social. Lamentablemente no han podido implementar los centros en cada una de las parroquias.

Siendo un medio de evangelización, uno de los posibles obstáculos para que esta actividad sea ejercida por laicos puede ser la cuestión de las técnicas de escucha y la visión antropológica subyacente. Para los participantes no sólo es una visión “psicológica” del ser humano sino también una visión antropológica cristiana que pueda “guiar” a las personas en la fe en Cristo. Este aspecto necesita de especial atención para poder implementar los centros que la misma Institución eclesial está tratando de impulsar a través de Caritas Superación Humana.

El clero ocupa una posición única en nuestro país (Ipsos, 2009). La atención que prestan en la Consejería Pastoral responde a una necesidad manifiesta de sus fieles que los buscan para este servicio. Su función como

ayudantes necesita ser aprovechada de manera que beneficie tanto a los propios clérigos como aquellos que hagan uso del servicio que ofrecen de ahí la importancia de examinar dicho servicio de una manera crítica.

Los temas identificados en este estudio representan el contexto actual en el que los sacerdotes católicos en México ofrecen la Consejería Pastoral a sus feligreses. Investigaciones adicionales serán necesarias para validar o cuestionar los temas mencionados aquí. Sin embargo, este estudio, coloca una primera aproximación en el área de la Consejería Pastoral en nuestro país.

Bibliografía

Arnaud, Y.S. (1972). *La Consulta Pastoral de Orientación Rogeriana*. Barcelona: Herder.

Beaumont, Stephen M. (2011). Pastoral counseling Down Under: A Survey of Australian Clergy. 60: 117-131. Obtenido en Enero 26, 2012 de EBSCOhost: advance research

- Belló, Mariana (2005). Prevalencia y diagnóstico de depresión en población adulta en México. *Salud Pública en México*, vol. 47, suplemento 1, México.
- Boulet, Victoria Jeannette K. (2003). Pastoral Counseling in Catholic Parish Communities. Tesis de Maestría no publicada. St. Stephen's College, Edmonton, Alberta. Canadá.
- Catecismo de la Iglesia Católica. (1992) Asociación de Editores de Catecismo: Madrid.
- Clebsch, W. & Jaekle, C. (1964). *Pastoral Care in Historical Perspective*. New York: Harper. Torchbooks.
- Clinebell, H.J. (1995) *Basic Types of Pastoral Counseling*, Nashville.: Abingdon Press.
- Concilio Vaticano II. (1965). *Constituciones. Decretos. Declaraciones. Documentos pontificios complementarios*. Madrid: BAC.
- Curran, C. A. (1963) *La Psicoterapia Autagógica Counseling y sus Aplicaciones Educativas y Pastorales*. Madrid: Editorial Razón y Fe.
- Díez Arce, F. N. (1996). *Desarrollo Humano y Cristianismo*. Tesis de Maestría no publicada, Universidad Iberoamericana, Distrito Federal, México.
- Donalson, Joe & William K. Gary (1995). An Exploratory Study of Pastoral Work Activities. *Review of Religious Research*, Vol. 37, N° 2, pp. 147-163. Obtenido en Junio 17, 2008 de EBSCOhost: advance research.
- Duffield, Carol. (2008) Testimonio de trabajo en asesoramiento pastoral y sus límites. Cristianet. Obtenido el 5 de Agosto de 2009, de <http://www.cristianet.com>
- Egan, G. (1981). *El orientador experto: un modelo para la ayuda sistemática y la relación interpersonal*. California: Grupo editorial Iberoamérica.
- Floristán, C. (1968). *Teología de la Acción Pastoral*. Madrid:Ed. Cristiandad.
- Floristán, C. (1983), *Conceptos Fundamentales de Pastoral*. Madrid: Cristiandad.
- Foskett, J. & Lynch, G. (2001). Pastoral Counseling in Britain: An Introduction. *British Journal of Guidance and Counseling*, 29, p. 375.

- Gärtner, Stefan. (2010). Staying a Pastor while Talking like a Psychologist? A proposal for an integrative Model. *Christian Bioethics*, 16 (1), 48-60.
Obtenido en Febrero 6, 2012 de EBSCOhost: advance research.
- Gerkin, C. (1991). *Prophetic Pastoral Practice*. Nashville: Abingdon.
- Gibson, R. & Mitchell, M. (1999) *Introduction to Counseling and Guidance*. River, N.J.: Merrill.
- Gonzalez, L. J. (1976). *El Dialogo Liberador: La orientación espiritual con aplicación en Latinoamérica*. Tesis de Maestría no publicada, Universidad Iberoamericana, Distrito Federal, México.
- Heise, Ekkehard (2012). Cura de almas, el rescate de un concepto tradicional. No publicado.
- INEGI. 2010 *XIII Censo General de Población y Vivienda*. Obtenido en Junio 3, 2011, de http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/comunicados/rdcp_yv10.asp
- Ipsos (2009). La percepción sobre la realidad de las parroquias. México: preparada para IMDOSOC.
- Karaban, Roselyn A. (1983). *Pastoral Counselor: Rol or Function? A Study of Pastoral Counseling and Pastoring in the Roman Catholic Tradition*. Tesis de Doctorado no publicada. Graduate Theological Union. Berkeley, California.
- La Biblia Latinoamericana. (1972). Madrid: Ediciones Paulinas y Verbo Divino.
- Lafarga Corona, Juan. (2010). *Desarrollo Humano Contemporáneo*, Maestría en Desarrollo Humano. Universidad Iberoamericana. México.
- Maldonado, J. (2005). *El Consejo Pastoral en el siglo XXI: algunas reflexiones del camino. Teología y Cultura, Vol. 4*.
- Martinez, Miguel (1999). *La Psicología Humanista: Un nuevo Paradigma Psicológico*. México: Editorial Trillas.
- Martínez, Miguel (2006). *Comportamiento Humano: Nuevos Métodos de Investigación*. México:Trillas.

- Mercado del Collado, Roberto (2008). *Consulta Pastoral, Manual del curso de Psicología Pastoral: Universidad Pontificia de México.*
- O'Kane, Seamus & Millar, Rob (2002). A Qualitative Study of Pastoral Counseling of Catholic Priests in one Diocese in Northern Ireland. *British Journal of Guidance and Counseling*, Vol. 30, N° 2. Obtenido en Enero 13, 2009 de EBSCOhost: advance research.
- Paavo, Ketfunen. (2002, September). The function of confession: A Study based on Experiences. *Pastoral Psychology*, Vol. 51, N° 1. Obtenido en Enero 22, 2009 de EBSCOhost: advance research.
- Ridgway, Dr. Ian R. (2007). *Biblical Counseling. Theory and Practice 2*. EEUU: Iglesia Presbiteriana.
- Ruiz Olabuénaga, José Ignacio. (2003). *Metodología de la Investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Sanchez S., José Guadalupe (2008). *Aproximación a la Situación Socio-Religiosa y Eclesial en México*. México: Observatorio Eclesial.
- Sánchez, B. A. et al. (1999). *Counseling Pastoral en Counseling Humanístico, Teoría y práctica*. Vol. II. Argentina: Ediciones Holo.
- Schipani, Daniel S. (2004). El consejo pastoral como práctica de sabiduría: seis pistas teológico-pastorales. Pág. 1. Artículo on-line. Obtenido en la Red Mundial el 20 de Febrero 2012: www.menonitas.org.
- Segrera, Alberto S. (2001, Octubre). *Orientación y Psicoterapia*. Trabajo presentado en el IV Fórum Brasileiro da Abordagem Centrada na Pessoa, Pirenópolis, (paper).
- Sherman, Jocelyn A. (2004). An inquiry into the effects of teaching Counseling and communication skills to priests in formation. Tesis de Doctorado no publicada. Capella University, Minneapolis.
- Tarancón, V. Enrique (1967). *El sacerdocio a la luz del Concilio Vaticano II*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Vanderpool, James A. (1977) *Person to Person: a handbook for pastoral counseling*. Garden City. N.Y.: Doubleday.

- Vela, J. A. (1998). *La entrevista Personal y el Diálogo Pastoral*. Madrid: Editorial CCS.
- Virginia, S., Smith, J. y Knox, S. (2007). Pilot Study of Psychopathology Among Roman Catholic Secular Clergy. *Pastoral Psychology*. 55: 297-306. Obtenido en Febrero 25, 2012 de EBSCOhost: advance research.
- Wicks & Estadt. (1993). *Pastoral counseling in a global Church: voices from the field*. N.Y.: Orbis.
- Wicks, R.J. (1993). *Clinical Handbook of pastoral counseling*. Mahwah, US: Paulist Press.
- Yeveness, Larry (2005). Pastoral Counseling: The Ignatian Contribution to the dynamics of the helping relationship. *Review of Ignatian Spirituality*, N° 108. Rome.

Anexo 1

Formato de Entrevista

Entrevista No.....

Nombre.....

Edad

Lugar de Nacimiento.....

Sexo.....

Religioso (a) Hermano (a)

Fecha de primeros votos votos perpetuos

Sacerdote religioso

Sacerdote diocesano..... fecha de ordenación.....

Diócesis Vicaria Decanato.....

Laico (a).....

Estudios.....Universidad/Instituto.....

Cargo que desempeña actualmente.....

Nombre de la Parroquia:.....

Comunidad Religiosa.....

Presentación personal: *soy Javier Lino Castillo, Misionero del Verbo Divino, trabajo en África, en Angola, pertenezco aquella provincia desde hace 10 años, actualmente estoy en México, estudiando una Maestría en Desarrollo Humano en la Universidad Iberoamericana.*

Una vez terminados mis estudios regresaré a la provincia a la cual pertenezco.

Motivos de la entrevista: *Estoy realizando una investigación sobre la escucha en el ámbito de la Iglesia Católica con el fin de mejorar o proponer alguna alternativa pastoral al respecto. Por tal motivo estoy realizando una serie de entrevistas que me permitan tener una información en la cual fundamentar mis análisis. Su participación es valiosa para mí y para el conocimiento de la materia en cuestión.*

Condiciones: *La entrevista será grabada con su consentimiento previo. Lo que usted me comparta en esta entrevista es de carácter confidencial y anónimo. La*

información sólo será utilizada en el análisis de la investigación realizada. Mismo que usted acepte ser entrevistado por mí, usted es libre de negar su participación en cualquier momento de la entrevista en la que no se sienta a gusto con las preguntas realizadas.

- 1. ¿con qué servicios sociales, de salud cuenta su parroquia/comunidad?**
- 2. ¿Me podría compartir lo que hace normalmente en un día?**
- 3. ¿Con que frecuencia en su comunidad de fieles (le solicitan) le han solicitado atención personal?**
- 4. De las personas que se presentan con deseos de platicar con usted, ¿qué problemáticas le platican?**
- 5. ¿cómo procede, que hace cuando está con ellas?**
- 6. ¿cómo le llamaría usted a esta actividad?**
- 7. ¿cómo se prepara para ello?**
- 8. ¿Cuánto tiempo le dedica a esta actividad?**
- 9. De lo que la gente platica con usted ¿qué temas le han impactado más? ¿Podría compartir algunos ejemplos?**

10. **¿Con que actitud vienen las personas que solicitan ayuda?**

11. **¿Cuántos encuentros tiene con las personas en cada caso?**

12. **¿Podría citar algún documento eclesial que le haya servido para esta actividad?**

13. **¿Usted personalmente lleva algún acompañamiento personal?**

14. **¿Existen laicos (as) preparados (as) en su parroquia/comunidad para realizar este tipo de actividad?**

15. **¿Qué importancia tiene el asistir personalmente a los fieles en la elaboración de la planeación pastoral de su parroquia/comunidad?**

16. **¿qué tipo de personas buscan estos servicios?**

17. **¿Qué opina de la idea de tener un grupo de laicos (as) preparados en técnicas y habilidades de escucha que le ayudaran en este servicio?**

18. **Finalmente ¿Qué ha significado para usted el haber participado en esta investigación?**

Anexo 2

Formato de Consentimiento para entrevistas

México, DF. A ____ de _____ de 20____.

El que abajo suscribe:

Solicita su autorización para que me permita grabarlo (a) mientras es entrevistado (a) por mi en las sesiones que de común acuerdo establezcamos tener.

Aproximadamente grabare 5 horas durante el proceso de las entrevistas que tengamos. También solicito su autorización para que las grabaciones sean analizadas por mí con objetivo de realizar mi investigación académica. En los análisis de este material, su nombre será anónimo, es decir, su nombre nunca será mencionado. Además, su participación en este estudio no afectará en ninguna manera la confidencialidad de las entrevistas que tengamos. Considero que su participación es muy importante. No existe ninguna compensación monetaria por participar en este estudio. El conocimiento que se obtenga al grabar las entrevistas será en beneficio del área académica en la cual estoy realizando en la presente investigación: El Desarrollo Humano.

Si usted desea participar en este estudio y permite que se le grabe durante los horarios de nuestras entrevistas, por favor firme el formato adjunto (Formato de Consentimiento).

Su participación en este estudio es voluntaria y tiene todo el derecho de cancelar su autorización y pedir que se suspendan las grabaciones sin ninguna penalización.

Una vez que la información y el contenido de las grabaciones hayan sido analizados y utilizados en la investigación, los materiales grabados serán destruidos en su totalidad a más tardar dos meses después de finalizar la presente investigación.

Agradezco su atención. Esta carta y la copia extra del Formato de Consentimiento son para usted. Le agradezco acepte participar y ser parte de este estudio, ya que es información invaluable para mejorar la pastoral católica en nuestro país.

Sinceramente,

P. Javier Lino Castillo, SVD
Misioneros del Verbo Divino
Omega 181, Col. Romero de Terreros,
Coyoacán, 04310, México, D.F.
Tel. 56591770

Anexo 3

FORMATO DE CONSENTIMIENTO

**Doy mi consentimiento y autorizo ser grabado (a) para esta investigación:
Las grabaciones pueden ser estudiadas y analizadas por el Señor Javier Lino Castillo.**

El total o segmentos de las grabaciones de mis entrevistas no pueden ser utilizados para publicaciones en los medios de comunicación masivos. Caso contrario puedo apelar a la ley de derechos de autor.

El total o segmentos de las grabaciones pueden ser utilizados con fines de desarrollo profesional docente y educativo; y para uso exclusivo dentro de la investigación que realiza el Señor Javier Lino Castillo.

Que las grabaciones sean destruidas en su totalidad una vez terminado el análisis requerido por la investigación

Nombre del Entrevistado (a): _____

Nombre del entrevistador: _____

Firma del entrevistado (a): _____

Firma del Entrevistador _____

Fecha: México, DF. A _____ de _____ de 20____.